

PASANTIA
FUNDACION ENVERITAS

PROCESO SOCIO-HISTÓRICO, CAPITAL SOCIAL Y CONSOLIDACIÓN DE
FEDERACIÓN DE CAFÉS ESPECIALES ABADES

MONICA LORENA SOLARTE DAVID

UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
PROGRAMA DE SOCIOLOGÍA
SAN JUAN DE PASTO
2023

PASANTIA
FUNDACION ENVERITAS

PROCESO SOCIO-HISTÓRICO, CAPITAL SOCIAL Y CONSOLIDACIÓN DE
FEDERACIÓN DE CAFÉS ESPECIALES ABADES

MONICA LORENA SOLARTE DAVID

Trabajo de grado presentado como requisito para optar el título de
Socióloga

Asesor:
Magíster Vicente Fernando Salas Salazar
Docente Programa de Sociología

UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
PROGRAMA DE SOCIOLOGÍA
SAN JUAN DE PASTO
2023

“Las ideas y conclusiones aportadas en el presente trabajo de grado son responsabilidad del autor”.

Artículo 1 del acuerdo No 324 de Octubre 11 de 1966, emanado del Honorable Consejo Académico de la Universidad de Nariño

NOTA DE ACEPTACIÓN

***Hugo Ferney Leonel
Jurado***

***Vicente Fernando Salas Salazar
Asesor***

San Juan de Pasto, Enero 2023

AGRADECIMIENTOS

Quiero extender mi agradecimiento a quienes hicieron posible transitar y concluir este ciclo de estudios.

A la Universidad de Nariño, el alma mater, que hace ya varios años me dio su bienvenida y hoy recompensa mis esfuerzos.

Al programa de Sociología, del que resalto su profesionalidad y vocación de servicio.

A mi asesor Vicente Salas en el trabajo de grado, por su inagotable paciencia, la oportunidad en las observaciones y su exigencia académica, sin la cual no hubiera sido posible impulsar mi investigación hasta la excelencia.

A mi jurado Hugo Ferney Leonel, por la seriedad en la revisión del texto y la claridad en sus juicios.

A la Fundación Enveritas Colombia y Nicolas Moreno, pues fue el puente que acerco mi mundo al de los dignos y resilientes caficultores nariñenses.

A la Federación de Cafés Especiales Abades, que me brindó la oportunidad de conocer no solamente su labor, sino también, y en primer lugar, a las personas que la integran: sus historias, sus voces, ahora hacen parte de la mía.

Agradezco especialmente al señor Venancio Santacruz y su esposa Marleny Figueroa: junto a su extraordinaria generosidad y calidez descubrí las rutas de mi investigación, pero también encontré un segundo hogar.

Por último, agradezco a José Fernando y Edgar, grandes amigos que sostuvieron mi voluntad en los momentos de incertidumbre.

DEDICATORIA

Dedico estas páginas, que llevan la huella de los caminos andados y la sonrisa propia de las conversaciones cotidianas, a *mi familia*, especialmente a mis padres, quienes han sabido confiar en la vocación que me dirige.

RESUMEN

Las complejas dinámicas históricas en Colombia, desde los años de 1980 hasta la segunda década del siglo XX, permean el escenario cafetero de la región suroccidental (siendo este un reflejo de la coyuntura nacional) con tres componentes decisivos que influyen las formas de desarrollo local: el primero, la movilización humana que aborda el ciclo; Migración, Colonización y Desplazamiento Forzado, el segundo, los cultivos ilícitos que conlleva a la escalada de violencia por conflicto armado y, el tercero, los procesos de asociatividad desde el capital social de Federación de Cafés Especiales Abades. Estos desenvuelven importantes hallazgos para el municipio de Samaniego que se abordan en el presente proceso investigativo.

ABSTRACT

The complex historical dynamics in Colombia, from the 1980s to the second decade of the 20th century, permeate the coffee scene of the southwestern region (this being a reflection of the national situation) with three decisive components that influence the forms of local development: the first, the human mobilization that addresses the cycle; Migration, Colonization and Forced Displacement, the second, the illicit crops that lead to the escalation of violence due to the armed conflict and, the third, the processes of associativity from the social capital of the Abades Special Coffee Federation. These develop important findings for the municipality of Samaniego that are addressed in the present investigative process.

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	13
CAPÍTULO I	15
1. Marco conceptual	15
1.1. Objetivos de la investigación	15
1.2. Justificación	15
1.3. Metodología	16
1.4. Marco teórico	17
1.4.1. Proceso migratorio	18
1.4.1.1. Migración	18
1.4.1.2. Colonización	19
1.4.1.3. Desplazamiento forzado	20
1.4.2. Capital social	21
1.4.2.1. Capital social y violencia	23
1.4.2.2. Asociatividad	23
CAPITULO II	25
2. Migración, colonización y desplazamiento entorno a la caficultura	25
2.1. ¿Por qué emigran los campesinos de Samaniego? – “La pobreza era de todos, era una calamidad la que se vivía”	26
2.2. Influencia migratoria en el campesino de Samaniego por la bonanza cocalera del Putumayo - “Yo me fui para el Putumayo por la plata”.	31
2.2.1. “La coca no es como parece”	34
2.3. Desplazamiento forzado del Putumayo – “La mafia no es sino dolor y tristeza”	36
2.3.1. Retorno de los campesinos colonos a Samaniego	39
2.4. Traslado del cultivo de coca hacia Samaniego	40
2.4.1. “La coca y la guerrilla llegaron juntos”	42
2.4.2. Entre la coca y el café – “Hace un tiempo había menos café, antes había más coca”	46
2.4.2.1. Condiciones locales de los cultivos ilícitos	48
2.5. Capital social y violencia – “¡Cuando la coca se va, el café sigue!”	51
CAPITULO III	55
3. Proceso organizativo de federación abades	55
3.1. Proyectos de intervención cafetera	56
3.1.1. Reseña histórica de Federación Abades	58
3.2. Capital social de unión: Cohesión social y asociatividad. “ <i>Nos dimos cuenta que trabajar con asociación es bueno</i> ”	59
3.2.1. Organización familiar cafetera - “Aquí en la vereda todos somos familia”	62
3.2.2. Las mujeres en la caficultura de la Federación Abades	64
3.2.3. Gestión de procesos locales	66

3.3. Capital social de puente: Vinculación asociativa para la comercialización de cafés especiales	70
3.3.1. Comercialización de cafés de alta calidad	71
3.3.1.1. Modelo de negocio de Federación Abades	73
3.3.1.2. Café de Federación Abades	74
3.3.2. Beneficios de Federación Abades en el territorio	82
3.4. Capital social de vinculo: Sostenibilidad de Federación Abades	85
3.4.1. Perspectivas de mejora para la sostenibilidad de Federación Abades	88
CAPITULO IV	93
4. Federación de Cafés Especiales Abades	93
4.1. Organización interna	96
CONCLUSIONES	98
BIBLIOGRAFÍA	100
ANEXOS	106

LISTA DE ILUSTRACIONES

Ilustración 1: Condiciones de movilidad	28
Ilustración 2: Alimentación de subsistencia	29
Ilustración 3: Masacre Samaniego - 15 de agosto de 2020	42
Ilustración 4: Cultivos intercalados de coca y café.....	50
Ilustración 5: Cartografía Social de Asocafé la Esmeralda	63
Ilustración 6: Mujeres en la Caficultura	64
Ilustración 7: Vivero Forestal Asocafé la Esmeralda.....	67
Ilustración 8: Escuela de Catación Federación Abades	69
Ilustración 9: Organización de las fincas cafeteras	75
Ilustración 10: Recolección del café-Cosecha.	76
Ilustración 11: Cosecha de café.....	76
Ilustración 12: Transporte de las fincas cafeteras.....	77
Ilustración 13: Despulpado, fermentación y lavado del café.	77
Ilustración 14: Secado con exposición directa del sol.....	78
Ilustración 15: Selección del grano.	79
Ilustración 16: Transporte y almacenamiento del café pergamino seco	79
Ilustración 17: Empaque de café.....	80
Ilustración 18: Toma de muestras del café	80
Ilustración 19: Proceso de catación y calidad del café.....	81
Ilustración 20: Transporte del café pergamino seco de exportación-Flete.....	81
Ilustración 22: Tostado tradicional de café.....	82
Ilustración 23: Actores estratégicos de Federación Abades	85
Ilustración 24: Representantes de Federación Abades	93

TABLA DE FIGURAS

Figura 1: Actividades de campo y técnicas de recolección de información	16
Figura 2: Periodo de vinculación de los colonos a la región	30
Figura 3: Grupos armados ilegales en Samaniego	43
Figura 6: Vínculo de las asociaciones veredales	70
Figura 7: Comercialización Federación Abades.....	72
Figura 8: Características del cultivo de café en Samaniego	75
Figura 9: Clientes Federación Abades.....	86
Figura 10: Oportunidades de mejora - Economicas.....	89
Figura 11: Oportunidades de mejora - Productivas.....	90
Figura 12: Oportunidades de mejora - Social	91
Figura 13: Oportunidades de mejora - Ambiental	91
Figura 14: Asociaciones Base – Federación ABADES Fuente: Elaboración propia.	94
Figura 15: Organigrama Federación Abades	96

LISTA DE MAPAS

Mapa 1: Flujo de migraciones de campesinos en Samaniego	26
Mapa 2: Distribución Espacial de caficultores y asociaciones de Federación Abades.....	95

INTRODUCCIÓN

Las complejas dinámicas históricas en Colombia, desde los años de 1980 hasta la segunda década del siglo XX, permean el escenario cafetero de la región suroccidental (siendo este un reflejo de la coyuntura nacional) con tres componentes decisivos que influyen las formas de desarrollo local: la movilización humana, los cultivos ilícitos que conlleva a la escalada de violencia por conflicto armado, y los procesos de asociatividad. Estos desenvuelven importantes hallazgos para el municipio de Samaniego que se abordan en el presente proceso investigativo.

En convergencia, el beneficio que supone la realización de este trabajo de grado es promover un nuevo escenario investigativo entorno a las dinámicas específicas que presenta el territorio, en cuanto a la recopilación del contexto sociohistórico del municipio de Samaniego, ya que da una lectura relevante para el análisis del conflicto en Colombia. Por otro lado, busca reivindicar el esfuerzo de Federación Abades en promover una organización de pequeños campesinos caficultores que busca ser una afrenta a las economías ilegales.

El primer capítulo del documento describe las bases conceptuales, teóricas y referenciales desde donde parte la investigación, y la metodología implementada a través de un ejercicio etnográfico.

El segundo capítulo corresponde a la descripción del proceso socio-histórico de movilización de pequeños campesinos de Samaniego, entendida como el ciclo de: migración, colonización y desplazamiento forzado, que es influenciada por los cultivos ilícitos, la violencia y el conflicto armado del Putumayo. Este fenómeno se entiende como un resultado histórico causado por la precariedad económica y social del campo, y expresada en una disminución de la calidad de vida rural en las zonas de producción tradicional.

Paralelamente, se abordan elementos para la comprensión de la crisis cafetera rural por el traslado de la economía ilícita, y devela lesiones y alteraciones sobre la composición social y productiva; los vínculos y relaciones que constituyen las prácticas sociales. No obstante, dicho contexto permite generar nuevas formas de resistencia comunitaria en la población.

El tercer capítulo analiza el proceso de asociatividad de Federación de Café Especial Abades a partir del año 2010 al 2020. Durante este apartado se profundiza sobre las formas del capital social: unión, puente y vínculo; que describe elementos claves para comprender la organización comunitaria como alternativa a la violencia y motor del desarrollo local.

Por último, el cuarto capítulo cierra el contenido investigativo con la presentación de la estructura organizativa de Federación de Cafés Especiales Abades, la cual se posiciona como una empresa de pequeños campesinos caficultores.

CAPÍTULO I

1. MARCO CONCEPTUAL

1.1. Objetivos de la investigación

- Objetivo general:

Describir el contexto socio-histórico de los pequeños caficultores del municipio de Samaniego, la consolidación del capital social y posterior organización bajo la figura de Federación Abades, como aporte a su desarrollo y sostenibilidad.

- Objetivos específicos:

1. Describir el contexto socio-histórico de pequeños campesinos de Samaniego en torno al proceso de migración, colonización y desplazamiento forzado por cultivos ilícitos en relación a la caficultura.
2. Analizar el proceso de consolidación del capital social de Federación de Café Especial Abades como alternativa a la violencia y motor de desarrollo local.

1.2. Justificación

Este trabajo toma relevancia en base a dos momentos: el primero refleja la importancia de conocer la compleja coyuntura socio histórica que desenvuelven los procesos de movilidad humana por cultivos ilícitos, la consecuente violencia por conflicto armado y, el efecto de estos, en el desarrollo local de los pequeños caficultores del municipio de Samaniego.

Lo anterior, nos permite desarrollar un proceso investigativo no desarrollado y documentado, en torno al proceso migratorio: “Migración-Colonización-Desplazamiento Forzado” de la población de Samaniego en consecuencia de los cultivos ilícitos, y el proceso de resistencia comunitaria que forja a la Federación de Cafés Especiales Abades.

En el segundo momento, es importante resaltar que la crisis de la caficultura se agudiza con el confinamiento provocado por la pandemia del Covid-19. Además de las condiciones climáticas del Fenómeno de la Niña en el transcurso de su tercer año consecutivo. Dado por aumento en las lluvias respecto a las precipitaciones esperadas, y una disminución en el brillo solar y la temperatura. Esto provoca una reducción en la producción de café, lo que genera el consiguiente empobrecimiento de los caficultores.

De aquí la necesidad de respaldar el proceso de Federación Abades en la producción de cafés especiales y su permanencia en el mercado internacional de alta calidad.

Por último, documentar el proceso socio-histórico y organizativo de Federación Abades, permite plantear perspectivas de mejora para la sostenibilidad de Federación Abades con el fin de ser presentados a instituciones gubernamentales, privadas, de cooperación internacional o académicas para lograr enfocar las estrategias de intervención al sector cafetero de Samaniego.

1.3. Metodología

La investigación se realizó bajo un corte cualitativo con metodología etnográfica que permiten, en primer lugar, la descripción e interpretación situada¹ de determinado contexto socio-histórico asociado a un proceso de migración-colonización-desplazamiento por cultivos ilícitos, violencia y conflicto armado de pequeños campesinos del municipio de Samaniego. Antecedente clave, en segundo lugar, para describir la constitución organizativa de Federación Abades bajo la interpretación del capital social como alternativa a la violencia generado por el contexto descrito.

Para ello, se establece el acompañamiento y diálogo intenso y continuo con actores estratégicos de la organización durante el periodo de un año, en el que se desarrollan principalmente las técnicas de observación etnográfica, entrevistas no estructuradas y la recopilación de relatos de los sujetos de estudio participantes² (los últimos tienen mayor atención porque no solo albergan recuerdos de vida, sino que también plasman un complejo síntoma nacional de la crisis del campesinado en la Colombia profunda), como se observa en la siguiente figura:

Figura 1: Actividades de campo y técnicas de recolección de información

¹ RESTREPO, Eduardo. Etnografía: alcances, técnicas y éticas. Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 2018..

² DE GIALDINO, Irene Vasilachis. Estrategias de investigación cualitativa. Editorial Gedisa, 2006. 8497843738. P48

ACTIVIDADES DE CAMPO Y RECOLECCIÓN DE INFORMACIÓN	Entrevistas semi - estructuradas	22 entrevistas a integrantes de 9 asociaciones veredales y junta directiva de Federación Abades
	Entrevistas a profundidad	7 entrevistas a Cooperativa de Occidente (FNC), Coordinador Socio-Organizativo del proyecto Bouderslands (2012 - 2016), analista de calidad Caravela Coffee, Asociación Arcafé Linares, jefe de catación, técnico agropecuario y Asesor comercial de la Federación ABADES.
	Visitas de campo	Recorrido por fincas cafeteras de asociados
	Talleres grupales	6 talleres de líneas de tiempo, conversatorios, cartografía social y matriz DOFA.
	Acompañamiento organizativo Federación ABADES	Asambleas, talleres, reuniones, logística de cargue de café, asistencia técnica de calidad a cafés especiales y asistencia técnica productiva en fincas de los socios.
	Recopilación de archivos documentales	Estudios, diagnósticos, planes, programas por parte de la secretaria de gobierno, investigaciones académicas, documentos históricos, estadísticas de unidad de víctimas, archivo documental Federación ABADES.

Fuente: Elaboración propia. Línea

Por otro lado, se realiza análisis documental para contextualizar, interpretar, comprender y reflexionar sobre los relatos que describen los participantes, mediante documentación interna de Federación Abades, informes institucionales nacionales-internacionales e investigaciones asociadas. Sin embargo, cabe resaltar algunas dificultades como; que los recursos documentales sobre el proceso histórico de migración y organización social son limitados, ya que no se localizan en las bases estadísticas institucionales de Samaniego por causa de pérdida o eliminación de información por conflictos de orden público³, deficiencia del registro⁴, no accesibilidad pública a la información, entre otros. También se reconoce la variabilidad de dinámicas de movilización social y conflicto armado, por lo cual se hace una descripción sustentada en diversas fuentes investigativas.

1.4. Marco teórico

El proceso organizativo de Federación Abades debe leerse en dos momentos: el primero es el contexto socio-histórico que denota abordan el círculo de migración – colonización – desplazamiento de la población del municipio de Samaniego, como hincapié para comprender la formación organizativa. El segundo, describe el proceso de asociatividad cafetera de Federación Abades desde la perspectiva del

³ En el año de 1980 se registra ataque a la alcaldía municipal por grupos armados, en el cual se incinera las instalaciones y la documentación existente. MONTUFAR, Harold. Pacto local de paz en Samaniego: Una alternativa al desarrollo y a la violencia. Nariño: Ediciones digitales Instituto Sur Alexander Von Humboldt ISAIS, 2018.

⁴ GMH. Una nación desplazada: informe nacional del desplazamiento forzado en Colombia. Colombia: CNMH - UARIV, 2015. P 26

capital social, como una alternativa de resistencia ante el conflicto armado en Samaniego durante el periodo del año 2010 al 2020.

Cabe resaltar que trabajamos con conceptos sumamente volátiles a razón de la diversidad de situación que se presentan. Por lo tanto, los conceptos se adaptan a las características del estudio.

1.4.1. Proceso migratorio

Las migraciones humanas han configurado diversos tipos de relaciones sociales que se han desarrollado en el marco de la industrialización, la urbanización, el auge del capitalismo, la guerra, el colonialismo y los procesos de descolonización, que evidencia no sólo que la migración significa el desplazamiento geográfico de los individuos, sino que también es un fenómeno mucho más complejo en el que se entretienen diversos factores sociales, culturales, políticos y económicos.

En el contexto colombiano, estas diversas implicaciones tanto en la vida de los individuos como en las sociedades de origen y destino, han evidenciado las múltiples facetas que el fenómeno posee, por lo tanto la inutilidad de establecer una teoría general debido a su diversidad y complejidad como menciona Arango⁵. Es por lo cual se establecen conceptos generales, tanto por su pluralidad como por la escasa teorización de la dinámica socio-histórica que recoge el caso de la Federación ABADES y el municipio de Samaniego, con la propuesta conceptual que despliega el ciclo de Migración-Colonización-Desplazamiento.

1.4.1.1. Migración

El primer movimiento poblacional parte de la redistribución de la población en el territorio a través de las migraciones internas, que según la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) lo define como un “movimiento de personas de una región a otra en un mismo país con el propósito de establecer una nueva residencia. Esta migración puede ser temporal o permanente. Los migrantes internos se desplazan en el país pero permanecen en él”⁶. A pesar de ser caracterizado como una migración voluntaria, también se establece históricamente por una compleja gama de conflictos estructurales que permite

⁵ ARANGO, Joaquín Enfoques conceptuales y teóricos para explicar la migración. En: Revista Internacional de Ciencias Sociales. 2000. vol. 165, no. 33-47

⁶ OIM, ORGANIZACION INTERNACIONAL PARA LAS MIGRACIONES. Glosario sobre migracion: Derecho Internacional sobre Migración. Suiza: (2006). P 40

observar que la movilidad humana no es un fenómeno sino que en ella confluye una serie de problemáticas que afectan la estructura social⁷, en este sentido;

La migración puede ser entendida como un fenómeno social que implica el cambio de espacio sociocultural de un individuo o grupo de individuos como consecuencia de una decisión voluntaria, o como respuesta a la necesidad de salvaguardar la vida ante un ambiente de inseguridad e incertidumbre que la amenaza. Más allá del tránsito de un lugar a otro, por un determinado tiempo, dicho cambio desencadena toda una serie de reajustes en las relaciones y filiaciones que el individuo o el grupo han construido hasta el momento con su comunidad⁸.

1.4.1.2. Colonización

Para la población del municipio de Samaniego un detonante de la migración es la bonanza cocalera en el departamento del Putumayo, que propicia su movilización hacia zonas baldías de frontera interna las cuales se convierten en el segundo movimiento poblacional más importante para la región amazónica, que crea un espacio de recepción de población del interior del país, la colonización⁹.

La colonización es un fenómeno no inscrito dentro de las tipologías de las teorías y para el caso colombiano “ha respondido a diversas coyunturas económicas, políticas y socioculturales que han definido la historia”¹⁰. Por ello se toma desde su espacio y temporalidad como estrategia de poblamiento dirigida de regiones específicas hacia zonas distantes con baja densidad demográfica con el objetivo de mejorar la calidad de vida y acceder a tierras¹¹.

Molano lo define como colonización campesina, una modalidad de producción, desarrollo y modo de vida que pertenece a un proceso más amplio de la descomposición de la economía campesina, pues “implica la apropiación productiva de baldíos, es decir, de tierras que pertenecen a la nación porque nadie

⁷ BERNAL, María Múltiples caras del estudio de las migraciones: límites y posibilidades para el análisis de la migración forzada. En: Revista Colombiana de Sociología. 2008, no. 31

⁸ Ibíd. p133

⁹ Fajardo, 2009; Palacios y Safford, 2002; Fals Borda, 1982 EN: RAMÍREZ, S., Barbieri, A., Rigotti, J. La migración interna en Colombia en la transición al siglo XXI. Una aproximación multiescalar. En: Revista Latinoamericana de Población. 2018. vol. 12, no. 22. p. 52

¹⁰ RAMÍREZ, María Clemencia. Entre el Estado y la guerrilla: identidad y ciudadanía en el movimiento de los campesinos cocaleros del Putumayo. Colombia: Instituto Colombiano de Antropología e Historia, Colciencias Bogotá, 2001. 9589705405. p 29.

¹¹ GRANADOS, Jennifer. Las migraciones internas y su relación con el desarrollo en Colombia Una aproximación desde algunos estudios no clasificados como migración interna de los últimos 30 años. 2010

tiene la propiedad sobre ellas”¹². Es un proceso que se ha desarrollado a lo largo de un amplio periodo de tiempo, encaminado a incorporar las zonas de frontera dentro de la esfera económica del estado central y que convoca a resolver problemas estructurales de tenencia de tierra y de violencia¹³.

1.4.1.3. Desplazamiento forzado

Posterior a la migración y colonización, se evidencia el tercer movimiento migratorio caracterizado por el conflicto social y armado en la historia de Colombia, que para su comprensión se debe enfocar en el momento histórico y el contexto específico con el fin de definir, caracterizar y evidenciar las problemáticas sociopolíticas que la desencadenan, al cual se define como desplazamiento forzado.

Al ser el desplazamiento forzado un elemento estructural que caracteriza transversalmente la historia colombiana “como delito de lesa humanidad, se ha manifestado como el resultado de la degradación de la guerra y la intensidad de sus

efectos contra la población civil”¹⁴. La legislación colombiana lo define acorde a los principios rectores de la ONU¹⁵ en el artículo 1 de la ley 387 de 1997:

Desplazada es toda persona que se ha visto forzada a emigrar dentro del territorio nacional abandonando su localidad de residencia o actividades económicas habituales, porque su vida, su integridad física, su seguridad o libertad personal han sido vulneradas o se encuentran directamente amenazadas, en cualquiera de las siguientes situaciones: conflicto armado interno, disturbios y tensiones interiores, violencia generalizada, violaciones masivas de los Derechos Humanos, infracciones al Derecho Internacional Humanitario u otras circunstancias emanadas de las situaciones anteriores que puedan alterar o alteren drásticamente el orden público¹⁶.

¹² MOLANO BRAVO, Alfredo. Algunas consideraciones sobre colonización y violencia. En: Algunas consideraciones sobre colonización y violencia: El Agro y la cuestión social. Colombia: Ministerio de agricultura 1994. P 34

¹³ RAMÍREZ. Op. cit. P 31

¹⁴ GMH. Op. cit. P 26

¹⁵ “Persons or groups of persons who have been forced or obliged to flee or to leave their homes or places of habitual residence, in particular as a result of or in order to avoid the effects of armed conflict, situations of generalized violence, violations of human rights or natural or human-made disasters, and who have not crossed an internationally recognized state border”. En: UNHCR-ACNUR. Guiding Principles on Internal Displacement. 2004

¹⁶ PINTO, Henry, SANCHEZ, Jimmy. Características del desplazamiento forzado en Colombia. 2010, no. 2

De esta manera, el vínculo Migración-Colonización-Desplazamiento permite identificar la dinámica a la que fue abocada la población de Samaniego como parte integral del desarrollo asociativo de la Federación ABADES.

1.4.2. Capital social

Los estudios alrededor del capital social son amplios, sin embargo, dadas las diversas perspectivas y las variadas aproximaciones disciplinares, no existe un consenso pleno sobre el uso del concepto o metodología del capital social¹⁷. Algunas perspectivas centrales parten desde las visiones conceptuales de Bourdieu¹⁸, Coleman¹⁹ y Putnam^{20,21}.

Estos postulados teóricos conservan profundas diferencias, pero comparten algunas coincidencias de tipo general, útiles para comprender las dinámicas organizativas de Federación Abades, tales como: las interrelaciones sociales que forman las personas entre sí y proveen recursos valiosos para el logro de ciertos fines y; su visión dinámica del capital social, en tanto conjunto de recursos que puede ser creados, mantenidos o destruidos²².

De esta manera, los postulados de Putnam se centran en aquellos aspectos de las organizaciones sociales, tales como las redes, las normas y la confianza, que

¹⁷ MÉNDEZ, Nathalie. Una propuesta metodológica para la medición de capital social en víctimas del conflicto armado. Universidad de los Andes, 2013.

¹⁸ BOURDIEU, Pierre Le capital social: notes provisoires. En: Actes de la recherche en sciences sociales. 1980. vol. 31, no. 1

¹⁹ COLEMAN, James. Social capital in the creation of human capital. En: American journal of sociology. 1988. vol. 94

²⁰ PUTNAM, Robert D. Bowling alone: The collapse and revival of American community. Simon and schuster, 2000. 0743203046.

²¹ El primero, se toma desde Bourdieu: el capital social como “el conjunto de los recursos actuales o potenciales vinculados a la posesión de una red duradera de relaciones más o menos institucionalizadas de interconocimiento o interreconocimiento; o dicho de otro modo, a la pertenencia a un grupo, en el cual sus miembros están unidos por vínculos permanentes y útiles que se basan en intercambios materiales y simbólicos”, afianzando las redes de relaciones en el espacio social relacionadas con las estructuras y relaciones de poder. El segundo, desde Coleman el capital social parte de la estructura social y relacional con aquellos aspectos que facilitan acciones, intereses y recursos para los individuos que participan de esa estructura, introduce la identidad, pertenencia o inclusión social. Finalmente, Putnam estudia las características de las organizaciones sociales, como las normas, la confianza mutua y las redes, como objetivo de los beneficios colectivos y de la ciudadanía en general, por medio de la coordinación, la cooperación y la reciprocidad generalizada. EN: ESPARCIA, J. Escribano, J. Serrano, J. . Una aproximación al enfoque del capital social y a su contribución al estudio de los procesos de desarrollo local. En: Investigaciones Regionales - Journal of Regional Research. 2016. vol. 2016

²² RAMÍREZ, Jorge. Tres visiones sobre capital social: Bourdieu, Coleman y Putnam. En: Acta republicana: política y sociedad. 2005. vol. 4, no. 4. P 32

permite la acción y la cooperación coordinadas para el beneficio mutuo²³. Define el capital social como una ventaja colectiva con beneficios individuales para los miembros de la comunidad o la sociedad que posee dicha ventaja, y le concede mayor aprecio a las organizaciones que establecen conexiones macro sociales y se enfatiza en normas de reciprocidad generalizada, que dan pie al emprendimiento de conductas altruistas²⁴.

En complemento, se establecen tres tipos de capital social como variables dependientes cuando se investiga el conjunto de causas y procesos implicados en su formación, en este caso, la construcción asociativa de Federación Abades. Teniendo en cuenta: la dimension social con los colectivos, la espacial con pautas de localizacion que diferencian los territorios, y la temporal o dinamica que evalua el cambio en la posicion social y en la localizacion de los colectivos²⁵, como lo menciona Putnam²⁶, Woolcock²⁷, entre otros autores. Así, la presente investigacion clasifica tres tipos de capital social para dar operatividad desde el estudio de los procesos de desarrollo local:

- El primero se aborda desde una escala micro (o bottom-up) es el que se basa en las relaciones individuales con características comunes y territoriales, usado como elemento para el fortalecimiento de las comunidades, mediante la cohesión social e *integración social* entre los miembros del colectivo o territorio, es definido como capital social de union (*bonding*).
- El segundo desde una escala macro (o top-down), se basa en las relaciones externas o *vinculo* entre individuos, colectivos o territorios diferentes con elevado grado de apertura y permeabilidad en las relaciones externas, presente en un marco competitivo y de cohesion, es el capital social de puente (*bridging*).
- El tercero tambien referido a la escala macro, referido a relaciones externas institucionales o de poder, es decir, los *vinculos* o independencia de los tomadores de decisiones (y actores locales en general) respecto de las élites internas y externas, es el capital social de vinculo (*linking*), similar al anterior ya que influyen en los flujos de informacion, pero mas alla de asociacion al poder, abre la posibilidad de estudiar interrelaciones complementarias en función de las redes sociales y su papel frente al stock del capital social.

²³ LEONARDI, Robert, NANETT, Raffaella & PUTNAM, Robert. Making democracy work: Civic traditions in modern Italy. Princeton university press Princeton, NJ, 2001. 1282397427.

²⁴ RAMIREZ. Op. cit. P 33

²⁵ WOOLCOCK, M. Narayan, D. . Capital social: Implicaciones para la teoría, la investigación y las políticas sobre desarrollo. En: World Bank Research Observer. 2000. vol. 15, no. 2

²⁶ LEONARDI. Op. cit.

²⁷ WOOLCOCK. Op. cit.

1.4.2.1. Capital social y violencia

Sin embargo, el contexto local del municipio de Samaniego vinculado a la violencia por el conflicto armado y los cultivos ilícitos generan una correlación compleja entre el capital social y la violencia, la cual se debe tener en cuenta, pues “el capital social puede construir cohesión social para mitigar o hacerle frente al conflicto, pero a su vez el desarrollo de los hechos violentos puede fragmentar este tipo de relaciones”²⁸.

Al respecto, Méndez describe un marco metodológico para la medición de capital social en víctimas del conflicto, en la cual “se encuentra la evidencia de que la violencia destruye la reciprocidad y erosiona las instituciones formales e informales, así como la confianza y la cooperación entre los miembros de una comunidad”²⁹. De igual forma, Ibañez estudia en el caso del desplazamiento forzado la ruptura de los vínculos sociales que además disminuye los niveles de bienestar económico³⁰, y provoca la “destrucción de las redes sociales y la eliminación de los mecanismos informales de manejo de riesgo”³¹, es decir, que capital social puede ser relevante sobre la percepción de seguridad que generan las redes sociales, la participación en organizaciones y la propiedad colectiva³².

1.4.2.2. Asociatividad

La asociatividad en Federación Abades es el núcleo en el que emergen las redes, las normas y la confianza en la organización social que permite la acción y la cooperación coordinada. Se basa en las relaciones prioritariamente horizontales de actores locales, los cuales se organizan y acogen pautas conforme a normas y acciones de reciprocidad (sobre la dinámica del sistema productivo y las instituciones del territorio), con lo cual, se incrementa la confianza y el rendimiento social.

La visión del asociacionismo se refuerza como una precondition necesaria para la colaboración social efectiva, que parte desde la articulación micro-social de intereses locales gestados con iniciativas participativas innatas (desde

²⁸ Colleta & Cullen, 2000 EN: MÉNDEZ. Op. cit.

²⁹ Ibíd. P 9

³⁰ IBÁÑEZ, Ana, QUERUBÍN, Pablo. Acceso a tierras y desplazamiento forzado en Colombia. 2004

³¹ IBÁÑEZ, Ana, MOYA, Andrés. Cómo el desplazamiento forzado deteriora el bienestar de los hogares desplazados?: análisis y determinantes del bienestar en los municipios de recepción. CEDE, 2006. P 21

³² IBÁÑEZ. Op. cit.

comunidades locales y relativamente cohesivas), para generar conexiones macro sociales con una ventaja colectiva³³.

³³ PUTNAM, Robert. Para hacer que la democracia funcione. Venezuela: Editorial Galac, 1994. P 10

CAPITULO II

2. MIGRACIÓN, COLONIZACIÓN Y DESPLAZAMIENTO ENTORNO A LA CAFICULTURA

Yo soy de aquí de Samaniego, aquí nací, pero por razones de la búsqueda económica que siempre ha salido a unos precios muy bajos, en los cuales nos han dado esta forma de subsistir, entonces nos fuimos a Putumayo. En el Putumayo que vivimos más o menos unos 12, 14 años, en ese tramo yo tuve mis hijos en los cuales ellos llegaron a la edad que ya tenían que estar a la escuela y ellos se encontraban con muertos en el camino, llegaban asustados. Les tocó vivir unos enfrentamientos en presencia de ellos. Ellos mantenían con este temor y luego fue más grave el conflicto, mi cuñado se lo llevaron y no se supo nada de él. Luego llegaron, nos amenazaron a nosotros que teníamos que salir, nos tocó salir sin nada. Puestico allá nosotros si teníamos una cantidad de vida bien, porque usted sabe que en la coca es la que más se mueve y la que más han dado la oportunidad de trabajo. Igual esto siempre nos ha ayudado mucho, pero pues ya por lo que el conflicto nos tocó salir y dejar abandonado todo. En la cual yo llegue acá, yo no tenía donde llegar, mi familia me brindo la casa. Mi abuela, la casita, ella me dijo que podíamos llegar ahí. Llegamos, igual yo no tenía con que sustituir económicamente. Gracias a mi familia pudimos salir adelante y por ellos siempre han cultivado café, a pesar de todo, ellos siempre han sido cafeteros. Llegado a eso yo mire cómo, y la única forma aquí en Nariño siempre ha sido el café, entonces me impulse al cultivo del café³⁴.

Como se muestra en el relato, el presente capítulo realiza una introducción a las dinámicas socio-históricas que abordan el círculo de migración – colonización – desplazamiento de la población del municipio de Samaniego (Mapa 1), que es un punto básico para comprender la formación organizativa de la Federación de Cafés Especiales ABADES.

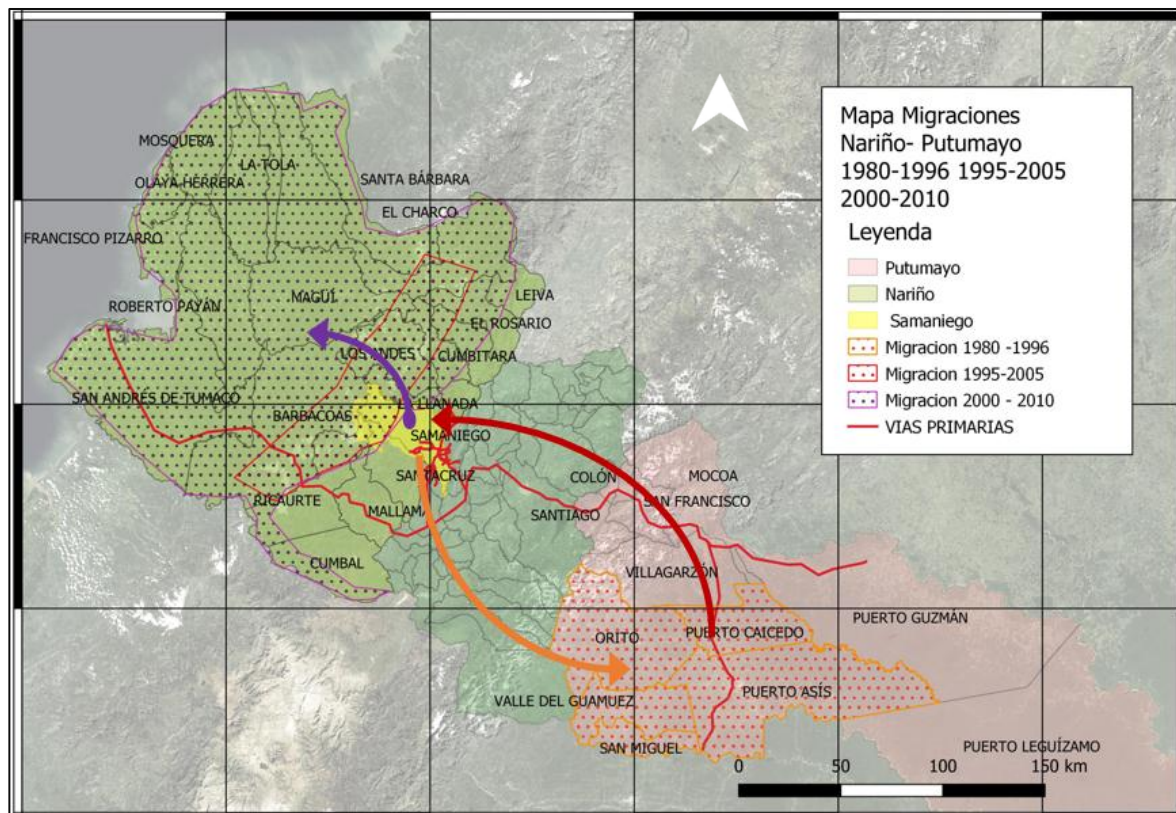
Se realiza una descripción de las narrativas de los líderes sociales de Federación Abades, aunadas al contexto migratorio del departamento de Nariño y el proceso de colonización hacia el Putumayo a partir de la bonanza cocalera, con la consecuente escalada de la violencia.

Este contexto conlleva a que los campesinos colonizadores oriundos del municipio de Samaniego se desplacen de manera forzosa a partir de 1980, y retornen a su lugar de origen a finales de la década de 1990 e inicios del año 2000 (Mapa 1). Al mismo tiempo del regreso, también se traslada los cultivos ilícitos, que conllevan una grave tensión social, económica y política. Posteriormente, un nuevo ciclo

³⁴ ANÓNIMO. Entrevista realizada el 29 de junio de 2020.

migratorio se genera durante la década de 2010, hacia la costa pacífica y el sector montañoso de la región para hacer frente a la bonanza cocalera en Nariño.

Mapa 1: Flujo de migraciones de campesinos en Samaniego



Fuente: Elaboración propia.

La búsqueda constante de los medios para vivir y prosperar, la misma que los hacer marcharse y regresar a sus hogares, es vital para comprender la necesidad de los pequeños campesinos caficultores de formar un proyecto productivo, de construir una alternativa relevante para la subsistencia y dar pasos en materia de organización social.

2.1. ¿Por qué emigran los campesinos de Samaniego? – “La pobreza era de todos, era una calamidad la que se vivía”

Es necesario comprender por qué la mayoría de los asociados de Federación Abades, y en general la población de Samaniego, tiene una fuerte tendencia de migración hacia el Putumayo?. La memoria de los campesinos, hecha relato, esclarece la situación al describir cómo se vivía antes en Samaniego, en la década

de los ochenta. Las palabras de Marleny, por ejemplo, retratan lo que era la agricultura en la provincia de Los Abades, fundada en la subsistencia y los sistemas de reciprocidad e intercambio, pero también marcada por complejas condiciones de vida, pobreza y marginamiento:

En el tiempo de antes era duro, a más de eso uno tenía que andar descalzo, madrugado, trabajar duro, no había dinero. Tocaba levantarse a las cuatro de la mañana y usted tenía que ya estar andando. ¡A la vez feo y a la vez bonito, por lo que he aprendido a trabajar! Por lo menos dinero no se conseguía, todo era atrás de la agricultura, porque si usted iba al mercado y sacaba sus productos, nadie le compraba. Antes tocaba sacar a vender un animal o unas maticas, por decir: unos maicitos, unos cafecitos, unos tomatitos, unos ajicitos, sacar a vender un cuycito, un conejito, y a veces no lo vendía. Y los animalitos que uno tenía eran para comérselos, porque quién le iba a comprar un huevo. Imagínese que más antes no había ni para los fósforos, si tenía para los fósforos no había para la sal, si tenía la sal o manteca no había para las papas. Vivía del prestado si se acababa la sal o la panela. Aunque se daba el trueque de los productos (el trueque que llaman ahorita), es el trueque del trabajo. Usted iba sembrar un maíz le venían a preguntar si le podían ayudar para después cambiar el trabajo. Eso se reunían 12 o 15 trabajadores y se acababa toda la siembra de maíz, y se los invitaba a la cosecha y ya tenían su saquillada de maíz. Antes no era todo plata, era colaborar. La mayoría era siembra porque plata no había. El pueblo nuestro es el más botado. En ese tiempo no había luz y teníamos que ir a buscar una botella de querosén, petróleo. Entonces había mucha pobreza, mucha escasez de dinero. Tuve un tiempo que me largué, no aguanté, seguía duro el trabajo y ni un peso. Saber que uno ya es grande y no tener ni para una peineta, sólo contentarse con lo que uno está trabajando. Entonces que va a tener uno después, le tocaba conseguirse un pedazo de tierra y eso es difícil, porque no hay. Ahí es donde cogimos con una amiga (menores de edad), en una estopita llenamos una ropita, y a buscar trabajo a Ipiales. Después me fui a Pasto a trabajar, pero a mí me daba mucha pena de mi mamá y toda la plática que trabajé se la pasé a ella. Entonces yo dije me voy de aquí y escuchado en ese tiempo que el putumayo era buenísimo, que hay que irse al putumayo, que hay la hoja de coca. De lo que vine de Pasto me fui para Puerto Asís y allá es donde nosotros empezamos a hacer la vida³⁵.

En efecto, Samaniego no cambia la visión de pobreza del campesino Nariñense al que se refiere Viloria de la Hoz³⁶, Montufar³⁷ y Melo³⁸. Quienes lo caracterizan como una economía campesina, con predominio en el minifundio y el mercado de fuerza laboral no calificada, sin posibilidades de lograr un desarrollo integral en mediano plazo. También existen problemas estructurales que se originan en el nivel nacional y afectan de fondo la economía subregional agravando la escasez

³⁵ Marleny Figueroa. Entrevista realizada el 21 de octubre de 2021.

³⁶ VILORIA DE LA HOZ, Joaquín. Economía del Departamento de Nariño: ruralidad y aislamiento geográfico. Documentos de Trabajo Sobre Economía Regional y Urbana. 2007.

³⁷ MONTUFAR, Harold. Diez años de lucha social en Samaniego. Samaniego - Nariño: Ediciones Fundación Nariño (2000).

³⁸ MELO, Fidencio. Geografía del municipio de Samaniego. Empresa Editora de Nariño EDINAR (2003).

de fuentes de trabajo, con niveles de pobreza que superan el 45% del total de la población, la inequitativa distribución del ingreso y el incremento de los niveles de intolerancia social y política. Asimismo, la escasa capacidad de desarrollo institucional y comunitario, representa la baja gestión de las administraciones, los bajos niveles de organización comunitaria y liderazgo, bajo nivel de escolaridad y técnicas en la región.

Ilustración 1: Condiciones de movilidad



Fuente: Elaboración propia.

Todas estas condiciones asociadas a la precariedad económica y social del campo, que sumadas a la concentración de la tierra en pocas manos y la fuerte presión demográfica sobre la tierra (característica histórica de Nariño)³⁹, crean

³⁹ ORTEGA, Ximena, VILLAMARIN, Francisco. Dinámica de la migración desde y hacia Nariño. Exploración de las migraciones de toda la vida y reciente, periodo intercensal 1993-2000. En: Revista Sociedad y Economía - CIDSE. 2018. vol. 35., p 100

una situación de tensión social, económica y política, y hace que se estimule el éxodo⁴⁰ del campesino de Samaniego. Razones que encarnan la migración en búsqueda de un sustento económico que permita mejorar la calidad de vida.

Ilustración 2: Alimentación de subsistencia



Fuente: Elaboración propia.

Al igual que Marleny, muchos jóvenes campesinos ven en el nomadismo una oportunidad de vida; esto a partir de 1980 y durante la década de 1990. Se busca una opción laboral en los centros urbanos, así como en zonas rurales con bonanza económica: ejemplos de ello fueron el sector cafetero en el centro del país y, posteriormente, el Putumayo. Omar, lo describe así:

A los trece años salí al Quindío, me fui más o menos... sería en el 90. Nos íbamos a trabajar en cosecha de café, y como allá el café es estable, nosotros graneábamos todo el año en las fincas que nos metíamos. Teníamos trabajo estable y nos rendía coger

⁴⁰ MELO. Op. cit.p 249

café, nos fuimos con dos hermanos más. Usted sabe la historia de la vida, cuando uno es joven la plática no me sirve, muy toma trago. En el Putumayo más o menos 3 años pongámosle que estuvimos por allá. Me entere porque la gente que iba y venía trabajaba bastante pa allá, han veces me iba con mis dos hermanos y han veces me largaba sólo pa allá. Y pal Putumayo más o menos el arranqué por ahí en el 98, también trabajamos harto tiempo, 2 o 3 años. Otros se quedaron como 10 años o más. Así manteníamos, estábamos en busca de nuevas oportunidades y en veces no resulta.⁴¹

A lo largo del siglo XX y XXI el Putumayo toma relevancia como fuente de trabajo y atrae una multitud de colonos nariñenses. En este sentido, la introducción del cultivo de la coca determina un auge de colonización en la subregión del Bajo Putumayo⁴², pero también intensifica la presencia de grupos armados y se desata la lucha contra el narcotráfico, sucedida entre 1977 y 1993⁴³.

Figura 2: Periodo de vinculación de los colonos a la región

AÑOS	PORCENTAJE
1930-1946	0,80
1947-1967	23,2
1968-1977	19,2
1978-1986	37,6
1987-1993	19,2

Fuente: Elaboración propia con base en cita: RAMÍREZ. Entre el Estado y la guerrilla: identidad y ciudadanía en el movimiento de los campesinos cocaleros del Putumayo, 2001.

De lo anterior se destaca la predominancia de colonización Nariñense en el Putumayo: se trata de campesinos minifundistas que buscan hacerse a un pedazo de tierra y que mantienen, por tanto, su condición de pequeños cultivadores, lo cual incide directamente en los procesos organizativos de la población. Se explica, además, que el porcentaje de mayor llegada a la región se presenta durante la bonanza cocalera, entre 1978 y 1993, lo que suma el 56.8% de la población⁴⁴.

⁴¹ Omar Rúales. Entrevista realizada el 21 de octubre de 2021

⁴² Zona de la llanura amazónica conformada por los municipios de Puerto Asís, Puerto Caicedo, Orito, Valle del Guamuez, San Miguel y Puerto Leguizamó GMH. Petróleo, coca, despojo territorial y organización social en Putumayo. Informe del Centro Nacional de Memoria Histórica. Colombia: CNMH - UARIV, 2015., p 69

⁴³ RAMÍREZ, María Clemencia. Colonización, Coca y Movimiento Social: El Caso Del Putumayo. En: Análisis Histórico Del Narcotráfico En Colombia. Cátedra Anual de Historia Ernesto Restrepo Tirado, VIII 2003, p. 170-198., p 172.

⁴⁴ RAMÍREZ, Entre el Estado y la guerrilla: identidad y ciudadanía en el movimiento de los campesinos cocaleros del Putumayo. Op. cit., p41

Este panorama regional revela el proceso de expulsión de la población del municipio de Samaniego y la consecuente colonización del Putumayo, que hace parte del siguiente apartado.

2.2. Influencia migratoria en el campesino de Samaniego por la bonanza cocalera del Putumayo - “Yo me fui para el Putumayo por la plata”.

Para 1999 Colombia tenía 160.119 hectáreas de cultivos de coca, mientras que el Putumayo tenía 58.297 hectáreas de coca, es decir el 36% del total nacional⁴⁵. Los cultivos ilícitos crecieron de manera sostenida durante esta década y se consolidaron hacia el año 2000, cuando el Putumayo se convirtió en el mayor cultivador de coca en todo el país, concentrando el 40% del total de áreas de coca del territorio colombiano.

El constante crecimiento de cultivos de coca desde finales de la década de los años 70's hasta los años 90's, impulsa la migración y colonización del Bajo Putumayo con mayor relevancia en los municipios de Orito, Valle del Guamuez, San Miguel, Puerto Caicedo y Puerto Asís⁴⁶. Así lo describe un actor inmerso en la dinámica:

La gente que migraba de Nariño a Putumayo era por el tema de tierras. Todas esas partes de lo que es Puerto Asís, La Dorada, San Miguel. Antes que llegamos ellos producían todo el tema de alimentos y la cacería. Cuando fue llegando la gente era prácticamente en la selva. En el tema del narcotráfico, empezó a mirarse ya como que a las personas las desestabilizo porque comenzaron a recibir mucha plata. Fue una época en que hubo una variedad caucana, era una de las variedades, la sembraban mucho las comunidades de allá y ella sola se acabó, no producía más y la gente empezó a buscar otras variedades y siguió cultivando. Cuando ya tenían unos cultivos, el tema de la coca o el narcotráfico, prácticamente llego una época en que se acabó ese mercado, no había quien compre y los precios eran poquitos los que compraban y muy barato, apenas se podía sostener el cultivo. Tenía el producto, pero no había quien compre. Cuando yo apenas llegue [en 1993] los precios estaban muy caídos, la gente estaba desanimada pero todavía estaban con la esperanza de seguirla cultivando, así fue que se mantuvieron. Con lo poquito que tenían no tenían ganancia, yo fui solamente como jornalero. Entonces el tema cuando más o menos se nos movía en el 90 - 92, toda la gente sembraba inmensos cultivos porque eso era rentable y ya cambiaron variedades.

⁴⁵ TORRES, María. Coca, Política y Estado el caso de Putumayo 1978-2006. En: Facultad de Ciencias Económicas. 2012, BERNAL. Op. cit. P31

⁴⁶ El Bajo Putumayo corresponde a los municipios de Puerto Leguízamo, Puerto Asís, San Miguel, Valle del Guamuez y Orito. Esta zona del departamento de Putumayo corresponde a la selva amazónica y limita con Ecuador y Perú.

La gente cultivó tanta coca que se acabó la comida. Entonces dependiendo de eso ya tenía sus valores y la gente sembraba mucho⁴⁷.

Los migrantes de Samaniego se convierten en campesinos colonos, según Molano es “un campesino arruinado o perseguido que se mete en zonas en donde la propiedad sobre la tierra no existe o es incompleta, zonas, dicho sea de paso, que prácticamente ya no existen en el país”⁴⁸. Es decir, los campesinos colonos son impulsados a ir en búsqueda de zonas cada vez más lejanas de tierras baldías que son zonas selváticas, para asentarse bajo la informalidad en la tenencia de la tierra⁴⁹.

Los campesinos colonos, mantuvieron su vocación agrícola y su voluntad de establecerse en la Amazonía de forma permanente, que al principio del ciclo colonizador produce una intensa movilidad de población flotante entre el lugar de origen y el asentamiento elegido, en busca de recursos (remesa) o de trabajo que les permita su asentamiento⁵⁰. La fijación del campesino colono en un lugar específico también estaba relacionada con la necesidad de reconstruir rápidamente mecanismos de cohesión social seguros.

Nos fuimos alrededor de los 80's a 90's, a Putumayo para sembrar coca. La primera vez que me fui al putumayo llegué a la Dorada, más debajo del Placer, porque por allá mantenía la gallada, amigos míos, y por eso me fui. La vida del raspachin que decimos, siempre dura como toda la vida. Después en el Tigre (Putumayo) todos nos encontrábamos por allá los días de mercado. Nosotros nos fuimos llevando la gente de acá, de nuestro pueblo para allá, para que vayan conociendo y que vayan viendo que allá había platica, saliendo adelante. De ahí es donde ha habido un revolucionario de gente de acá, usted iba a ver el putumayo y toda la gente era de Nariño. Fuimos de trabajadores y después compramos fincas. Algunos traían dinero, pero otros nos vinimos en las mismas porque nos desplazaron las autodefensas, erradicación y fumigación⁵¹.

Cuando se instala y logra ampliar los cultivos, también demanda más trabajo y tiempo de permanencia⁵². Cabe resaltar que al tiempo que se incrementa la

⁴⁷ ANÓNIMO. Entrevista realizada 2 de junio de 2020.

⁴⁸ MOLANO BRAVO. Op. cit. p28

⁴⁹ Ver: Programa de desarrollo Proyectos Putumayo I de colonización dirigida por el Instituto Colombiano de la Reforma Agraria INCORA.

⁵⁰ Se presenta la colonización estacional: “en la medida en que se produce la caída de los precios de la coca en el mercado local y/o se desarrollan los operativos de erradicación por las autoridades, se han desatado flujos migratorios de retorno, de cultivadores y cosecheros o ‘raspachines’ hacia las cabeceras municipales del departamento o hacia los departamentos vecinos de Nariño, Cauca y Caquetá”. EN: PNUD. Putumayo. Análisis de conflictividades y construcción de paz. 2016. P 13

⁵¹ Entrevista grupal. Realizada el 6 de junio de 2020.

⁵² Para Torres es un tipo de migración en cadena intraestatal, en tanto “numerosas personas dejan sucesivamente un origen bien definido en busca de otro destino, apoyadas en gente del mismo origen de las que procuran ayuda, información y aliento. EN: TORRES. Op. cit. P 38

economía cocalera y la violencia, se deterioran los niveles de solidaridad entre los campesinos y se desestructuran las relaciones de parentesco y compadrazgo que habían surgido en el proceso de colonización nariñense al Putumayo⁵³.

Este tipo de asentamiento permite así mismo que se establezca un capital, del cual derivan remesas a familiares en el lugar de origen, como lo fue Samaniego. Más no solamente se envía un valor económico, sino que se hacen inversiones en tierra y producción agrícola; en la actualidad esto aún se percibe entre las poblaciones jóvenes del municipio de Samaniego, que relatan:

Cuando compramos el lote dejamos sembrando de todo, infanil, frijol, etc, y nos íbamos al Putumayo. Volvíamos y ya había comida⁵⁴.

Una vez establecidos, su inserción en los cultivos ilícitos se hace a través de “el tradicional reclutamiento de fuerza de trabajo familiar o por reciprocidad, propio de las economías campesinas, [que] fue rápidamente absorbido por una economía en donde la mano de obra [...] pasa a ser básicamente asalariada”⁵⁵. Pero también tienen otras alternativas laborales, además de la posibilidad de cultivar y raspar la hoja, se construye bases para la transformación y compra de la pasta de coca, o simplemente participan en las actividades legales como los sistemas de transporte, comercio, entre otros, generadas indirectamente por el auge económico de los cultivos de coca. El caso se ilustra con claridad:

Cuando yo me fui al putumayo, la primera vez me fui de cocinera, ya salí de cocinera y después me fui a una finca a raspar solita, me conocí las fincas y la gente, y me pedí una finca de a medias. Entonces no era quedarse de cocinera sino buscarse una finca cocalera de a medias, porque uno no puede tener plata para comprar finca, pero uno puede pedir de a medias, derribar o sembrar. Nosotros llegamos a desmontar selvas y vivíamos en medio de los montes. Ahí es donde nosotros no teníamos nada, tocaba pedir ollitas, machetes, el hacha, todo prestado. Pero como ya éramos enseñados a andar pidiendo, pedir la sal y hasta la candela. Claro que llegamos a derribar montaña a la Argentina, que es una vereda, yo a socolar y él a desmontar con hacha unos palos inmensos. Llegamos así. De ahí poco a poco tuvimos el ranchito chiquito, ahí criamos al primer hijo. De 22 años lo tuve. Como vivíamos acá nos fuimos a vivir allá⁵⁶.

La forma de producción y acumulación colona se basa en la socola, quema y tumba⁵⁷ de zonas selváticas, para hacerse poseedores de extensiones de tierra por su propio trabajo. Generalmente su acumulación depende de la calidad de la

⁵³ RAMÍREZ, Entre el Estado y la guerrilla: identidad y ciudadanía en el movimiento de los campesinos cocaleros del Putumayo. Op. cit. P 260

⁵⁴ Marleny Figueroa. Entrevista realizada el 4 de diciembre de 2019.

⁵⁵ SALGADO, Henry. La coca y su impacto socio-económico y político en el campesinado del Putumayo Colombiano. Quito: FLACSO Sede Ecuador, 1995. P 69

⁵⁶ ANÓNIMO. Entrevista realizada el 21 de octubre de 2021

⁵⁷ MINAGRICULTURA. El agro y la cuestión social. Colombia: Bogotá: Tercer Mundo Editores, 1994. 958-601-511-6 (p29)

tierra que se apropian, en la que establecen una economía de autoconsumo (basada en el pan coger), y que les permite construir un cambuche o vivienda. Y así, “En la medida en que realiza mejoras, construye caminos y civiliza la región, la tierra adquiere un precio, se convierte en mercancía”⁵⁸.

Aunque las practicas productivas que implementan los campesinos colonos son las aprendidas por ellos en sus lugares de origen, sus ritmos de producción entran en contradicción con los ritmos del ecosistema amazónico, ya que se apropia y transforma de acuerdo a sus referentes simbólico-normativos⁵⁹. Estas familias sufrieron notables alteraciones en el interior de su estructura asociada a la economía de mercado, para posteriormente adaptarse a la producción de su propio cultivo de coca, y que más adelante aplicaran en la reproducción de cultivos en sus zonas de origen. Dicha intervención usualmente es realizada por jóvenes con familia que usan el capital de su fuerza de trabajo para hacerse a su tierra.

2.2.1. “La coca no es como parece”

La migración influenciada por el auge de la economía cocalera, encuentra significativas ventajas frente a otro tipo de cultivos⁶⁰, puesto que “la producción de coca permite, entonces, una mayor estabilidad económica y la posibilidad de ser competitivos por primera vez en el mercado agrícola”⁶¹, lo cual representa una mejora considerable en la calidad de vida; por lo menos así lo deja ver el siguiente testimonio:

La coca nunca nos ha dado, lo único que nos dio fue para la casa. El lote lo compramos a pagos y de andar en jornal. Así como nos dio la coca se quedó en el Putumayo. Toda esta casa es remendada. Cuando nos fuimos a Putumayo, cuando caminábamos al rancho jugábamos como niños. Éramos niños. Yo tenía mi propio lote. Yo cuidaba bien mi cultivo de coca. Cosechaba 450 arrobas, de 60 arrobas se hace el kilo de coca procesada. Esa mata era peruana y luego un tiempo que se fue secando. Yo no sabía cuántas matas tenía, eso era un lote planada. Esa me la compraron, y vive hay un buen amigo, a 2.500.000 y la compre a 15 millones. La casa con el lote la vendió en 12 millones y esa nos estaban dando antes 70 millones. Esa casa la hice en 7 millones, le tenía baño, fogón, cocina, agua, esa casa nadie tenía y yo me di el lujo por los niños y la gente que trabajaba, tenía el tanque de mil litros pal baño y hasta con bomba para cuando se acababa el agua. Bajo tanto el precio por la fumiga, con todo eso y apenas logramos sacar la casa [...] En dos meses la mata de coca vuelve a crecer después que la fumigan con glifosato [...] Si me hubiera quedado yo hubiera seguido con ganado, cerdos.

⁵⁸ MOLANO BRAVO. Op. cit.

⁵⁹ SALGADO. Op. cit. P11

⁶⁰ Su alto margen de rentabilidad, la garantía del mercadeo, el no requerimiento de fletes de transporte y el pago al contado, hace que sea favorable para el campesino colono En: ibíd. P 56

⁶¹ RAMÍREZ, Entre el Estado y la guerrilla: identidad y ciudadanía en el movimiento de los campesinos cocaleros del Putumayo. Op. cit. P 80

El exceso de liquidez del narco-cultivo estimula procesos inflacionarios y generaliza la monetización de la economía campesina putumayense⁶², también establece un marco de pobreza en los campesinos colonos que “se desenvuelve en una economía de subsistencia, prácticamente, lo que produce es lo que consume, si se exceptúa la tierra que va librando”⁶³. Este proceso al que Molano define con la figura del *endeude*, consiste en que los colonos adquieren mercancía para sus cultivos de coca que por sus altos costos crea una cadena de deudas acumuladas de las que no es posible salir⁶⁴.

Este sistema de *endeude* al que se expone el campesino colonizador, es el reflejo a los que se refieren los relatos, cuando mencionan que a pesar de su trabajo en los cultivos de coca no logran acumular capital que sea útil para su producción⁶⁵:

Pobrecitos los campesinos que hasta ahora les arrancan y les fumigan. No tienen plata y tienen deudas que pagar. Si yo por eso me fui. Por eso nosotros sabemos bien que todo esto se lo ha hecho con sufrimiento. La coca no es como parece, si usted tiene una finca y cree que ya va a salir a delante. Pues no, es arriesgar. Conseguíamos para el mero sustento, usted sabe que el andariego sólo consigue el sustento del día para poder vestir, y no es más. Nosotros quedamos en cero. Esta finca la compramos pagando unas socolas de potreros.

Usted sabe que el que anda trabajando al jornal es difícil para sostenerse. Pues a las primeras, uno como no es enseñado a raspar hoja y todo, pues le da duro como todo trabajo, pero después ya le fuimos cogiendo y mantuvimos, aunque el putumayo no fue mucho para vivir, pero sí me gustaba. Y la finca que nos daban trabajo, ahí nos quedábamos semana entera. Eso era así, de cada ocho días se acabó la raspa y nos largábamos pa otro lado. Esa es una consecuencia de uno de andariego, en veces uno se queda sin trabajo, toca buscar trabajo cada ocho días y en veces se puede y en veces no se puede⁶⁶.

De manera que las ventajas económicas se disputan por actores armados, mientras que se deja en manos del campesino la parte más onerosa de la economía ilícita, pues son ellos “quienes han tenido que asumir la mayoría de los costos de la producción como son el precio de los insumos, la mano de obra, los efectos que sobre la tierra y la salud humana y animal, tiene la aspersión aérea con glifosato, la interdicción de sus tierras por parte de la fuerza pública y la judicialización por cultivar una planta considerada ilegal”⁶⁷.

⁶² SALGADO. Op. cit.

⁶³ MINAGRICULTURA. Op. cit. P30

⁶⁴ MOLANO BRAVO. Op. cit. P 30

⁶⁵ MOLANO, Alfredo. Selva adentro. Una historia oral de la colonización del Guaviare. Colombia: Editorial Nomos SA, 2006.

⁶⁶ ANÓNIMO. Entrevista realizada del 21 de octubre de 2021.

⁶⁷ GMH, Petróleo, coca, despojo territorial y organización social en Putumayo. Informe del Centro Nacional de Memoria Histórica. Op. cit. P 228

La economía del campesino colono genera un sistema de traslado del capital (limitado obviamente) obtenido bajo la economía ilícita hacia Samaniego, en donde propicia la compra de lotes a bajos costos, impulsa la naciente construcción de infraestructura, junto con sistemas de transporte; así mismo, se da una inversión en cultivos de subsistencia y, en baja medida, productos comerciales (indicador de la activación económica de esta región).

Yo trabajé 10 años en coca, yo no sembré coca o cultivé coca porque me gustaba sino por la necesidad porque necesitaba tener platica para comprarme mi ropa, hacer mi rancho, cosas así. Yo nunca pensé en tener plata y tampoco derrochar, yo pensaba para organizar mis cosas. No hice grandes cosas tampoco, pero sí por lo menos logré tener mi casa y mi lote que fue lo que conseguí⁶⁸.

Finalmente, la economía cocalera impacta de manera significativa en muchas familias de Samaniego, que habían llegado al Putumayo con el propósito de consolidar una economía. A pesar de considerar los cultivos de coca como la posibilidad de una prosperidad ilimitada, también se enfrentan a la realidad de una estructura económica limitante y perjudicial, que no solo establece un continuo debelador de pobreza, sino que se ven inmersos en las oleadas de violencia que respaldan al cultivo de coca, razón por la cual, posteriormente, terminan desplazados, como se verá a continuación.

2.3. Desplazamiento forzado del Putumayo – “La mafia no es sino dolor y tristeza”

La incursión de los cultivos de uso ilícito genera una profunda transformación en las dinámicas del conflicto armado interno y nuevas manifestaciones de violencia por el control de recursos y territorios⁶⁹, lo cual repercute de forma directa en los campesinos colonos y desata un periodo de intenso desplazamiento forzado. Para muchos, son dos hechos conexos los que provocan el destierro: la coacción y el abandono y/o el despojo forzado. El primero, es la incursión y accionar de diferentes grupos armados que favorece un contexto de aguda violencia⁷⁰, y el

⁶⁸ ANÓNIMO. Entrevista realizada el 20 de septiembre de 2019.

⁶⁹ JIMENEZ, EGEA Carmen, SOLEDAD Javier. Territorio, conflictos y migraciones en el contexto colombiano. En: Cuadernos geográficos de la Universidad de Granada. 2007. vol. 40, no. 1

⁷⁰ El M-19 en el año 1980, el EPL en 1983 y las FARC en 1984, además de la incursión de los “Masetos” y los “Combos”. Desde finales de 1987 hasta 1991 se da la primera ola paramilitar asociada al narcotráfico y la lucha antsubversiva, determinante en la configuración estructural del conflicto armado. Las FARC se consolida y expande entre 1991 y 1998 con su gradual vinculación a la economía del narcotráfico. Lo cual, atrae al Bloque Sur Putumayo de las AUC en 1997, junto al Ejército Nacional de Colombia como aliado. En: ÁVILA, Ariel Fernando, et al. Departamento de Putumayo: Tercer Informe. editado por Fundación Paz y Reconciliación Redprodepaz (Red Nacional de programas regionales de desarrollo y paz). 2014. P 64

segundo, los programas de erradicación forzada de cultivos ilícitos mediante la fumigación con glifosato, conocido comúnmente como Plan Colombia ⁷¹.

La erradicación forzada data desde la década de 1980. En 1991 el Estado promueve la sustitución de cultivos de coca. Para 1999 el Plan Colombia, programa gubernamental financiado por Estados Unidos, bajo el escenario de lucha anticomunista, militariza la región y generar un periodo de fortalecimiento de las AUC. Para el año 2000, la intensidad del mismo había generado la expansión en todo el país del cultivo ilícito ⁷². En 2002 se “redujeron en 40.000 hectáreas en los departamentos de Putumayo y Caquetá y se incrementaron a 7.600 en este departamento [Nariño]” ⁷³.

Para el periodo de 1980 a 2004, el desplazamiento forzado crea patrones de sistematicidad por: “la degradación del conflicto armado interno debido al surgimiento del paramilitarismo moderno, la redefinición estratégica de la lucha insurgente, el auge del narcotráfico y los procesos de paz con las guerrillas, [que] legitimaron el uso de la violencia y el éxodo de la población como formas de resolución de conflictos, haciendo la guerra más intensa y más sucia” ⁷⁴.

Las consecuencias de ello, se descubren en los sentimientos del campesino, que expresan el terror, la zozobra y el miedo frente al confinamiento, los combates, la estigmatización, la tortura, los homicidios, la desaparición forzada, la violencia sexual y la regulación cotidiana ⁷⁵:

La violencia era cosa que mantenían asustados a todo tiro, en veces uno mantenía asustado porque quién sabe, eso no es fácil. Las leyes siempre rotan todas esas zonas rojas, y uno tiene más que todo andar derecho pa que no le pase nada. Putumayo era

⁷¹ La erradicación forzada data desde la década de 1980. En 1991 el Estado promueve la sustitución de cultivos de coca. Para 1999 el Plan Colombia, programa gubernamental financiado por Estados Unidos, bajo el escenario de lucha anticomunista, militariza la región y generar un periodo de fortalecimiento de las AUC. Se registra: el “Proyecto de desarrollo alternativo en el piedemonte amazónico del Medio Putumayo” de PNUD; “Unidades de Producción Amazónicas” de la Corporación Autónoma Regional del Putumayo (CAP), la promoción de la agroindustria de palmito de chontaduro por la Coordinación Agropecuaria del Plan Nacional de Rehabilitación (PNR), Plan de Desarrollo Alternativo (PDA) y el Plan Nacional de Desarrollo Alternativo PLANTE. EN: GMH, Petróleo, coca, despojo territorial y organización social en Putumayo. Informe del Centro Nacional de Memoria Histórica. Op. cit.p 199

⁷² DE CURREA. Víctor Lugo. Médico de la Universidad Nacional de Colombia, Máster en Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Salamanca y PhD de la Universidad Complutense de Madrid.

Edición 696 – Semana del 22 al 28 de agosto de 2020. [On line: <https://viva.org.co/cajavirtual/svc0696/articulo01.htm>]

⁷³ PNUD. Nariño. Análisis de la conflictividad. 2010, p 17

⁷⁴ GMH, Una nación desplazada: informe nacional del desplazamiento forzado en Colombia. Op. cit.p 63

⁷⁵ Ibíd. P 132

una zona que en ese entonces mataban por sólo ver, la delincuencia común y las leyes más que todo. Cada 8 días se encontraba uno en la calle 3 o 4 muertos. Cuando llegaron los paracos, en ese entonces, eso eran unos enfrentamientos de los paracos con los guerreros, que cuando sentía una plomacera tocaba salir a correr, tocaba volarse. Más que todo salí del Putumayo por evitar los problemas, y evitar que suceda algo. A uno siempre le pasan, pero en veces es duro relatarlo. Cuando estuve en Putumayo, toda la gente a mí me hacía muerto, hasta mi mamá estaba llorando, que supuestamente me habían matado ¡Pero dando gracias a Dios! Yo me había metido en veces a las fincas y como no salía dos o tres meses. A veces son sustos que a uno le pasan, en veces le dejan una historia a uno y por ese mismo motivo ya dice: estoy en una parte es donde no debo estar. Delincuencia que siempre nos ha perjudicado, los que hemos pagado son los campesinos⁷⁶.

Es así como los campesinos colonos se convierten en desplazados forzados, ante “la necesidad de salvaguardar la vida en un ambiente de inseguridad e incertidumbre que amenaza”⁷⁷. Uno de los mayores incrementos de desplazamientos forzados se sitúa en el periodo entre 1999 y 2006, a causa de delitos como el abandono de predios, asesinato y desaparición forzada. Hechos que particularmente se presentan en el área rural y son producto de la disputa por este corredor, con aproximadamente 89.114 expulsiones, “siendo Puerto Asís, el Valle del Guamuez (La Hormiga) y Puerto Guzmán, los tres que presentan un mayor porcentaje de expulsión con el 19.6%, 15,7% y 11.7% respectivamente”⁷⁸.

Con base en los relatos que describen las vivencias de los desplazados del Putumayo y oriundos de Samaniego, la Federación ABADES genera un registro propio en su Línea de Base para el año 2021. Describe que, de 206 socios, alrededor de 179 personas son víctimas del desplazamiento forzado por el conflicto armado del departamento del Putumayo, es decir, el 85% de sus asociados son declarados como desplazados, entre ellos el 55% son hombres y 44% son mujeres, y de los cuales ninguno está inscrito en el Programa Nacional Integral de Sustitución de Cultivos de Uso Ilícito (PNIS)⁷⁹. Cifras que se incrementan ya que algunos asociados manifiestan abstenerse a realizar la denuncia, consecuencia del temor por las amenazas, homicidios y riesgos a los que sigue sometida la población en un municipio que actualmente es abatido por el conflicto armado.

⁷⁶ Anónimo. Entrevista realizada el 21 de octubre de 2021.

⁷⁷ BERNAL. Op. cit. P 133

⁷⁸ Las cifras históricas de desplazamiento forzado varían y adolecen de imprecisión de acuerdo al reconocimiento de este fenómeno en el país y su consecuente legislación, por lo tanto se aborda las proyecciones realizadas por CODHES. En los límites del Plan Ecuador. En: CODHES Informa. Colombia: AEI (2007).

⁷⁹ FEDERACIÓN, DE CAFES ESPECIALES ABADES. Línea de Base: Federación de Cafés Especiales Abades. Samaniego - Nariño.: USAID - ADEL (2020).

2.3.1. Retorno de los campesinos colonos a Samaniego

El retorno por desplazamiento forzado⁸⁰ de los campesinos colonos a Samaniego, constituye el desarraigo en relación con la territorialidad, “entendido como un proceso impuesto de rupturas complejas que se producen en el ser y el hacer de personas, grupos y comunidades”⁸¹, e implica tres aspectos fundamentales:

El primero es la ruptura con el lugar de asentamiento colonizado que desarticula el proyecto de vida de la población y se representa en la pérdida de su relación con la territorialidad construida. Dicho de otra manera, la fractura con el territorio determina la descomposición violenta de las formas de organización social y económicas que se estructuraron en torno a los cultivos ilícitos. Razón por la cual el abandono del “espacio físico introduce un sentimiento de dolor profundo, experimentado al ser despojado de una relación tangible y simbólica de territorialidad, dando paso a un sentimiento generalizado de pérdida”⁸².

El segundo aspecto, que se desprende del primero, implica la pérdida o dificultad de acceder y conservar las redes sociales de apoyo, lo cual abre la necesidad de reconstruir las relaciones familiares y comunitarias una vez dado el retorno. Ahora bien, tal necesidad se ve influenciada por las experiencias y expectativas adquiridas durante la bonanza cocalera, cosa que, en su momento, impulsa el traslado de la economía ilícita a Samaniego junto con el escalamiento del conflicto.

El tercero es el cambio en la actividad productiva generadora de ingresos socioeconómicos a razón de la pérdida de activos como la vivienda o la tierra. Lo que implica la anulación de la oportunidad de ser productivo y de continuar aportando al sustento de su familia, al igual que el ingreso en forma de remesa que recibían y que en parte, implicaba la activación de la economía en Samaniego. El trabajo también implica “una actividad estructurante de la vida, pues a través de éste el ser humano establece un marco dignificador relevante para su estar en el mundo, y la ausencia del mismo le genera angustia al no saber

⁸⁰ Se caracteriza por ser interdepartamental y de corte rural-rural. Además, se trata de un traslado permanente o cíclico de población desplazada por la violencia, que decide asentarse en un lugar distinto del que se vieron forzados a salir; en este caso, el destino es el lugar de nacimiento, que generalmente es familiar o comunitario, en la cual tenía su lugar de residencia y/ o actividades económicas habituales antes de migrar. EN: CODHES. Suroriente: Una visión de conjunto sobre el conflicto y la situación de derechos humanos. Colombia: (2009). P 63

⁸¹ OCAMPO, Myriam, [et al.]. Desplazamiento forzado y territorio, reflexiones en torno a la construcción de nuevas territorialidades: nuevos pobres, ciudadanía inconclusa y la búsqueda de una nueva vida digna. Bogotá: Universidad Externado de Colombia. Departamento Administrativo de Ciencia, Tecnología e Innovación, 2014. P 26

⁸² *Ibíd.* P 26

qué hacer con las pocas herramientas que le quedan para favorecer su economía”⁸³.

Lo anterior, es evidente en el recrudecimiento de la pobreza en Samaniego. Estudios sobre las Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) de la población desplazada por la violencia, que anterior al hecho constituía el 76% de hogares con tres NBI, sin embargo, posterior a su retorno se presentan casos en condiciones de miseria extrema, en donde el 40% de la población tiene hasta cinco NBI⁸⁴. Lo que permite establecer, con predominancia en las zonas rurales, la carencia de bienes y servicios que se consideran esenciales para su subsistencia.

No obstante, ante la complejidad del retorno también cabe resaltar la posibilidad que tienen los desplazados de soportarse en los lazos familiares. Es común que el retorno sea hacia las zonas que habita su núcleo familiar y que por la formación veredal del municipio de Samaniego, sea caracterizada por el asentamiento nucleado de las viviendas en base a la actividad agrícola. Es decir, que los lazos familiares les ofrecen condiciones mínimas de vivienda y, por ende, de trabajo y subsistencia.

2.4. Traslado del cultivo de coca hacia Samaniego

“Acá todos somos minifundistas, entonces había gente que tenía su área de terreno y en unos espacios estaban sin cultivar, y en esos espacios llegaron y sembraron coca. Dependían del área de tierra que tuviera la finca. En un tiempo muy corto se trabajó la coca acá porque en esta tierra no daban resultado, fue más o menos del 2000 al 2010 que todo el mundo quería tener, todo el mundo quería sembrar, ya después por el tema de clima y todo eso se fue acabando sola y no todo el mundo estaba contento con eso, entonces se fue cambiando de cultivo. A que se haya terminado totalmente no, porque hay gente que todavía tiene. El tema de la gente de Abades, serían mínimos frente a ese tema de coca en este momento”⁸⁵

La influencia de las migraciones por la bonanza cocalera en Putumayo⁸⁶, incide en el traslado de la economía ilícita a Samaniego⁸⁷, entre finales de la década de

⁸³ Ibíd. P 25

⁸⁴ Muestra base de 1293 de personas desplazadas: un NBI está en situación de pobreza, cuando tiene 2 está en extrema pobreza y cuando tiene 3 está en miseria extrema. En: DE LA CRUZ, Fanny. Características socioeconomicas de las familias en condición de desplazamiento permanente atendidos por la oficina de desplazados del municipio de Samaniego, departamento de Nariño. . Nariño: Universidad de Nariño. Facultad de ciencias económicas y administrativas, 2010. P 74.

⁸⁵ Venancio Santacruz. Entrevista realizada el 2 de julio de 2020.

⁸⁶ Se denomina Efecto Globo porque la lucha contra la producción de drogas en el Putumayo causa la reducción de su producción y elaboración, lo que conlleva a su traslado a otro territorio debido a su alta rentabilidad. En: ARANGUREN, Daniel. Análisis del papel de la política de

1990 e inicios del año 2000, junto con los factores productivos y la integración vertical del negocio en una misma zona geográfica⁸⁸. Se establecen “precisamente donde se podía camuflar y por lo difícil para ejercer su control [...] Aunque se presume, no se sabe a ciencia cierta quienes fueron los primeros coquicultores en Samaniego, pero sí que fueron moradores de la región que en Putumayo conocieron el cultivo, cosecha, beneficio y comercialización del producto”⁸⁹.

El Observatorio de Drogas de Colombia (ODC) mediante el sistema de información de drogas SIDCO, muestra el incremento abrupto de los cultivos de coca: para el año de 1999 Nariño cuenta con 3.959,32 hectáreas, para el año 2000 cuenta con 9.343,36 hectáreas, y para el año 2003 tiene 17.627,61 hectáreas⁹⁰. Actualmente, según el PBOT el municipio de Samaniego está cubierto por 437 hectáreas de coca. Las palabras de los desplazados del Putumayo son muy claras a este respecto:

Cuando fumigaron en el Putumayo, porque cuando fumigaron allá, la gente empezó a sembrar pa acá. Antes como había coca en Putumayo para acá no molestaban con la coca, pero cuando fumigaron en el Putumayo la coca, comenzaron a sembrar pa acá en Samaniego. Por ahí en el 2000, en la presidencia de Pastrana como que era. Yo fui, pero como en el 2005, ya ese tiempo era poquito nomás, alguno que otra tenía, porque fumigaban cada año, a cada rato. Después de que llegó el presidente Uribe comenzó a poblarse de coca otra vez. Yo dure como 4 meses porque estaba malo para trabajar, como ya no había esas matas no había trabajo. Tocaba hacer el día en cualquier tajo malo, entonces no rendía, no hace plata, entonces yo me vine a sembrar acá. En ese tiempo por aquí era la Caucana y Tingo (en este sector), porque para abajo, para dentro ya había. Por ahí en el 2000 ya había uno que otro tajo por ahí. Luego ya empezó a haber semilla y siguió regando. Les llegó la peste, así mismo como la roya [café]. Entonces uno las cosechaba y empezó a secarse. Por ahí como 10 años aguantó esa mata, se sembraba Tingo y Caucana. Diez años que pudimos tomar trago suave. Se acabó la mata y ahí quedo todo, por aquí están empezando a traer nuevas semillas. Yo ya no trabajo con eso⁹¹.

Para la población los cultivos de coca se consolidan como una fuente inexorable de supervivencia, porque “la captación del dinero proveniente de la coca ha contribuido al mejoramiento de nivel de vida de buen número de samanieguenses:

erradicación forzosa con glifosato en relación a las dinámicas del conflicto armado en Nariño años 2000-2006. Universidad del Rosario, 2013. P 14.

⁸⁷ Se traslada a raíz del Plan “Conquista II” del Ejército Nacional, inscrito dentro de las operaciones del Plan Colombia para erradicar la coca en la región del Putumayo. AVILA, Ariel. Departamento de Nariño. 2014. P 9

⁸⁸ PNUD, Nariño. Análisis de la conflictividad. Op. cit.. P 28

⁸⁹ MELO. Op. cit. P 271.

⁹⁰ Mayor información en el sitio web del Observatorio de Drogas Colombia – ODC: <http://www.odc.gov.co/>

⁹¹ Anónimo. Entrevista realizada el 11 de junio de 2020.

se han construido o mejorado las viviendas”⁹², además de la sostenibilidad e inversión en los cultivos agrícolas como el cafetero, la adquisición de medios de transporte, la educación básica y universitaria para el núcleo familiar, la independización de veredas y corregimientos, e incluso, proyectos de desarrollo municipal⁹³.

No obstante, el panorama de violencia acarreado por los grupos armados y el desplazamiento de cultivos tradicionales como el café, erosiona las instituciones formales e informales, así como las manifestaciones de cohesión social en las comunidades⁹⁴.

2.4.1. “La coca y la guerrilla llegaron juntos”

Ilustración 3: Masacre Samaniego - 15 de agosto de 2020



Fuente: REVISTA SEMANA. “Sobreviví a la masacre”: aterrador testimonio de joven que escapó de la matanza | Videos Semana [video]. YouTube. (22, agosto,

⁹² MELO. Op. cit. P 271.

⁹³ ORTIZ. E. Cultivos ilícitos y nueva ruralidad en Colombia. Cuadernos de desarrollo rural. 2003, p.

⁹⁴ MÉNDEZ. Op. cit. P 9

2020). [Consultado el 20, mayo, 2022]. 04:38 min. Disponible en Internet: <<https://www.youtube.com/watch?v=JOZ6TSdfxSM>>.⁹⁵

La llegada de los cultivos ilícitos a Samaniego alrededor del año 2000, junto con los factores productivos y la integración vertical del negocio en una misma zona geográfica⁹⁶, implica que los actores que manejan la economía ilegal también lleguen al territorio (Ilustración 3): “Ello se constituyó en nuevo elemento político en la región y en el inicio de una era para nuestros municipios; la alteración del orden publico debido al conflicto bélico Estado-Guerrilla. Samaniego ya no volvería a ser el mismo”⁹⁷.

Figura 3: Grupos armados ilegales en Samaniego

GRUPO ARMADO	AÑO	PRESENCIA EN EL TERRITORIO
FARC - Frente 2 Mariscal Antonio José de Sucre	Desde 1980 y se expande en 1990	Incursiona con la toma armada de la vereda Santa Rosa, límites con el municipio de Santacruz. Asentamiento en los corregimientos del Llano y Chuguldy, corredor vial a los municipios de La Llanada, Los Andes, y el norte de Nariño.
ELN - Frente Comuneros del Sur	Desde 1980 y se expande en 1989	Asentamiento en los corregimientos de Chinchal, Cartagena y La Planada, corredor vial a los municipios de Santacruz, Mallama y el pie de monte costero.
AUC - Frente Libertadores del Sur	Desde 1990 y se expande en el 2000	Entra por la costa pacífica y se asienta en Samaniego, Tuquerres y Tabiles. Posterior a su desmovilización, se forman; Los Rastrojos, Organización de Nueva Generación, Águilas Negras, entre otros ⁹⁸ .

Fuente: Elaboración propia.

La formación de Federación Abades, parte de abordar zonas veredales, geográficamente estratégicas y socialmente vulnerables, en las que los grupos armados se asientan para controlar las rutas de acceso: por el oriente, las veredas Piedra Blanca, Salado y la Esmeralda controla el paso hacia el municipio de Ancuya; al norte las veredas La Meza y El Motilón tiene control sobre el paso hacia Linares; por el sur, la vereda las Brisas con la ruta hacia Providencia, Túquerres y Santacruz; y hacia el occidente, reconocida como ruta hacia la zona

⁹⁵ La masacre de 8 jóvenes en la vereda Santa Catalina de Samaniego que ocurre el 15 de agosto de 2020, vincula las disputas por el control territorial. EN: REVISTA SEMANA. “Sobreviví a la masacre”: aterrador testimonio de joven que escapó de la matanza | Videos Semana [video]. YouTube. (22, agosto, 2020). [Consultado el 20, mayo, 2022]. 04:38 min. Disponible en Internet: <<https://www.youtube.com/watch?v=JOZ6TSdfxSM>>

⁹⁶ PNUD, Nariño. Analisis de la conflictividad. Op. cit.. P 28

⁹⁷ MONTUFAR. Op. cit. P 40

⁹⁸ MONTUFAR. Op. cit. P 26.

montañosa para las economías ilícitas, que delimita con los municipios de Barbacoas y Ricaurte⁹⁹.

La presencia de las guerrillas en el territorio forja dos escenarios para los campesinos. El primero, es la aceptación y apoyo a las guerrillas porque la presencia del estado es nula, y estas crean orden y cohesión social en el nivel local¹⁰⁰.

Yo como campesina reclamo la guerrilla, porque sé que los policías a mí no me van a servir pa ninguna cosa. El campesino, no estamos favorecidos jamás por la ley del gobierno. Yo ni conozco la guerrilla, pero si no hubiera guerrilla los campesinos estamos llevados. Toda la vida nos ha salvado la guerrilla, desde que yo me acuerdo. Antes había muchos ladrones, que empezaban a romper las casas y se robaban hasta la sal. La guerrilla le mato a los socios cuando llegaron a poner orden, y ni más robaron. Yo llore cuando firmaron la paz, porque apenas firmaron la paz se volvió un despelote. Entonces le toco formarse últimamente al ELN. Cuando ya pusieron unas banderas por aquí alado, yo estaba contentísima porque ya se puede trabajar¹⁰¹.

Incluso esta posición hace parte de los antecedentes de organización social de las comunidades. La experiencia con guerrillas en el Putumayo y su influencia en el movimiento cocalero, o los relevantes cuadros políticos que forma el ELN en Samaniego, por ejemplo, crea un síntoma de unión.

Sin embargo, la segunda, parte del conflicto entre el Estado – Guerrillas – Narcotraficantes – Paramilitares, perturba profundamente las relaciones comunitarias y dinámicas locales. El conflicto de actores armados a incrementado sus efectos negativos sobre la población civil y la organización social, con; homicidios, masacres, amenazas, un desplazamiento masivo, la apropiación de la tierra por ilegales, la siembra de minas antipersonal, entre otras.

En efecto, la confluencia de los actores armados y la búsqueda por controlar “los corredores del tráfico de drogas y armas, por la tierra, por el control territorial donde se explotan los recursos naturales y se construyen varios megaproyectos, etc”. Esos actores e intereses han convertido a las diferentes subregiones de Nariño –unas más que en otras– en centros de confrontación armada y de crisis humanitaria.

De hecho, la presencia de los actores armados ilegales, en particular del ELN y de las FARC-EP, se identifica en el departamento desde mediados de los años 70, pero empiezan a aumentar su presencia en el marco de las dinámicas del conflicto

⁹⁹ El corredor geoestratégico al que hace parte Samaniego, permite mayor control territorial, ya que interconecta a los municipios de Barbacoas, Tumaco y Ricaurte, al igual que Putumayo y la bota caucana, con la ruta hacia el pacífico y de acceso a la zona fronteriza con el Ecuador, lo cual, responde al propósito de controlar las rutas de tráfico de armas, drogas e insumos.

¹⁰⁰ MINAGRICULTURA. Op. cit. P 19

¹⁰¹ ANÓNIMO. Entrevista realizada el 21 de octubre de 2021.

armado en el resto del país, aprovechando la ubicación geográfica estratégica de Nariño en el contexto nacional e internacional: la salida al mar, la zona fronteriza con Ecuador y la fuerte actividad comercial con el vecino país, las grandes extensiones de selva, la entrada a la boca caucana y al macizo colombiano, el oleoducto Trasandino y la destacada producción de oro y plata, entre otros. En la década de los 90, los paramilitares terminan por hacer mucho más complejo el panorama regional¹⁰².

Victimizando a la mayoría de la población, “porque es un espacio geográfico tan pequeño, lo que afecta a una familia o a un grupo social, casi que afecta a la mayoría de la población; [pero] aquí hemos vivido y aquí hemos de seguir, por lo tanto no se merece que nuestra casa se convierta en un infierno¹⁰³”.

Hablar del conflicto es hablar de víctimas. Todos somos víctimas de este conflicto directa o indirectamente en algún momento. Nuestras familias, nuestros padres o hermanos han sido víctimas. Gracias a Dios directamente podría decir que no nos hemos afectado [...] porque de cierto modo no hemos estado relacionados con los procesos que generalmente ocasiona muchas más víctimas; lo que son los cultivos de uso ilícito, la comercialización de ese tipo de cultivos. Es por eso que nos hemos mantenido en esta línea de la producción legal, pues acá es un poco más duro. Los caficultores tenemos que ser resilientes ante tantas dificultades, sea de afectaciones de los cultivos, sean de seguridad en los precios. Pero como le digo, gracias a Dios por mantenernos en esta línea no hemos sido directamente afectados por el conflicto, pero sí indirectamente porque miramos y sentimos la violencia aquí, no tan lejos¹⁰⁴.

Los hechos en mención han generado la imposición sucesiva de órdenes de violencia que inciden en la vida cotidiana, de acuerdo con lo establecido por el actor dominante de turno, y la estigmatización con la premisa que colaboran o representan las “bases sociales” del grupo contrario¹⁰⁵. Un ejemplo de ello, es la llegada de las FARC a la vereda Piedra Blanca,

Desde ahí manejaban operaciones en Samaniego y control vial a los municipios [...] como vías estratégicas de tráfico. Varias veces vio pasar personas que iban a hablar con el comandante (refiriéndose al polideportivo de la vereda Piedra Blanca), personas que iban a pagar vacunas. Relata que en ocasiones debía dejar su trabajo en finca (cultivos de coca y de café) [...] porque pasaba una caravana de militares y su hija estaba sola su vivienda. La detuvieron por llegar con machete en mano y le solicitaron que sea informante del ejército, respondiendo: somos personas trabajadoras y ocupadas, que no tenemos tiempo para preguntarle a cada persona que pasa por la

¹⁰² PNUD, Nariño. Análisis de la conflictividad. Op. cit.

¹⁰³ MONTUFAR. Op. cit. P 60

¹⁰⁴ Nidia Rúales. Entrevista realizada el 29 de junio de 2020.

¹⁰⁵ GMH. Regiones y conflicto armado. Balance de la contribución del CNMH al esclarecimiento histórico. Bogotá. 2018.

vereda quien es. En otras ocasiones le obligaban a brindar vivienda a grupos armados. Además, recluían mujeres jóvenes que escuchaban gritar¹⁰⁶.

Las amenazas provenientes de los grupos armados, los enfrentamientos, “las operaciones militares de la fuerza pública, los ataques contra la población civil (destacando los homicidios selectivos, la violencia sexual, las minas anti personas, municiones sin estallar, el reclutamiento forzado [y desplazamientos forzados]), los planes de erradicación de la coca y la minería ilegal”¹⁰⁷, dejan 2.039 víctimas por conflicto armado y 827 eventos de confrontación armada, en el periodo del año 1985 a 2014. Es decir, “cuatro de cada diez personas en Samaniego [el 38.5% del total de población] han sufrido hechos victimizantes de conflicto armado”¹⁰⁸.

Finalmente, la economía ilícita en Nariño complejizo las dinámicas del conflicto armado a tal punto, que fue posible trazar una marcada línea divisoria entre lo ocurrido antes y durante la década del 2000. El fortalecimiento de la coca supuso el paso de una relativa y esporádica influencia de los grupos armados ilegales en el territorio, a un intenso dominio geoestratégico.

2.4.2. Entre la coca y el café – “Hace un tiempo había menos café, antes había más coca”

*“Café si tienen, pero les interesa tener con qué comer”*¹⁰⁹

Una región culturalmente cafetera como la de Samaniego, es quebrantada por el traslado de los cultivos ilícitos y las oleadas de violencia¹¹⁰, que se asemeja a las dinámicas de colonización del Putumayo. Durante la década del año 2000, los cultivos de café que hacen parte del rasgo distintivo del minifundio y la producción

¹⁰⁶ Diario de Campo. Realizado el 11 de septiembre de 2019.

¹⁰⁷ UNODC. Caracterización Regional de la problemática asociada a las drogas ilícitas en el departamento de Nariño. Bogotá: (2016). P 89

¹⁰⁸ El Plan Estratégico de Paz del departamento de Nariño. EN: MONTUFAR. Op. cit. p 20

¹⁰⁹ David Perugache. Entrevista realizada el 19 de septiembre 2019

¹¹⁰ Para el año 2010, Nariño cuenta con 33,54 hectáreas cultivadas de café, en su mayoría de cultivos tecnificados jóvenes, Samaniego se caracterizaba por tener un agroecosistema cafetero sustentable y con las condiciones geográficas adecuadas para producir un grano de excelente calidad, sin embargo, afectado por las condiciones del conflicto armado, Nariño incrementa la producción de cultivos ilícitos que entre los años de 2001 y 2014 lo convierte en el principal departamento cultivador de coca en el país, y por ende, Samaniego incrementa los cultivos ilícitos a 531,00 hectáreas. A lo cual se suma la crisis nacional de café, con bajas producciones por las difíciles condiciones climáticas y que genera el incremento de los precios externos de café, a raíz de la baja oferta frente a un crecimiento sostenido de la demanda principalmente de cafés suaves.

agropecuaria de subsistencia de pequeños productores¹¹¹, disminuyen conforme la producción de los cultivos ilícitos incrementan abruptamente¹¹².

Las cifras del periodo del 2000 al 2010, evidencia que Nariño se convierte en el principal departamento cultivador de coca en el país¹¹³, al mismo tiempo, Samaniego incrementa los cultivos ilícitos a 531,00 hectáreas¹¹⁴. Lo que desplaza a los cultivos de café, que para el 2010 disminuye a 33,54 hectáreas¹¹⁵.

Esta disrupción que reorienta la producción de subsistencia hacia la coca, es dada por la experiencia de quienes la cultivaron en Putumayo y las expectativas económicas. Lo que provoca, por un lado, que los desplazados del Putumayo retomen los cultivos de hoja de coca, y por otro, el traslado de la mano de obra de jóvenes dedicados a la producción tradicional cafetera en busca de una alternativa económica. Así como adaptan y propagan rápidamente los cultivos de coca, abandonan “el machete y sus actividades agropecuarias tradicionales para dedicarse a raspar hoja y procesar la pasta básica de cocaína”¹¹⁶.

Es decir, que se genera una recomposición productiva del medio rural con efectos en la disminución y desplazamiento del sistema agrícola de alimentos de subsistencia y comerciales a nivel local. Además, cambian las relaciones de producción de un esquema de producción familiar y comunitaria de redistribución laboral, hacia los cultivos de coca que capitalizan el trabajo y se tornan en relaciones de producción dependientes del dinero¹¹⁷. Esta dinámica se explica a través del siguiente testimonio:

Hace un tiempo había menos café, antes había más coca. Se perdió sola por la resistencia, ahora se está sembrando una marca más fuerte. El café no da para cubrir otras cosas y uno se endeuda, lo que uno quiere es tumbar todo y tener su café, pero

¹¹¹ El café ocupa un renglón productivo priorizado en Samaniego desde el siglo XIX, y cuenta con la presencia de la Cooperativa de Caficultores de Occidente Nariño asociada a Federación Nacional de Cafeteros. El principal destino de la producción es el autoconsumo en los hogares y el mercado local. EN: PNUD. Perfil Productivo municipio de Samaniego - Nariño. 978-958-8902-08-1.

¹¹² MONROY, Claudia, et al. Efecto de los cultivos ilícitos en la producción de café en Colombia. 2016. vol. 24, no. 37. P 111

¹¹³ COLOMBIA. Op Cit., p. 44

¹¹⁴ COLOMBIA. Observatorio de Drogas. Consultado el 6 de abril de 2020. Disponible en: <http://www.odc.gov.co/SIDCO/Perfiles/caracterizacion-regional/caracterizacion-regional-departamento>

¹¹⁵ En su mayoría de cultivos tecnificados jóvenes, a raíz de las reformas agrarias y la revolución verde con la influencia de la Federación Nacional de Cafeteros (FNC). EN: DANE. "Censo nacional agropecuario". {En línea}. { Consultado el 6 de abril de 2020} disponible en: (<https://sitios.dane.gov.co/cna-dashboard/#/52>).

¹¹⁶ RAMÍREZ, Entre el Estado y la guerrilla: identidad y ciudadanía en el movimiento de los campesinos cocaleros del Putumayo. Op. cit.. P 260

¹¹⁷ OCAMPO, Marcela. Bueno para comer, bueno para vender: relaciones de producción awá y la coca. En: Revista Economía. 12/19, 2019. vol. 68, no. 107. P 60

los beneficios son pocos. En una hectárea de coca, puede dar unas 400 arrobas, de 100 arrobas da 3 kilos [de cocaína], serían 12 kilos. Ahorita están un promedio de 2.800.000 el kilo, en los 10 kilos serían 28 millones. Como unos 34 millones a de dar una hectárea. También hay varios gastos, unos 10 millones en los gastos de gasolina, comida y todo. El café no va a dar eso. Yo sólo fui a trabajar. Antes a mí me daban a medias un pedacito, pero no alcancé a ir. Por aquí tengo también un pedacito, pero todavía no da. Para abajo da cada dos meses y medio o tres, aquí se da cada tres o cuatro meses, pero aquí se da más mercancía, yo si lo voy a cosechar¹¹⁸.

Los cultivos de coca representan la disminución del café, en tanto, los pequeños campesinos no cuentan con las condiciones locales de organización y comercialización que garantiza su estabilidad económica.

Es evidente cuando el 96% de pequeños campesinos, son poseedores de minifundios, es decir en promedio de 1,3 hectáreas. Cada una de estas, se estima tiene una densidad de siembran de alrededor de 2.500 a 3.000 plantas que anualmente tiene aproximadamente un rendimiento de producción de 300 y 500 kg de café pergamino seco. Adicionalmente, también deben vincularse los costos de producción que son afectados por el nivel de tecnología que se aplica, el mantenimiento del mismo (abonos, mano de obra, alimentación, administración), entre otros. Así lo relatan:

“Esta familia siempre trabaja el café, y en el 2012 tuve mi primer cultivo de café. Nuestra finca es pequeña y el café se vendía en plazas de mercado. Se lo vendía 1500 o 2000 pesos el kg, el seco a 4000. El abono vale 100.000 pesos, un trabajador vale 25.000. Se paga un jornal de 20.000 libras y 30.000 gravados, y el café está pagando a 5.500. La Federación lo paga barato. Al precio de Federación, el café se pierde o sale completo. Para entregar la Federación apenas se está volteando, porque cobra y otra vez vuelve invertir en peones y en abonos. Se vuelve invertir en el mismo cafetal”¹¹⁹

Adherido a ello, el resultado del estudio ‘El PIB de la cocaína 2005-2018: una estimación empírica’, elaborado por el Centro de Estudios sobre Desarrollo Económico (Cede), de la Universidad de los Andes, estima que “18,3 billones de pesos –valor nominal calculado en el estudio– implican que la producción de la cocaína pone en la economía 1,88 por ciento del total del PIB, mientras que el café, 0,8 por ciento en ese año”¹²⁰.

2.4.2.1. Condiciones locales de los cultivos ilícitos

La bonaza cocalera de las zonas aledañas al centro urbano de Samaniego, no tienen igual rendimiento que el occidente del municipio o sector montañoso, por lo

¹¹⁸ ANÓNIMO. Entrevista realizada el 12 de noviembre de 2019.

¹¹⁹ Alexander Guevara. Entrevista realizada el 12 de septiembre de 2020.

¹²⁰ MONTENEGRO, Santiago, et al. El PIB de la Cocaína 2005-2018: Una Estimación empírica (Cocaine GDP 2005-2018: An Empirical Estimate). 2019, no. 2019-44

cual, reduce su producción. Los periodos de cosecha son de 90 y 120 días por sus condiciones climáticas, mientras que en el sector montañoso se cosecha cada 45 a 60 días¹²¹. Esto impulsa nuevamente el fenómeno del “efecto globo”, donde la migración fluctuante de la mano de obra se dirige hacia la región del Bajo Mira en el corregimiento de Llorente del municipio de Tumaco, Barbacoas, Ricaurte, y la zona andina occidental del departamento, considerados el epicentro de la economía coquera regional.

Al mismo tiempo, la población experimenta los cambios del ciclo de vida productiva de la coca¹²². La planta oscila de un periodo de vida de 4 a 10 años, en los que a partir de la siembra, el máximo rendimiento se presenta de los 2 hasta los 3 años, y posterior al 4 año disminuye su producción¹²³. El bajo rendimiento en la etapa final de producción crea una relación particular con el café, en donde se entremezclan sus cultivos:

Como también había la iniciativa de cultivar coca, también cultivamos coca aquí en el 2003 ¡Hubo una temporada en la que se sembró coca! La coca ya la trabajé hasta el año 2011, igual la coca ya se iba acabando aquí. No venían a erradicar, sino que ella misma se iba secando. En lo que eran los cultivos de coca íbamos implementando el café, pero igual los precios eran baratos. Acá todos somos minifundistas, entonces había gente que tenía su área de terreno y en unos espacios estaban sin cultivar, y en esos espacios llegaron y sembraron coca. Dependían del área de tierra que tuviera la finca.¹²⁴

¹²¹ Se establecen dos variedades (correspondientes a la misma taxonomía): *Erythroxylum coca* reconocida como Boliviana o Tingomaría, con mayor rendimiento frente a la producción de pasta de coca, y la variedad *Erythroxylum novogranatense*, con el nombre común de Cauca, reconocida por el rendimiento de hoja por cosecha. EN: UNODC. Características agro culturales de los cultivos de coca en Colombia. Colombia: SIMCI - ICMP (2007). P 43

¹²² Aunado a ello, las consecuencias ecológicas de la sobreexplotación del territorio por el uso de agroquímicos, disminución de la biodiversidad, reducción de los productos agrícolas de subsistencia, entre otros, generan el impacto necesario para promover nuevamente los cultivos lícitos como el café.

¹²³ UNODC, Características agro culturales de los cultivos de coca en Colombia. Op. cit. P 52

¹²⁴ ANÓNIMO. Entrevista realizada el 13 de septiembre de 2019.

Ilustración 4: Cultivos intercalados de coca y café.



Fuente: Elaboración propia.

No obstante, también se conocen estas estrategias de intercalado de cultivos¹²⁵ como una forma de disuadir la identificación de la planta de coca dado que es una parte de la solvencia de las comunidades, que continúan hasta la actualidad. Así mismo, demuestra la necesidad de contar con una alternativa legal en el café. De aquí se desprende una mengua de los cultivos de coca, tal como lo expresa el siguiente relato:

Yo fui cafetero hace 12 años, me dediqué a sembrar café. Más o menos todo el mundo tiene su pedacito de café, pero lo vendíamos a la Federación [FNC] y muchos trabajábamos, no es mentirle, que de pronto nos dedicábamos con la mafia y trabajábamos con cultivos ilícitos. Realmente ya viendo como los cultivos ilícitos no

¹²⁵ El sistema de intercalado fomenta el uso masivo de agroquímicos usados para la coca y el café, lo que acelera la producción de alimentos con base en la modificación genética para potenciar los rendimientos, incorporar la reconversión tecnológica e instaurar el monocultivo. Obviamente aparecen algunos efectos ambientales importantes, pues disminuye la producción alimentaria de subsistencia, se elimina el característico bosque cafetero, entre otros. EN: MONTERO MORA, Andrea. *Café, Revolución Verde, regulación y liberalización del mercado (1950-2017)*. Tesis Doctoral. : Universitat de Barcelona. , 2018.

traen si no muerte y cosas duras, aunque 100 veces si nos deja un recurso para sostener nuestra familia. Hay cosas que son dolorosas también y hasta que a uno no le pase cualquier cosa grave, uno no para de trabajar con eso. Pero cuando uno siente que lo golpea la mafia, ahí se enfoca en otro proyecto. Como le digo, con el café me ha ido muy bien y me he podido sostener con mi familia¹²⁶.

Finalmente, una región culturalmente cafetera quebrantada por el traslado de los cultivos ilícitos y las oleadas de violencia, generan la necesidad de recuperar las relaciones comunitarias y los sistemas productivos legales. Si bien el café no representa una alternativa económica igual de fuerte que la coca, tiene la posibilidad de vivir en paz.

2.5. Capital social y violencia – “¡Cuando la coca se va, el café sigue!”

“Porque el café, así como esta con los precios, no es tan rentable. Por obligación si lo trabajan, es como invertir una plata para que éste ahorrada ahí y en tiempo de cosecha que le devuelva, es como rotarla nomás. Si no tuviéramos esos mercados, yo creo que la Esmeralda ni ninguna otra asociación, estuviéramos mal, porque toda la gente se hubiera ido para otros lados a buscar la vida”¹²⁷

Las dinámicas campesinas tradicionales son fragmentadas por la entrada de los cultivos de coca y la presencia de actores armados, que provocan un grave impacto para las comunidades y las formas organizativas que guardan. A nivel sociocultural¹²⁸, revelan graves lesiones y alteraciones sobre los vínculos y relaciones que constituyen las prácticas sociales.

Efectivamente, el CNMH describe que “las lógicas de la guerra impusieron la desconfianza, el silencio y el aislamiento, y deterioraron valores sociales fundamentales como la solidaridad, la participación y la reciprocidad”¹²⁹. Un ejemplo de ello es el relato de Asocafé la Esmeralda que evidencia la criminalización de la organización comunitaria, en este caso, de líderes sociales y la Junta de Acción Comunal – JAC, con hechos violentos y de prohibición explícita¹³⁰.

Nos advertían a los que pertenecíamos a la Junta de Accion Comunal y nos señalaban de pertenecer a los grupos. Cuando bajábamos al pueblo, nos advertían que nosotros no hablemos nada y que a ellos no los hemos visto. Y los que tenían carro o moto se lo llevaban. A los presidentes nos obligaban a llamar a la gente para ir a arreglar las vías, nos obligaban a hacer los caminos para ellos y para nosotros. Yo recuerdo que nos

¹²⁶ Anónimo. Entrevista realizada el 18 de septiembre de 2019.

¹²⁷ Francisco Rosero. Entrevista realizada el 13 de septiembre de 2019.

¹²⁸ GMH. ¡Basta Ya! Colombia: Memorias de guerra y dignidad. Bogotá: Imprenta Nacional, 2013. P 270

¹²⁹ Ibíd. P 274

¹³⁰ Colleta & Cullen, 2000 EN: MÉNDEZ. Op. cit.

tenían intimidados poniendo cosas [minas] con cables que ellos activaban. Ya no podíamos andar con libertad. Había temor, intimidación, cuando había enfrentamientos teníamos que abandonar la casa¹³¹.

Es evidente cómo las comunidades ven truncada su capacidad de acción al deteriorarse la cohesión, la confianza y el capital social en el territorio¹³². Sin embargo, al mismo tiempo que se fractura el tejido social, se crean formas de resistencia comunitaria.

Se hace pertinente mencionar entonces que a partir de las investigaciones lideradas en Samaniego por Mouly¹³³, se describe la *paradoja de represión*¹³⁴. Quiere decir que tras un periodo de violencia excesiva, esta rebota y como resultado nacen acciones de resistencia civil¹³⁵. En efecto, el proceso al que se refiere, encuentra en la organización cafetera un foco de resistencia que, aparte de ofrecer una alternativa económica a los cultivos ilícitos, permite reconstruir el tejido social y extender al territorio un método no-violento y no convencional de vivir. A nivel humano esto es de la mayor relevancia, pues las acciones sociales y productivas facilitan la apropiación y domesticación del entorno, logrando satisfacer las necesidades materiales al tiempo que dotan de significados la experiencia cotidiana.

De manera que el tema de la paz se advierte como punto inicial de todo progreso y, puesto en perspectiva se impone a la violencia. Así lo expone David Perugache:

La organización ha dinamizado un millón la cultura de los caficultores de Samaniego, porque la economía legal es muy inteligente y pese al auge de la economía ilegal de la coca ¡Cuando la coca se va, el café sigue! Muchos de los productores que se han ido del café y se han metido la coca, les han pagado mal con: muerte y violencia. Cuando yo preguntaba sobre su familia [decían] que (a sus hijos o algún familiar) se los mataron. Café si tienen, pero les interesa tener con qué comer. Nos dimos cuenta que al principio que las fincas tenían arboles de café, pero también coca. [Decían:] “Yo que hago si aquí el café Nariño no me da tanto al año y me lo pagan mal, mientras que el cultivo de coca me da cada cuatro meses y lo pagan bien”. Entonces nosotros hacíamos choques

¹³¹ Asocafé la Esmeralda. Taller grupal realizado el 6 marzo del 2020

¹³² MÉNDEZ. Op. cit.

¹³³ MOULY, C. GARRIDO, M. No a la guerra: resistencia civil en dos comunidades periféricas de Colombia. *En*: Desafíos. 2018. vol. 30, no. 1. p 253.

¹³⁴ GARRIDO, M. MOULY, C. IDLER, A. Jiu-jitsu en contexto de conflicto armado: el poder de la resistencia no violenta. *En*: Ciudad paz-andó. 2016. vol. 9, no. 2. P 157.

¹³⁵ Son métodos no-violentos y no convencionales contra oponentes que tienen un poder coercitivo superior y están dispuestos a usar la violencia para imponerse. Este proceso, se da en Samaniego con antecedentes como: la declaración de Samaniego como Territorio de Paz en 1998, el Movimiento Cocalero del Putumayo en la década de 1990 y lo que genera la posterior formación de relevantes cuadros políticos por ELN.

extremos si una cosa es tener plata y la otra cosa es tener tranquilidad, por la gente muerta o la violencia. La gente contrastó las condiciones y se presentó como una alternativa rentable que es difícil, pero progresaron. La coca siempre ha estado presente dentro de la cultura cafetera, tanto que algunas veces llegaban tostadores internacionales y teníamos que visitar fincas que el 20 % de cultivo era café. Ellos siempre vuelven y siempre encuentran el café como una economía sostenida. Porque se ha mantenido a pesar del narcotráfico o por otros cultivos. [El café] siempre se permanece vigente, y les da para vivir¹³⁶.

No obstante, y pese a la búsqueda de nuevas formas de organización, estas se deben enfrentar a una economía cafetera que refleja la crisis que atraviesa el pequeño campesino en todo el país. Entre los principales problemas con que se topa la cadena productiva del café de alta calidad en Samaniego, se cuentan: la baja productividad, inconsistencia en la calidad, limitados contactos de compradores, infraestructura vial insuficiente y débiles organizaciones de productores de café¹³⁷. Omar Rúales cuenta lo siguiente:

Uno iba trabajando y procesándolo como podía, vendíamos verde el café a cualquiera que nos quiera comprar. Nosotros no teníamos una base y sin organizarnos, sin saber bien qué clase de café uno tenía. Trabajábamos sin base, sin fundamento. Después llegó la Federación [Federación Nacional de Cafeteros - FNC] y no pensábamos sino venderle café porque no teníamos más conocimiento. Me acuerdo tanto que pagábamos tantos trabajadores para entregarle a la FNC y en vez aumentar los el precio nos tiraba a joder, ahora hemos abierto los ojos. La FNC no es porque somos todos los cafeteros, es la Cooperativa que nos golpea, nos jode para que se pueda sostener la cooperativa. Realmente ellos nos reciben toda calidad de café, pero siempre nos piden café bueno y no nos reconocen el trabajo que nosotros hacemos, el costo que tenemos para sacar un kilo de calidad de café. Ha crecido bastante. Pero entonces cuando ya fuimos asociados ya fue muy diferente, porque ya éramos una familia y todos nos preocupamos para que hubiera un buen comercio, para que hubiera un buen precio. Para que sobre todo el productor sea valorado¹³⁸.

De manera que la organización de los pequeños caficultores de Samaniego, empeñada en salir de la economía ilícita y desterrar con ella violencia, encuentra a su paso una serie de obstáculos que la obligan a fortalecerse, es decir, a emprender un largo proceso de capacitación, tecnificación y desarrollo empresarial que le permita sostenerse en el tiempo. Su punto de partida, pero también su ruta de acceso, es la asociatividad, materializada en la Federación de cafés especiales ABADES.

Este aparte, permite articular el capítulo anteriormente descrito con uno de los procesos que abrazan en la caficultura una alternativa a la violencia. De esta manera, se hace pertinente el siguiente capítulo, que busca comprender las

¹³⁶ David Perugache. Entrevista realizada el 19 de septiembre 2019

¹³⁷ Para mayor información: RODRÍGUEZ, Fernando, et al. Planificación en zonas de conflicto y posconflicto usando evidencia científica que articuló a los sectores público y privado. 2015

¹³⁸ Omar Rúales. Entrevista realizada el 18 de septiembre de 2019.

dinámicas asociativas como procesos de resistencia ante el conflicto armado y los cultivos ilícitos, desde la mirada de la Federación de Cafés Especiales ABADES.

CAPITULO III

3. PROCESO ORGANIZATIVO DE FEDERACIÓN ABADES

Yo trabajé 10 años en coca, yo no sembré coca o cultivé coca porque me gustaba sino por la necesidad, porque necesitaba tener plática para comprarme mi ropa, hacer mi rancho, cosas así. Yo nunca pensé en tener plata y tampoco derrochar, yo pensaba para organizar mis cosas. No hice grandes cosas tampoco, pero sí por lo menos logré tener mi casa y mi lote que fue lo que conseguí. Después con el tema del café con estos nuevos precios y todo eso, yo prácticamente y personalmente ¡Totalmente fuera de la coca porque ya no necesito! Yo no necesito plata, pues tengo deudas, pero estoy feliz. Con la coca uno tenía plata, pero andaba con miedo de que la policía se lo quite si era la base de coca o la plata, si uno tenía siete millones en el bolsillo ya lo investigaban entonces uno ni siquiera con la plata andaba tranquilo. Mientras que ahorita me encuentran con plata, que no es mía, pero ya tengo para decirles que este producto es de tal persona y es de café. Por eso pienso que en ese tiempo que tuvo mucho que ver el atraso de las comunidades el tema de la coca. En la zona no he visto coca ahora, porque el clima no se prestó para eso, entonces los cultivos que habían cercanos desaparecieron. Con tantos análisis que han hecho hoy a eso se sabe que hay mucha coca en el departamento de Nariño, esos cultivos creo que deben estar ubicados en la parte montañosa de Samaniego, Llorente y todo eso por allá, en las partes que se produce mucho. Aquí en la zona ha bajado mucho y además con el tema de Abades, en su mayoría, no todos, ya han dejado el cultivo de la coca y se han dedicado más al cultivo de café. Aparte de eso han habido otras posibilidades, es que en el tema de las capacitaciones, ósea, los productores que estamos al frente de las asociaciones, se vieron las oportunidades y están pensando en otros proyectos, aparte del mismo café de Abades. Entonces dicen que me interesa estudiar, que me interesan otras cosas, y empiezan a buscar otras puertas para no entrar a la coca sino beneficiarse de otro negocio. En el caso mío, por ejemplo, usted se ha dado cuenta no solamente estoy con el café y también ha hecho que salga de la coca, es mi negocio que tengo con el restaurante, eso me genera ingresos que son para el sustento de la familia¹³⁹.

Abordar las dinámicas migratorias de campesinos de Samaniego, además de las consecuencias del traslado de los cultivos de coca y la inserción de grupos armados, permite comprender el origen y evolución del proceso organizativo de Federación Abades y lo que implica la asociatividad en este contexto, como lo muestra el relato anterior. Por lo cual, el objetivo del presente capítulo es describir el proceso histórico de asociatividad cafetera mediante el análisis del capital social de Federación Abades, en Samaniego durante el periodo que va del año 2010 al 2020.

¹³⁹ ANÓNIMO. Entrevista realizada el 20 de septiembre de 2019.

Primero se describe el proceso de consolidación del capital social de unión (bonding) que parte de la cohesión social de las comunidades veredales y posteriormente su asociatividad. La vinculación asociativa para posibilitar la comercialización de cafés de alta calidad describe el capital social de vínculo (bridging). Por último, el capital social de Integración (linking) deja ver como las relaciones jerárquicas con instituciones externas y clientes comerciales nacionales e internacionales constituye un proceso de sostenibilidad para Federación Abades.

3.1. Proyectos de intervención cafetera

El anterior contexto, coincide con la intervención de entidades públicas, privadas y de cooperación internacional para vincular a los pequeños campesinos de Samaniego, a las estrategias de crecimiento económico de desarrollo local. Quienes plantean recuperar, estabilizar y aumentar la producción del café, aprovechando las perspectivas del mercado internacional y las circunstancias políticas favorables a nivel interno con: el Acuerdo por la Prosperidad Cafetera¹⁴⁰, la denominación de origen Café de Nariño¹⁴¹, y los programas de Desarrollo Alternativo en Nariño que se establecieron entre 2002 y 2014 en las zonas periféricas a los núcleos de concentración de los cultivos de coca¹⁴².

Para ello, se identifican proyectos de relevancia que promueven el fortalecimiento organizacional y empresarial de pequeños campesinos caficultores, como lo muestra la siguiente figura.

Figura: Línea de tiempo de proyectos influyentes para Federación Abades

¹⁴⁰ Suscrito con el gobierno nacional en agosto de 2010. EN: FNC. Comportamiento de la Industria Cafetera Colombiana 2010. FEDERACION NACIONAL DE CAFETEROS. (2010). p. 10

¹⁴¹ SIC, Superintendencia de industria y comercio. Denominación de Origen CAFE NARIÑO. Resolución 06093 11 de febrero de 2011.

¹⁴² UNODC, Caracterización Regional de la problemática asociada a las drogas ilícitas en el departamento de Nariño. Op. cit.. p. 58.



Fuente: Elaboración Propia

- Proyecto Café Nariño de Empresas de Nariño:

La implementación del proyecto se realiza a partir del año 2010 hasta el 2012, y tiene continuidad con Federación Nacional de Cafeteros hasta el año 2015, bajo el programa de Fairtrade Labeling Organization (FLO) o Comercio Justo en convenio con Green Mountain Coffee, proveedor de Starbucks INC y Tchibo Joint Forces (Alemania), con financiación de cooperación internacional OIM. Busca prevenir la migración y proteger a familias caficultoras que se encuentran en riesgo de desplazamiento forzado por el conflicto armado, los cultivos ilícitos y la falta de oportunidades económicas y sociales en la región¹⁴³.

- Proyecto Borderlands Coffee de Catholic Relief Service:

El proyecto se ejecuta por medio de Pastoral Social de Pasto e Ipiales durante el periodo del año 2012 hasta el 2016, quienes recogen a los grupos asociativos integrados por Empresas de Nariño y FNC, para consolidar la Federación de cafés especiales Abades. Se busca incrementar los ingresos de pequeños caficultores, generar empleo, diversificar las fuentes de alimentación y mejorar la capacidad adaptativa de los hogares frente al cambio climático¹⁴⁴. Posteriormente, la Gobernación de Nariño se articula y ejecuta el proyecto de fortalecimiento de la cadena de valor del café de alta calidad en el año 2016 hasta el año 2017. Su objetivo es fortalecer los procesos de producción de café, mejorar la estructura asociativa y de visión empresarial de las organizaciones cafeteras, desarrollar apropiados procesos de transformación del café en cereza, disminuir los niveles

¹⁴³ OIM. Memorias del Seminario Inversión Social Rentable: El mejor negocio hacia una nueva transformación social. Colombia: Organización Internacional para las Migraciones (2006). P 37

¹⁴⁴ RODRÍGUEZ, Fernando, et al. Planificación en zonas de conflicto y posconflicto usando evidencia científica que articuló a los sectores público y privado. Colombia: CIAT - Centro Internacional de Agricultura Tropical (2015). P 2.

de migración de los jóvenes a las ciudades, y aumentar las formas y estrategias de comercialización del café¹⁴⁵.

- Programa CDLO - Territorios de Oportunidad de USAID:

El proyecto “Fortalecimiento de la cadena de valor de alta calidad” ejecutado por la Agencia de Desarrollo Local ADEL – Nariño, durante 18 meses a partir del año 2020.

3.1.1. Reseña histórica de Federación Abades

Se presenta a partir de una sucinta reseña histórica de Federación Abades, el proceso intervención de proyectos para la comercialización de cafés especiales y, paralelamente, la formación de asociaciones veredales y consolidación organizativa y empresarial.

Figura: Reseña histórica Federación Abades

2010	Empresas de Nariño con el proyecto Café Nariño, se dirige a pequeños campesinos caficultores principalmente de las veredas Piedra Blanca y el Salado.
2011	La iniciativa de Empresas de Nariño es acogida por veredas como las Brisas, el Motilón y la Meza, conformando grupos comunitarios.
2012	Se legalizan 6 organizaciones: Aso Cartagena, Asocafé la Meza, Asocafé el Salado, Asocafé las Brisas, Asociación Nueva Integración, Asocafé el Motilón y AsoPro Motilón. Quienes de manera conjunta conforman el SAM (Socios de Acceso al Mercado) para la comercialización de café. El proyecto de Empresas de Nariño y que tiene continuidad con la Federación Nacional de Cafeteros. También se vincula Catholic Relief Services – CRS con el proyecto Borderlands ejecutado por Pastoral Social.
2013	SAM comercializa 27.000 kilos de café pergamino seco con certificado FLO. Borderlands interviene en las organizaciones de las veredas Piedra Blanca y el Salado, y conforma un grupo comunitario en la vereda la Esmeralda, y relaciona a los pequeños productores con el Consejo Asesor, que era integrado principalmente por empresas exportadoras y tostadoras de café de especialidad, como Stown Town Coffee y Counter Culture Coffee. En el cual, se subastan 2.600 kilos de café pergamino seco de alta calidad de la Asociación Nueva Integración.
2014	FNC comercializa 27.000 kilos y Borderlands 16.041 kilos de café pergamino seco con puntajes superiores a los 84 puntos en taza, y dos microlotes con un puntaje de 86. El reconocimiento de la comercialización y el proceso organizativo, impulsa la constitución de Asocafé Andinos y Asocafé la Esmeralda (legalizadas en 2015).
2015	El proyecto de FNC con Green Mountain Coffee Roasters finaliza con la comercialización de 27.000 kilos de café, y fortalecen las relaciones con los clientes del proyecto Borderlands, en donde crece la comercialización a 45.209 kilos de café pergamino seco.
2016	El 26 de abril se crea la organización de segundo nivel que reúne a las asociaciones base

¹⁴⁵ Política pública aprobada por el Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural (MADR) y la Presidencia de la República mediante el CONPES 3811, generado por el Consejo Nacional de Política Económica y Social. EN: GOBERNACIÓN DE NARIÑO. Documento técnico del proyecto denominado: Fortalecimiento de la cadena de valor del café de alta calidad en el departamento de Nariño. Nariño: Secretaria de Agricultura y Medio Ambiente (2013).

	constituidas en: Federación de Cafés Especiales Abades. Continúa comercializando o con mayores capacidades de gestión empresarial, con un total de 118.000 kilos de café pergamino.
2017	El proyecto Borderlands finaliza, dando que a gobernación de Nariño extienda el proceso de acompañamiento a los pequeños caficultores. Se vincula Sustainable Harvest comercializando 180 sacos para Lamill Coffee de EU, tomando como aliado a Exposurca, con préstamo Root Capital. Finalmente se logra una venta de 118.200 kilos de café.
2018	Federación Abades asume el proceso organizativo y comercial de 153.700 kilos de café.
2019	Se integra un componente del programa Territorios de Oportunidad, financiado por USAID y ejecutado por la Agencia de Desarrollo Local – ADEL, para el fortalecimiento socio-empresarial y la financiación de un Centro de Acopio. Se comercializan 199.000 kilos de café.
2020	ADEL fortalece el componente comercial y de logística, administrativo y contable, y tenido y de calidades. Se decreta la emergencia sanitaria afectando la organización social y la comercialización en un 33% en los mercados internacionales.

Fuente: Elaboración Propia.

3.2. Capital social de unión: Cohesión social y asociatividad. “Nos dimos cuenta que trabajar con asociación es bueno”

“Nuestras vidas han cambiado. De hecho, Federación Abades más que una organización comercial es una familia, es nuestra segunda familia, nuestro segundo hogar. Nos ha regalado mucho conocimiento, nos ha dado la oportunidad de conocer, de crecer profesionalmente como caficultores, nos hemos encontrado con personas maravillosas, hemos conocido gente trabajadora, gente echada pa adelante, nos han mejorado la calidad de vida en cuanto a la mejoría gracias a estos procesos de comercialización y exportación. Hemos visto reflejado un precio justo lo que nos ha permitido poco a poco implementar mejoras en nuestras pequeñas fincas, en los procesos de beneficio en los procesos de secado, que han hecho que es que duro trabajo en la cosecha, en el proceso de café se vaya realizando más técnicadamente”¹⁴⁶

La entrada de proyectos de intervención productiva y comercial, es la clave del proceso organizativo de Federación Abades porque establece los primeros ejercicios de cohesión social y asociatividad comunitaria. Ambas permiten describir la creación y reproducción del capital social de unión¹⁴⁷.

En un principio, Empresas de Nariño y posteriormente el proyecto Borderlands, ejecuta las estrategias de acompañamiento y capacitación, además de la dotación de infraestructura productiva e insumos (patios de secado, parabólicas, despulpadoras, entre otras) entorno a la producción y comercialización de café de alta calidad. Uno de los últimos proyectos, Territorio de Oportunidades, fortalece el sector socio-empresarial de Federación Abades y construye un centro de acopio,

¹⁴⁶ Nidia Rúales. Entrevista realizada el 29 de junio 2020.

¹⁴⁷ ESPARCIA. Op. cit.

lo que concibe la posibilidad de crear organizaciones locales como empresas familiares cafeteras, con competencia técnica y empresarial.

Estas formas de intervención se convierten en una excusa para consolidar la participación activa de la sociedad civil y establecer un nivel de relacionamiento clave para su proceso organizativo. Venancio Santacruz menciona lo siguiente:

Empresas de Nariño entra con sus técnicos y profesionales, en donde por medio del proyecto, ellos venían (a parte de la compra de café) entregando a los productores que se asociaban proyectos, y aparte las capacitaciones. Después llego Borderlands, ellos iban primero de casa en casa, iban a motivar a la gente para que se organice, después hicieron una reunión comunitaria. Ellos comenzaron a darnos charlas: cómo se debe manejar el café, cómo se hacen germinadores, cómo se debe enchapolar, cómo se debe sembrar, que se le debe poner de sombra, el manejo del café. También llegaron con el tema de cafés especiales. Entonces empezamos a ver las cosas diferentes. Ya era reuniones, era conocernos entre los mismos de la vereda, era compartir con ellos. No tenía la confianza. Nos fuimos conociendo en reuniones de liderazgo, porque solo había una JAC y nada más. Con eso ya sabíamos que teníamos unas leyes, teníamos que cumplir con cámara de comercio, ser legalizados, teníamos derechos y deberes. Eso fue bonito¹⁴⁸.

Este relato deja percibir que después del proceso migratorio y de conflicto, las comunidades que tenían una dinámica de exclusión, aislamiento y una profunda necesidad de acompañamiento institucional, asumen la entrada de proyectos externos con un comportamiento participativo, cooperativo, solidario y recíproco¹⁴⁹.

El impacto de los proyectos fortalece las relaciones comunitarias y facilita la consolidación de asociaciones veredales¹⁵⁰, que tienen como objetivo agrupar la producción de cafés de alta calidad y comercializarlo. Esto les obliga a establecer normas comunitarias de relacionamiento intenso y constante, que eleva la cohesión interna¹⁵¹.

Se establecen prácticas comunes en todas las asociaciones: reuniones mensuales para coordinar los trabajos alrededor de la producción y comercialización de café, establecimiento de grupos para inversión o ahorro, mingas comunitarias, capacitaciones, espacios de participación política, acompañamiento de iniciativas

¹⁴⁸ Venancio Santacruz. Entrevista realizada el 20 de septiembre de 2019.

¹⁴⁹ RAMIREZ. Op. cit. P 30.

¹⁵⁰ "Las asociaciones orientadas a la actividad económica en la agricultura y en el mundo rural: son las asociaciones u organizaciones de productores. Estas organizaciones producen bienes públicos únicamente para sus asociados, en muchos casos la relación entre socios y la asociación es de carácter instrumental y la participación de sus miembros y cumplimiento de obligaciones están atadas a la consecución de objetivos de naturaleza económica". EN: ROBLES TORRES, Miryam Guadalupe. Capital social y su impacto en el medio rural: el caso de la Asociación de Productores de Café del cantón Quilanga. Quito: FLACSO Sede Ecuador, 2012.

¹⁵¹ ESPARCIA. Op. cit.

locales, entre otros. Estas son normas que estructuran su funcionamiento y se incorporan en las dinámicas locales:

Somos muy disciplinados, la gente sabe que el primer domingo del mes nos reunimos. En las reuniones ordinarias nos estamos organizando comités y cada tres meses se renueva, entre grupos se turnan los refrigerios, a manera de integración. Como asociación tenemos comités de logística, en el que llega al tiempo de cosecha que tienen que ir una bodega a cuadrar estivas, y se turnan por grupos. Hay grupos técnicos que se encargan de pesar, re-empacar, sistematizar las bases de datos, entre otros. Hacemos sancochos comunitarios. Tratamos de que cada vez seamos organizando, aunque para la gente a veces es aburrido pero los socios ya saben, se habitúan. Hay un comité logístico, y técnico, administrativo, y la junta directiva: presidente, secretario, fiscal y dos delegados. El grupo de ahorro también maneja su junta directiva¹⁵².

Finalmente, se comprende cómo el impacto de los distintos proyectos repercute positivamente sobre el capital social, especialmente sobre la capacidad organizativa de los pequeños caficultores, pues estructuran sus asociaciones y construyen una identidad colectiva en base al trabajo mancomunado. El relato de Francisco Rosero permite distinguir la consolidación del proceso organizativo de Asocafé la Esmeralda, que estrecha los vínculos entre los caficultores hasta el punto de percibirse como una familia:

Uno no sólo trabaja para la asociación sino para la comunidad, para compartir con mucha la gente. El impacto más grande para la comunidad es la motivación de la comercialización de café ¡La integra más! la integración es más que todo. Uno se va familiarizando con los socios y se vuelve como una familia, nos viéramos cada mes en las reuniones, cuando hay acopios, se une más que las veredas en las familias. Cuando hacemos acopio no solo llegan los 29 socios, sino que hay muchos jóvenes que se meten a ayudar, a cargar, a empacar bultos. Así miran y colaboran, terminamos siendo 50. Ese es el impacto más bueno que hay aquí porque los jóvenes se meten, a si no sean socios, pero ahí están, niños también llegan, y cualquier almuerzo que se haga participamos todos. Aquí no sólo es la asociación¹⁵³.

La sinergia creada por el trabajo comunitario¹⁵⁴ reproduce el capital social de unión, extendiéndolo a la comunidad en general. Hay aquí dos cosas por considerar: la primera se relaciona con el trabajo comunitario, el cuál pervive en sectores rurales y cuyo sentido se condensa en la minga; la ciudad rara vez participa de esos espacios de integración, motivo por el cual llama la atención de “los jóvenes” y “niños”, que se “meten” con la sola intención de “participar”, de aportar. La segunda, tiene que ver con la identidad, puesto que el café es motivo de orgullo para toda la región.

¹⁵² Alexander Guevara Ortega. Entrevista realizada 12 de septiembre de 2019.

¹⁵³ Francisco Rosero. Entrevista realizada el 13 de septiembre de 2019.

¹⁵⁴ PUTNAM. Op. cit. P 10

En complemento, se desarrolla en los siguientes subtítulos, tres momentos que profundizan: la estructura asociativa familiar y el impacto de las mujeres en la evolución de Federación Abades, y la gestión territorial.

3.2.1. Organización familiar cafetera - “Aquí en la vereda todos somos familia”

El panorama organizativo que los proyectos externos encuentran en las veredas de Samaniego tiene como base núcleos familiares que comparten una situación geográfica, económica, social y cultural ¹⁵⁵. Esta dinámica es propia de la región, dado que la concentración de población en torno al minifundio y la producción cafetera exige una estructura basada fundamentalmente en la pequeña propiedad familiar.

De esta manera, las unidades familiares, se encaminan al incremento de la producción de café, incorporan ciclos de alto rendimiento y promueven la utilización de elementos tecnológicos ¹⁵⁶. Es decir que la formación veredal se da a partir de un núcleo familiar cafetero, el cual es clave para la asociatividad desde el punto de vista territorial. Así lo deja ver Francisco Rosero:

¡El café no ha dejado de existir! Las personas mayores han sido los cultivadores del café, sino que tenían otra mentalidad, no tenían conocimiento del café especial. En el tiempo de antes, eran contadas las casas de aquí: la casa que está en medio, era una casa de teja en la que vivíamos todos. Había unas 12 casas. Ahora hay muchas, debe haber unas 40 familias. Aquí en la vereda todos somos familia. En ese tiempo las personas mayores tenían su experiencia, pero no un conocimiento más desarrollado, sin un conocimiento práctico. Por ejemplo, para el café la parte técnica no la tenían, ya me acuerdo que sembraban por donde podían el café. Era una tradición bien diferente a la de ahora. En ese tiempo sólo lo vendían verde, no sabían que era un café de trilla o un café pergamino. Es bonito, eran todos unidos con las personas mayores y así hemos crecido hasta ahorita ¹⁵⁷.

¹⁵⁵ ESPARCIA. Op. cit.

¹⁵⁶ La consolidación de la caficultura en el occidente del país, es un factor de cambio en las relaciones de producción: tecnología, nuevos mercados de café, entre otros. Este tipo de caficultura es basado en unidades familiares sustentables, porque contribuyó al incremento de la producción y dinamizó una agricultura de subsistencia. Las dinámicas del sistema productivo cafetero parten de la construcción de una relación armónica con su medio natural para generar impactos económicos, sociales, políticos y culturales de orden positivo, así como un aprovechamiento del componente biofísico para el bienestar de la sociedad. EN: RIVERA, María. Los procesos de asociatividad rural como alternativa sustentable para la agricultura cafetera. caso de estudio: Asociación de cultivadores de Apía–Asoapía. 2016.

¹⁵⁷ Francisco Rosero. Entrevista realizada el 13 de septiembre de 2019.

Lo anterior, se evidencia en el ejercicio de cartografía social realizado en Asocafé la Esmeralda que tiene el propósito de identificar la distribución espacial de sus asociados:

Ilustración 5: Cartografía Social de Asocafé la Esmeralda



Fuente: Elaboración propia.

Asocafé la Esmeralda inicia su proceso asociativo desde núcleos familiares (se identifica en el centro de la ilustración 5 y 6), un conjunto de viviendas rodeadas por cultivos de café, alimentos de auto-consumo y bosques forestales. Conforme crece demográficamente se forman las veredas Vista Hermosa y San Luis del 60 (a la izquierda de la imagen) que tienen vínculos familiares con los socios pioneros, e integran las veredas al proceso de producción de cafés especiales. Posterior al fortalecimiento de las unidades familiares cafeteras, la iniciativa atrae a pequeños campesinos caficultores de las veredas El Salado, El Alto Salado y Cimarrones (a la derecha de la imagen).

Esta forma organizacional del territorio entorno al cultivo de café, se soporta en núcleos familiares y tiene una estructura que se replica en las distintas asociaciones veredales que conforman la Federación Abades. De allí su importancia.

Ahora bien, si el cultivo de café se sostiene en la presencia de núcleos familiares, es válido preguntar ¿Cuál es el eje de la familia?

3.2.2. Las mujeres en la caficultura de la Federación Abades

Ilustración 6: Mujeres en la Caficultura



Fuente: Elaboración propia.

El rol que desempeñamos las mujeres ha sido de vital importancia, de hecho, dentro de la representatividad tenemos muchas lideresas cafeteras. Es importante la inclusión de género porque nos permite mirar estos procesos de una óptica diferente, desde la óptica de la administración y desde la óptica de ese sentir como mujeres. Siempre se ha dicho o sea sentido que la mujer juega un papel importante en la administración, es una gerente empírica porque de hecho las mujeres se encargan en muchos de los hogares, la administración de los mismos, por eso no se ha hecho difícil llevar este conocimiento a tratar de dirigir o administrar las organizaciones de productores de café¹⁵⁸.

¹⁵⁸ Nidia Rúales. Entrevista realizada el 29 de junio 2020

El empoderamiento de la mujer para Federación Abades se distingue por dos momentos imperativos: el manejo y administración de las fincas cafeteras y el liderazgo comunitario en el proceso organizativo.

El primero parte de reconocer que la cultura cafetera de pequeños campesinos, tradicionalmente vincula al núcleo familiar en la cadena productiva, en donde la mujer hace parte de la recolección del grano y se encarga del secado y selección, además de la preparación de alimentos para los trabajadores. Así lo menciona Isabel Gustín:

A pesar de que mi esposo es hombre y todo, yo tengo más conocimiento de lo que es el café. Yo por lo menos ya sé el tiempo para fertilizar, cuando hay que controlar la roya, la broca, que debo hacer para que la broca no me afecte mi café, en que tiempo tengo que hacerlo. Como mi esposo no mantiene en la casa, yo soy la encargada del café. Mis hijos me ayudan en los cultivos más accesibles y yo en la cocina y con trabajadores¹⁵⁹.

Esta situación se refuerza por la presencia de la coca, pues hace que el hombre salga de su hogar e invierta su mano de obra en los cultivos de la hoja, asignando la administración de la finca cafetera a la mujer, tal como señala David Perugache:

En los meses de abril, mayo y junio que eran las cosechas, mucha gente de nuestras asociaciones se iban a trabajar a Llorente con la coca porque era mucho más rentable trabajar como raspachines, que sacar café de acá, sobretodo porque los precios eran muy bajitos. Entonces solo trabajan las mujeres¹⁶⁰.

El segundo momento, destaca porque una de las primeras estrategias de formación asociativa es el acompañamiento de grupos de oración formados por la Pastoral Social, en los que generalmente participaban mujeres, ya que los hombres migran constantemente por los cultivos de coca. La propuesta consistía en crear un fondo de ahorro para capitalizar al grupo y generar formas de cooperación mediante préstamos con valores pequeños. Esta forma de integración permite que las mujeres tengan independencia en el ahorro, lo que les da la posibilidad de participar en la economía del hogar, y:

Sobretudo empoderar a la mujer, porque las mujeres tenían poco poder de decisión en las familias. Ellas son quienes manejan las cuotas en la casa, entonces ellas se iban cogiendo un poquito y ahorran. Al principio los hombres no querían participar en los fondos de ahorro, pero comenzaron a ver que las mujeres ya comenzaban a manejar dinero que las volvía independientes para la toma de decisiones. Por ejemplo, en navidad si el esposo no compraba zapatos al niño, se los compraba ella. Después de un año, los hombres se involucran en los grupos de ahorro (porque en nuestra cultura el hombre es quien maneja la plata del campo). Los grupos de ahorro comenzaron a crecer y manejar capitales más importantes. Eso nos dio pie a después decirles: ya que

¹⁵⁹ María Isabel Gustín. Entrevista realizada el 17 de septiembre 2019

¹⁶⁰ David Perugache. Entrevista realizada el 19 de septiembre 2019

estaban organizados como familia, oración y grupo de ahorro, porque no pensamos en asociarnos y hacemos algo legal y grande¹⁶¹.

En efecto, una vez consolidados y legalizados los grupos asociativos, la participación en las EPAS (Escuela Pastoral Asociativa) del proyecto Borderlands, permite generar espacios de liderazgo y fortalecimiento organizativo, en los cuales:

Ellas empezaban a definir cuáles serían las cualidades que deberían tener un líder en las asociaciones y un líder cafetero. Como las mujeres ya tenían representación empezaron a tener mujeres presidentes, por ejemplo, en la asociación del Salado doña Socorro Melo y Nelcy Villota en la asociación nueva integración. Antes las mujeres se dedicaban a las fincas en casa, ahora las mujeres tuvieron representación significativa y también empezaron a salir, capacitarlas, llevarlas a Medellín, Eje Cafetero, Huila¹⁶².

Es decir, que los cambios generados en la caficultura tradicional por los cultivos de coca y la intervención de procesos de fortalecimiento organizativo, tienen una relación directa con el empoderamiento de las mujeres y la consolidación de la Federación Abades. Una muestra de ello, es que la mujer tiene un rol protagónico en las fincas cafeteras y en su representación organizativa, donde el 42% de asociados de Federación Abades son mujeres, al igual que el 40% de cargos de representación en órganos de dirección y administración.

3.2.3. Gestión de procesos locales

La maduración de la asociatividad en Federación Abades, lograda con el acompañamiento de actores externos, le permite gestar procesos de crecimiento y desarrollo a partir de recursos propios. La capacidad de identificar necesidades y cubrirlas por medio de proyectos comunitarios, representa una base potencial para emprender estrategias de cooperación en el medio rural, coordinado por los asociados de manera autónoma e independiente. La búsqueda de optimizar las condiciones de vida de los habitantes hace que las capacidades territoriales mejoren y se intente constituir un modelo de desarrollo.

Resultado de ello, se destacan varios escenarios. En primer lugar, se posiciona a Federación Abades dentro de un proyecto económico y social permanente y, por lo tanto, de mayor impacto en el desarrollo local. Así se imprime en el relato de Luis Jurado, integrante de Asocafé Motilón, desde una alternativa económica:

La Federación Abades representa para nosotros la oportunidad de comercializar café de buena calidad. Y oportunidad que nos da de generar ingresos para nuestras familias, ya

¹⁶¹ David Perugache. Entrevista realizada el 19 de septiembre 2019

¹⁶² David Perugache. Entrevista realizada el 19 de septiembre 2019

que antes no se había dado ¡La exportación de calidad! Esto nos viene dando sobreprecios que benefician a nuestras familias¹⁶³.

En segundo lugar, representa una ventaja colectiva cuyos beneficios se extienden a la región, pues enfatizan las normas de reciprocidad generalizada¹⁶⁴ y se les concede mayor aprecio a las organizaciones¹⁶⁵. Al respecto se reconoce diversas formas de incidencia, por ejemplo, Nelcy Villota menciona la celebración de fechas significativas para Federación Abades, que convierte esta práctica en un medio para reconocer la importancia de sus logros y espacios:

En Abades se ha hecho el cumpleaños, en el 2018 cada asociación participa con números. Nosotros hicimos un concurso, ñuco se puede decir. Eso fue un trabajo para nosotros, brutal. Pero estuvieron contentos a pesar de que la Federación [FNC] decían que Abades estaba iniciando. Vinieron clientes de Estados Unidos, hubo catación en el coliseo para que todo el que quiera, vaya. El cliente negoció con el productor, les pagaron 21.000 pesos y otros 14.000. ¡Y la Federación no lo ha hecho en cuantos años, aquí en Samaniego no lo han hecho! Ese día vino Caravela, Banexport, Cocora Coffee. Iba a venir otro, de otro país, y no pudo llegar por problemas de orden público (eso es lo que nos atranca el personal)¹⁶⁶

Así mismo, se pueden mencionar a nivel veredal, distintos proyectos comunitarios de impacto local: un ejemplo es el vivero forestal de Asocafé la Esmeralda, financiado por Counter Culture Coffee, planificado para enfrentar los daños ambientales ocasionados por el procesamiento del café, la recuperación forestal de fuentes hídricas entorno al Cerro San Luis del 60, y la reproducción de árboles forestales potencialmente beneficiosos para el cafetal. Así se observa en la siguiente imagen:

Ilustración 7: Vivero Forestal Asocafé la Esmeralda

¹⁶³ Luis Jurado. Entrevista realizada el 13 de noviembre de 2021.

¹⁶⁴ Durston hace regencia a la reciprocidad como el principio rector de las relaciones en comunidad. Operan como sistemas de intercambio no mercantiles, es decir, de compensación no en forma inmediata ni siempre de equivalencia precisa.

¹⁶⁵ RAMIREZ. Op. cit. P 33

¹⁶⁶ Nelcy Villota. Entrevista realizada el 11 de septiembre de 2019.



Fuente: Elaboración propia

Entre otros proyectos importantes se puede mencionar:

- el grupo de auto-ahorro y préstamos de Asocafé el Salado, que busca capitalizar la organización para cubrir los gastos de comercialización;
- la adquisición de un lote comunitario por parte de Asocafé las Brisas;
- la construcción de los cimientos de una bodega local de Asocafé Piedra Blanca;
- la creación de la cafetería Tierras Cafeteras de Asocafé Andinos y Asocafé la Esmeralda;
- el proceso de certificación Rainforest Alliance de cuatro fincas cafeteras de Asocafé Motilón.

Ilustración 8: Escuela de Catación Federación Abades



Fuente: Elaboración propia

Igualmente, el esfuerzo colectivo de cada una de las asociaciones, estimula la participación activa del pequeño campesino caficultor, y les da la oportunidad de intervenir en espacios de incidencia y reconocimiento regional e internacional. Al que hacen referencia:

Ya miramos la necesidad de trabajar, que se pueden conseguir cosas y la verdad nosotros colaboramos con la comunidad cuando hay eventos. El año anterior se participó y nosotros aportamos en un evento de niños, los deportistas también dijeron que desmontará más la vía y también aportamos. Vamos a montarle plancha a la escuela, hemos hecho reforestaciones por el Partidero donde nace el agua. Participamos en Semana Santa y en diciembre. Nosotros siempre colaboramos cuando hay actividades y la comunidad siempre nos ven como alguien que aporta, nos tienen en cuenta y nos visibilizamos. A nivel de comunidad la junta está negociando unos lotes para hacer reforestaciones. También se deja un fondo de emergencias por si algún socio se enferma. Hemos sido más visibles y reconocidos, hemos tenido invitaciones por parte del Sena cámara de comercio en otras ferias, hemos estado en San Pablo, en Pasto en una feria que hizo ejército nacional, estuvimos en Ipiales. Aquí en Samaniego

nos mandan cartas de Coimprosan, Sepasvi y la Alcaldía para participar en las ferias y darle reconocimiento de la organización¹⁶⁷.

Cabe resaltar que este modelo comunitario de gestión, refleja una visión dinámica del capital social, en un conjunto de recursos que se crean y mantienen en el tiempo¹⁶⁸, y se refuerza como una precondition necesaria para la colaboración social efectiva, fortalecimiento de las redes de relaciones comunitarias y cohesión social.

3.3. Capital social de puente: Vinculación asociativa para la comercialización de cafés especiales

El modelo organizativo, se consolida vinculando nueve asociaciones veredales con el objetivo de comercializar café de alta calidad (figura 6). Cuando se da esta red de relaciones, el tejido social se amplía y diversifica, y en tanto se reconocen mutuamente, es posible la construcción de un proceso social facilitado por la acción coordinada de los pequeños campesinos caficultores.

El resultado es exitoso porque la intensidad y constancia, permite crear en el año 2016 a la Federación Abades, una organización de segundo nivel que cohesiona el proceso organizativo y comercial. Y es así como describen los asociados las conexiones logradas:

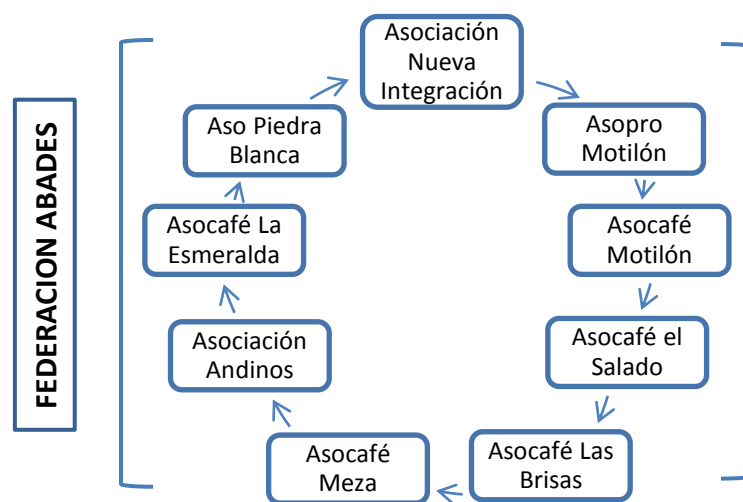
Con esta asociación se ha conseguido amistades con otras veredas porque hay como nueve asociaciones. Se generan conexiones con el territorio ¡Es un orgullo! Yo he estado en diferentes reuniones en el Motilón porque lo reconocen a Abades: por el centro de acopio o por otros proyectos. Eso nos gusta mucho. Nos sacrificamos para sacar café de calidad¹⁶⁹.

Figura 4: Vínculo de las asociaciones veredales

¹⁶⁷ Alexander Guevara Ortega. Entrevista realizada 12 de septiembre de 2019.

¹⁶⁸ RAMIREZ. Op. cit.. P 32

¹⁶⁹ AsoPro Motilón. Taller Grupal realizado el 22 de febrero de 2020.



Fuente: Elaboracion propia.

De aquí la importancia de un proceso de cohesión social interno, ya que desenvuelve relaciones sólidas que fomentan o aprovechan las complementariedades entre asociaciones del territorio, y solamente enlazadas, pueden entrar a participar en el mercado de cafés especiales. Así lo menciona Venancio Santacruz:

Nuestra motivación de unirnos era cuando se comenzó a mover los lotes de café para venderlos. Con esas cosas usted podía tener un cliente, recibir mejor precio y se motivaban. Cuando hicieron la Asociación de las Brisas a la que yo represento, nos decían que el modelo de negocios está por otro lado y el cliente quiere café de mayor volumen, pero usted como pequeño productor no puede llegar a tener un cliente, entonces tiene que reunirse con la comunidad, en la que usted reúna 100 o 200 kilos, y entonces podemos vender, así únicamente podemos competir, pero si usted no se une, es imposible¹⁷⁰.

En este sentido, el impacto de la vinculación asociativa representa un proceso de alta repercusión, tanto económico como social, en Samaniego. Por lo cual, se abordan dos aspectos: el primero es la incursión en mercado de cafés especiales que han obtenido por la comercialización de cafés de alta calidad, y el segundo, es el alcance que adquiere el proceso de movilización de los pequeños campesinos caficultores del territorio.

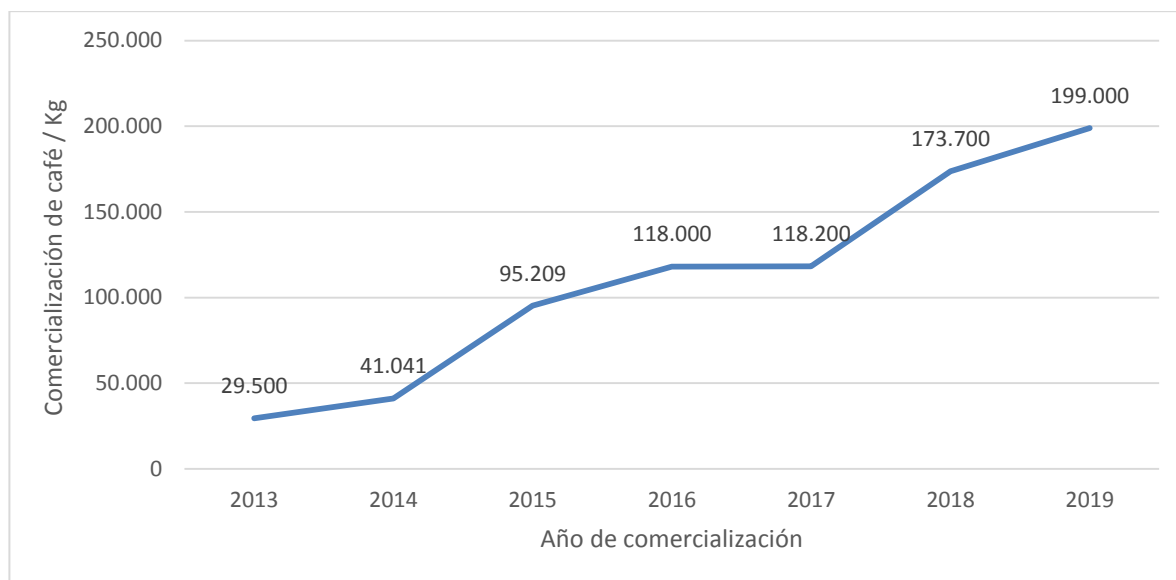
3.3.1. Comercialización de cafés de alta calidad

¹⁷⁰ Venancio Santacruz. Entrevista realizada el 2 de septiembre del 2019.

Federación Abades se caracteriza por ocupar un espacio en los mercados nacionales e internacionales en un corto tiempo, posibilitado por la intervención de cooperación internacional e instituciones nacionales en el territorio, para movilizar la organización social y la producción cafetera.

Evidencia de ello, es el rápido crecimiento de la comercialización de café pergamino seco de alta calidad, como lo muestra la gráfica:

Figura 5: Comercialización Federación Abades



Fuente: Elaboración propia

La comercialización de café de Federación Abades, se incentiva desde el año 2010 con Empresas de Nariño y tiene continuidad con Federación Nacional de Cafeteros hasta el año 2015, bajo el programa de Comercio Justo - Fairtrade Labeling Organization (FLO) con Green Mountain Coffee Roasters¹⁷¹. Para el año 2013, se provee un contenedor de café excepcional pergamino seco, es decir, 27.000 kilos a Starbucks INC y Tchibo Joint Forces (Alemania). El precio mínimo por libra es \$1.40 dólares con una prima social de \$0.20 centavos, las organizaciones reciben una prima de 16 millones por un contenedor comercializado que es invertida en fertilizantes para los asociados. En el 2014 se comercializa 25.000 kilos al igual que en el año 2015, que finaliza el proyecto.

El mismo año que inicia la comercialización, se envían 2.500 kilos de un micro-lote perteneciente a Nelcy Villota de Asociación Nueva Integración, como muestra de

¹⁷¹ FAIRTRADE INTERNATIONAL. Criterio de Comercio Justo Fairtrade para Organizaciones de pequeños productores, 2009. p 3-77.

la alta calidad del café al Consejo Asesor del proyecto Borderlands (conformado por miembros de la cadena de suministros de cafés de alta calidad). Para el año 2014 lo multiplican a 16.041 kilos, para el 2015 a 70.209 kilos y para el 2016 a 118.000 kilos. Al mismo tiempo, el proyecto Borderlands ejecutado por Pastoral Social, acompaña la consolidación de Federación Abades.

Con la experiencia ganada por Federación Abades, en el año 2017 emprenden de manera independiente la comercialización de 118.200 kilos del grano con los clientes nacionales e internacionales que se adhieren en el recorrido. De igual forma, en el año 2018 comercializan 173.700 kilos y en el 2019 son 199.000 kilos¹⁷². Pese a extenderse por un año más el acompañamiento del proyecto Borderlands con la Gobernación de Nariño, la intervención que es castigada por los asociados siendo un factor que perjudica el proceso, ya que no representa los intereses de las comunidades.

A partir del año 2018, finaliza el acompañamiento y Federación Abades continua de manera independiente. Por último, el proyecto fortalecimiento de la cadena de valor de alta calidad de Territorio de Oportunidades refuerza la visión empresarial, con la construcción de un Centro de Acopio y el fortalecimiento de la cadena de valor de alta calidad.

No obstante, Federación Abades tiene la capacidad de producir 250 toneladas de café de alta calidad para su comercialización, si continúa el proceso de capacitación técnica, administrativa y comercial, según el asesor comercial Carlos Rodríguez. Este remanente de café, que no está incluido en la gráfica, es comercializado a actores locales o instituciones como la Cooperativa de café del Occidente de Nariño, e incluso de manera independiente por las asociaciones o los individuos.

3.3.1.1. Modelo de negocio de Federación Abades

El volumen de comercialización depende de las dinámicas del mercado y del café diferenciado por su calidad, aun así, “no se han presentado hasta ahora, casos de que un cliente no nos compre de seguido. El volumen de ventas siempre ha ido en crecimiento gracias al café de la Federación Abades que ha gustado mucho”¹⁷³, menciona Carlos Rodríguez. Y precisamente, la calidad del café logra tener parámetros específicos de la SKA: café A – AA (83 a 84 puntaje en tasa) – AAA (85 a 86), micro lotes café de origen, café de finca, entre otros, con una escala física y sensorial del grano superior a 83 puntos. También cafés excepcionales son los de 86 en adelante (micro lotes, fincas, origen específico).

¹⁷² FEDERACION ABADES, Op Cit., p 5.

¹⁷³ Carlos Rodríguez. Entrevista realizada el 05 de marzo de 2020.

El modelo de negocio funciona en base a las relaciones directas entre el cliente y el productor que permiten verificar la trazabilidad del grano y establecer acuerdos comerciales transparentes. Una vez establecido el volumen de café requerido por el cliente, se distribuye en partes iguales a cada asociación (exceptuando a Asocafé la Esmeralda ya que cuenta con un cliente específico), quienes lo distribuyen dependiendo de la proyección de cosecha que cada socio realiza. Es posible que se redistribuya en el caso de que el café no cumpla con los estándares de calidad o volúmenes. Una vez se cumplen las cuotas de café, Federación Abades busca en el mercado local y nacional comercializar el remanente de café de los productores.

El valor acordado no tiene en cuenta los precios de la bolsa de New York, sino el precio Franco a Bordo (FOB). Generalmente, el pago es superior a los \$2.00 dólares por libra de café verde (seco), y dependiendo de la calidad puede subir hasta los \$3.50 o más, por libra comercial.

En un primer momento, Federación Abades debe solicitar préstamos blandos a entidades bancarias, por lo general al Banco Agrario, para pagar un anticipo al productor (un primer pago que se iguala al de FNC). Una vez que el café es exportado y el cliente paga la totalidad del contrato, se hace un segundo pago que es el remanente faltante, al que los caficultores llaman sobreprecio.

Además, para cubrir los gastos de un stand de trabajadores (asociados a Federación Abades), en la parte financiera y contable: un contador y un auxiliar administrativo, un analista de calidades, un auxiliar de laboratorio y de logística, y un técnico de campo, además de los gastos de operación y comercialización. Los asociados deben realizar un aporte ordinario anual, (y si es necesario un aporte extraordinario), que hasta el año 2019 fue de \$100.000 pesos (se incrementa anualmente).

3.3.1.2. Café de Federación Abades

El sistema productivo cafetero de Federación Abades se caracteriza principalmente por el manejo agronómico del cultivo: bajo sombra en un policultivo comercial¹⁷⁴, en una topografía montañosa, con condiciones naturales de suelo y microclimas que dan origen a diversos ambientes adecuados para el cultivo, con variabilidad climática diferenciada que se encuentran desde los 1400 a 2200 msnm, disponibilidad del recurso hídrico por los grandes ciclos de lluvia y áreas

¹⁷⁴ MOGUEL, P. y V.M. Toledo. . El café en México: ecología, sustentabilidad y cultura indígena, . En: Ciencias. 1996. vol. 43

ecosistemas, radiación solar y régimen de vientos apropiados que optimizan la temperatura, y alta fertilidad de sus suelos debido al origen volcánico¹⁷⁵.

Figura 6: Características del cultivo de café en Samaniego

CARACTERÍSTICAS DE CULTIVO DE CAFÉ		VARIEDADES DE CAFÉ	
Café/Ha:	231	Blends Castillo – Caturra:	443.200
Total de árboles de café:	1.155.550	Blends Castillo Colombia:	
Nuevas siembras:	125.050	Castillo:	70.800
Edad de árboles (2-4 años):	544.700	Colombia:	40.700
Edad de árboles (mayores a 7 años):	352.306		
Zocas en producción:	120.900		
Zocas nuevas:	12.600		
Altura Promedio (msnm) :	1400 – 2150		

Fuente: Elaboración propia¹⁷⁶.

Ilustración 9: Organización de las fincas cafeteras



¹⁷⁵ LAGOS, Tulio, et al. . El Cultivo del Café (Coffea arabica L.) en Nariño. En: Editorial Universidad de Nariño, Pas, Colombia. 2019

¹⁷⁶ ALCALDIA_DE_SAMANIEGO. Plan de Desarrollo, 2020.

Fuente: Elaboración propia.

Estas condiciones se conjugan para que, en 2010, se le otorgue la *Denominación de Origen*, que lo resalta como un café de fragancia y aromas muy fuertes y acaramelados, que en taza presenta acidez alta, cuerpo medio, impresión global balanceada, limpia, suave con algunas notas dulces y florales, con sabor a caramelo, panela y miel de caña, también sabor a chocolate, vainilla, frutos rojos y negros, hasta notas de frutos secos como almendras y avellanas.

Ahora bien, para lograr esta impresión, el proceso productivo de cosecha y post-cosecha del grano de café, se realiza de forma tradicional, estrechamente relacionado con la cultura y la economía familiar. Comprende la recolección, despulpado, fermentación, lavado, clasificación y secado del grano, actividades que la mayoría de los caficultores realizan en los beneficiaderos de las fincas¹⁷⁷.

Las siguientes imágenes ilustran con detalle algunas características del proceso productivo:

Ilustración 10: Recolección del café-Cosecha.



Fuente: Elaboración propia.

Ilustración 11: Cosecha de café

¹⁷⁷ LAGOS. Op. cit. P 48



Fuente: Elaboración propia.

Ilustración 12: Transporte de las fincas cafeteras



Fuente: Elaboración propia.

Ilustración 13: Despulpado, fermentación y lavado del café.



Fuente: Elaboración propia.

Ilustración 14: Secado con exposición directa del sol



Fuente: Elaboración propia.

Ilustración 15: Selección del grano.



Fuente: Elaboración propia.

Ilustración 16: Transporte y almacenamiento del café pergamino seco



Fuente: Elaboración propia.

Ilustración 17: Empaque de café



Fuente: Elaboración propia.

Ilustración 18: Toma de muestras del café



Fuente: Elaboración propia.

Ilustración 19: Proceso de catación y calidad del café



Fuente: Elaboración propia.

Ilustración 20: Transporte del café pergamino seco de exportación-Flete.



Fuente: Elaboración propia.

Ilustración 21: Tostado tradicional de café



Fuente: Elaboración propia

3.3.2. Beneficios de Federación Abades en el territorio

La sinergia entre el capital social, establecido mediante la participación comunitaria creciente, y la movilización de recursos con celeridad en el crecimiento de la comercialización del grano, tiene efectos representativos para los pequeños campesinos caficultores de Samaniego.

Entre ellos, la movilización de 206 pequeños campesinos caficultores de Samaniego (que benefician directamente a 652 personas integrantes de sus núcleos familiares)¹⁷⁸ organizados en la Federación Abades, y quienes guardan una considerable influencia en la gobernabilidad de las comunidades veredales, y las instituciones locales y cafeteras de la región.

Las dinámicas de cambio entorno al mejoramiento de la cadena productiva del café, son un factor de reproducción social en entornos comunitarios, porque quienes no hacen parte del proceso organizativo eran orientados a practicar dichas acciones:

Eso fue bonito. Empezaron a organizar lo de fincas, reciclaje, comederos de aves, vertientes, letreros, herramientas, abonos. A mí todo el tiempo me ha gustado organizar la casa, pero con esto fue mejor. Ya sabemos que se puede hacer en la finca, los productos que se pueden echar o no se pueden echar. Si voy a abonar el café, ya se lo que tengo que hacer, que ponerme para mi salud. Entonces ya fue mejorando. Lo bonito

¹⁷⁸ FEDERACIÓN. Op. cit.

de las personas que no estaban en la asociación, era mirar lo que hacía uno y ellos también¹⁷⁹.

Este tipo de acciones que por lo general no eran realizadas por las comunidades, a pesar de la presencia de la Cooperativa del Occidente de Nariño, permiten que interactúen con nuevas prácticas y se le dé mayor reconocimiento y valor al caficultor y su producto. Así, Federación Abades aborda acciones colectivas para cubrir necesidades locales, a la vez que incentiva nuevas formas de competencia en el mercado local, impulsando la ejecución de proyectos de impacto.

Como no va decir el productor yo vendo donde realmente me pagan más. No tenemos nada en contra de la Federación, pero simplemente hemos armado estas asociaciones para el beneficio que los cafeteros, para poder seguir siendo cafeteros, porque el café ya no nos daba para sostenernos, trataba de desaparecer a los cafeteros donde no debemos estas asociaciones. Está mucha gente motivada, donde entrega sus 500 kilos y en enero o febrero ya le estamos dando un incentivo, siquiera por los 500 kilos alcanza a llegarle 1.500.000 pesos

¿Usted personalmente que aprendido de este proceso? La verdad mucho porque antes no éramos tan sociables, no habríamos salido y a mí del proyecto Borderlands me llevaron para Estados Unidos dos veces. Son experiencias muy bonitas que uno ni en la mente ha tenido hacer las. Llegar uno allá, como un gringo que llegué aquí que no sabe qué hacer, y ellos igual ellas cuando nosotros llegamos. En una entrevista que nos hacían decían que nosotros hemos tenido oro en nuestra casa, pero cuando me llevaron Estados Unidos entendimos que teníamos el oro en la casa. Porque el producto lo vencíamos y no pasaba más, ¡pero con todas las atenciones y que nunca habíamos estado un cliente con el productor! Nos llevaron al laboratorio de ellos, de Stow Town día se han catación con nuestros cafés, el café mío lo vendían con el nombre mío, del municipio y la vereda, le ponían en la tarjeta los atributos que tenía el café, las dificultades que tenían para llegar al proceso. Y eso fue algo de aprendizaje, de conocer, fue algo muy hermoso de verdad ¿Esto la influencia da como pide ahora? Claro porque a veces ignorante es el que no conoce, pero uno en el proceso del café ya tiene su conocimiento. Los productores ahora también dicen: bueno, mi café es puntaje 84 y mi café sabe a esto. Antes no era así, pero ahora uno ya sabe el proceso, ya no nos dejamos robar. Porque el productor sabe decir y saber qué tiene que hacer.

Así, se refuerza la participación de líderes comunitarios en espacios de gobernanza como lo menciona John Fredy de Asocafé Andinos, quien hace parte de la Mesa Municipal de Víctimas, o la representación de Omar Rúales de Asocafé Motilón en el gremio cafetero municipal de Linares, la intervención en políticas públicas municipales o encuentros de innovación y emprendimiento con cooperación internacional de la Junta Directiva de Federación Abades, por mencionar algunos.

Este conjunto de transformaciones en el territorio, reivindican su identidad cafetera sobre los cultivos ilícitos de la región y, permiten que su propuesta de un programa

¹⁷⁹ Nelcy Villota. Entrevista realizada el 11 de septiembre de 2019.

de desarrollo económico y social, llene un vacío en una de las regiones más pobres de Nariño y en donde persisten movimientos armados.

El estilo de vida del caficultor dentro de las veredas donde funcionan las asociaciones, cambio. Recuerdo que inserción con sus mismas palabras, aquí llegamos los campesinos chuchentos, mal olientes. Ahora no, ya que ni sesiones contaba que empezaban a sentir un valor más alto de reconocimiento que nunca lo habían tenido.

La emoción que tenían los caficultores en ese momento es que los cafés sean analizados y su satisfacción era saber que tenían una buena calidad más que su competitividad. Cuando se incrementa el costo se nota el ánimo de las personas^{180*}.

Otro de los efectos que mejoran la calidad de vida de los pequeños campesinos caficultores, es el valor recibido por el café de alta calidad, como lo mencionan los integrantes de Asocafé Andinos:

Si nos vamos donde un caficultor que no esté asociado, el café no es rentable, usted sale casi a pérdida. El sobreprecio a uno le ayuda a sostenerse porque con el tiempo uno tiene que volver a fertilizar, ya se viene la cosecha y eso nos sostiene la cosecha para pagar trabajadores, alimentación y poder guardar el café. Entonces con el sobreprecio uno deja para sostener la cosecha del año que viene. El sobreprecio se lo implementa en la misma finca. En infraestructura también, uno lo invierte en el beneficiadero, en máquinas, en equipos, en guadañas, si se le daña el plástico del secadero lo compra. También en la parte del estudio, la comida o adecuar la casa. Dependiendo de la necesidad y la bonificación [valor pagado] que llegue, entre más buena calidad recibe mejor pago. Más que todo se usa para sobrevivir. Porque muchas veces uno tiene que vender el verde [café húmedo] para poder pagar trabajadores a lo que le dé el mercado. Las primeras pepas, esas sí las vendo verde no más (si quiere se lo entrega a Federación [FNC] o a compradores particulares). Nosotros también ampliamos el trabajo, el café a uno le permite trabajar en otras cosas. El café sirve para meterle a la finca y otros trabajos para lo que falte¹⁸¹.

Sin embargo, también se presentan otro tipo de presiones en un escenario de crisis de producción agrícola, que afectan diversas condiciones económicas individuales. Lo menciona un joven asociado de 27 años de edad:

El café se alcanza para los gastos de la casa, pero para hacer otras inversiones no nos alcanza el dinero. En mi casa necesito cambiarle el techo, porque es de teja, y encementar el patio porque se nos partió con el invierno. Nos toca hacerlo como sea. El alcalde nos daba dieciséis bultos de cemento, pero se me va una inversión de ocho millones. Ya tengo créditos con bancos y no puedo sacar más. Desde los siete años trabajo en café. En Pasto estuve dos años trabajando en una aserradora de madera, me devolví porque me gusta más la tierra y por el trabajo. Hace un tiempo trabajé con el café, y saqué un dinero del banco, pero realmente el café no me alcanzó. Por eso me toca dedicarme a otras cosas, trabajar en coca, porque si no se lo comen las deudas. Hace como cuatro años debía 30 millones en plata perdida, lo único es que compré un

¹⁸⁰ Jhon Fredy Villacorte. Entrevista realizada el 3 de noviembre 2019.

¹⁸¹ Asocafé Andinos. Entrevista grupal realizada el 13 de febrero 2020.

lote. Ahorita tengo ocho millones en deuda de un banco, seis en otro banco. Voy a seguir pidiendo a los bancos porque quiero invertir, yo me quiero ir a comprar un lote a pasto para tener un negocio propio; una cafetería un restaurante o algo de café¹⁸².

El café otorga una economía de subsistencia en el tiempo que intenta desligar al campesino de cultivos ilícitos, logrando constituir una organización local. Sin embargo, condiciones individuales frente a deudas y otros gastos, repercuten en el trabajo aliado a cultivos ilícitos como una forma de generar altos ingresos esporádicos. La caficultura continúa como proyecto de vida de muchos samanieguenses quienes confían en que el café siga considerándose como uno de los productos más importantes para muchas economías emergentes¹⁸³.

3.4. Capital social de vínculo: Sostenibilidad de Federación Abades

Ilustración 22: Actores estratégicos de Federación Abades



Fuente: Elaboración propia¹⁸⁴

¹⁸² ENTREVISTA Anónima, Asociado Federación ABADES, Samaniego, 12 de noviembre 2019.

¹⁸³ LAGOS, T. et al, El cultivo del Café (*coffea arabica* L.) en Nariño: cartilla divulgativa. Pasto: Editorial Universidad de Nariño, 2019. p 14.

¹⁸⁴ Representantes de nueve asociaciones veredales de Federación Abades, con: la FNC, la Fundación Enveritas Colombia, la Universidad por la Paz, USAID Colombia y ADEL, en la reunión de actores estratégicos que se da en Samaniego el 27 de enero de 2020.

Las relaciones de cohesión social comunitaria, la vinculación de las diferentes asociaciones veredales en el territorio y la creciente comercialización del grano, permite a Federación Abades tener factores potenciales que, pese a contar con un entorno inestable por el conflicto armado, sientan las bases de un desarrollo económico y social sostenible¹⁸⁵.

Resulta entonces que las relaciones de integración comercial con instituciones más formalizadas de la cadena de valor del café, como lo son: tostadores, trilladoras, fábricas y exportadoras regionales, nacionales o internacionales (Figura 9), juegan un papel de suma importancia en la determinación de la viabilidad económica de los productores de café. De hecho, el acceso a la cadena cafetera de alto valor y la integración de prácticas organizativas en dialogo con los clientes, cimenta una base para la sostenibilidad de Federación Abades.

Figura 7: Clientes Federación Abades

INTERNACIONAL	Stumptown Coffee Roasters (Tostador)
	Counter Culture Coffee (Tostador)
	Verve Coffee Roasters (Tostador)
	32 Cup (Sucafina Specialty)
	Sustainable Harvest Coffee Importers
	Lamill Coffee
	Intelligentsia Coffee Inc
	Cocóra Specialty Coffees
NACIONAL	Caravela Coffee (Exportador)
	Azahar Coffee (Exportador)
	Banexport SA (Exportador)
	Federación Nacional De Cafeteros
	Pergamino Café (Café De Santa Bárbara SAS)
	Racafe & Cia SCA
REGIONAL	Cooperativa De Caficultores De Occidente De Nariño Ltda (FNC)

Fuente: Elaboración propia.

Tostadores como Stumptown Coffee Roasters y Counter Culture Coffee, son las primeras entidades que adquirieron compromisos comerciales con Federación Abades y, además, financian y acompañan el proceso de intervención social con el proyecto Borderlands.

Es este sentido, es necesario que Federación Abades conserve y fortalezca sus relaciones comerciales, lo cual implica mantener los estándares de calidad y

¹⁸⁵ (ibid., p. 453).

cantidad del café de exportación requeridos por clientes. Los asociados son muy claros cuando afirman:

Nos aconsejan a nosotros cómo productores: el cliente siempre va a estar con ustedes mientras ustedes cumplan con las calidades que le exige. Si ustedes tienen un café de alta calidad que al cliente le guste y es de ustedes ¡No se descuiden! Porque si ustedes tienen un café que no cumple por problemas de ustedes, no por el clima y otras cosas, pero si de pronto porque ustedes no quisieron hacer ciertas cosas como fertilizar y pierden la calidad, se pierde el cliente¹⁸⁶.

De esta manera, la tarea de alcanzar y mantener una alta calidad (y cantidad) en el producto, se transforma en un eje central en la sostenibilidad de Abades, puesto que dichas metas solo son logrables a partir de un proceso organizativo sólido. La perspectiva de Nidia Rúales es muy clara sobre este punto:

Para nosotros fue de gran bendición, por así decirlo, la formación de nuestra la Federación de cafés especiales Abades, nos ha permitido comercializar de manera directa nuestro producto. Este proyecto inicia cuando hace presencia en el municipio un proyecto de cooperación internacional con el proyecto Boderlands. Este proyecto comienza a ser un piloto con algunas organizaciones base que ya existían en el municipio de Samaniego y se viene esto que era nuevo para nosotros, que era la producción y comercialización de cafés especiales. Se inicia con unos volúmenes pequeños para podernos aperturar nuevamente a volúmenes mucho más grande, que ya era posible porque hacíamos parte de las organizaciones base, grupitos de quince o 20 productores, de esa manera era mucho más fácil poder de unir volumen es considerable este café que era lo que los clientes necesitaban, lo que ellos pedían. Como este piloto funciona, sé algunos representantes legales que se dieron la oportunidad de viajar a los estados unidos a la feria que cafés especiales, de ahí se logra la conquista de dos importantes clientes; uno de ellos Counter culture y el otro Stown Town. Desde ese momento, desde el 2015 se empieza las organizaciones a tratar los cafés que nosotros cosechábamos, a darles un trato diferente porque ya se trataba de un café de alta calidad, y se ha logrado estar comercializando anualmente este tipo de volúmenes. Para ello se debía a crear una organización mucho más sólida, por eso se crea la organización Federación de cafés especiales Abades, organización de segundo nivel, que en su principio agrupo a 9 organizaciones base. Estas organizaciones se han mantenido, los clientes se han mantenido, incluso se ha logrado mantener nuevos clientes como son lamill Coffee, se ha logrado también con 32 cup, se ha logrado comercializar con verte Coffee que también son comercializadores internacionales que han gustado del café de Samaniego y que ha gustado del café de Federación Abades¹⁸⁷.

Entonces, el fortalecimiento de las asociaciones base, a través de proyectos como los mencionados por Nidia, permite adquirir conocimientos y capacidades que determinan mejorías en la cadena de producción, desde la preparación técnica de los sembradores hasta el manejo legal y comercial de la federación.

¹⁸⁶ Venancio Santacruz. Entrevista realizada el 20 de septiembre de 2019.

¹⁸⁷ Nidia Rúales. Entrevista realizada el 29 de junio 2020

Con el Comercio Justo, por medio de la Federación sin tuvimos una auditoría en Samaniego. Nos fue bien porque ellos evaluaban y nos mandaron hacer algunos ajustes. La Pastoral Social no capacitada en temas soci-organizativos y comerciales, nos llevan una expocosurca, la Federación campesina del Cauca, y nos motivaron con las experiencias de otras organizaciones. Manejaban lo ambiental, empresarial, organizativo, comercialización y la sostenibilidad. Ellos tarea psicólogos y enfermedad. Ahora estamos trabajando en que él exportador capacita al técnico de campo y calidad.¹⁸⁸

Y es que, junto al desarrollo tecnológico, está la oportunidad de que el caficultor se vincule con eficacia al curso del mundo, es decir, que adopte o resista los cambios externos no controlados, como el ingreso de nuevos productos, políticas y regulaciones ambientales (Valdez-Vazquez, Sánchez y Escalante, 2017).

Todos teníamos algo de lo que exigían las normas de Comercio Justo, sobretudo la protección de fuentes hídricas, todos atemorizados de que iba venir el cliente dos tratamos de hacer esas cosas, normas. Quedó algo importante en la gente porque se acostumbró a recoger las basuras, cuidado de no matar a los animales, porque antes sin piedad nos íbamos de cacería, pero cuando uno mira eso empieza aprender, entonces uno dice si no lo necesito para que le hago daño. No talar sin necesidad, tratar de sembrar en las fincas como la mía que tengo artos.¹⁸⁹

El hecho de que productor y cliente entren en contacto, que trabajen “sin intermediarios” permite, como se observa en la entrevista anterior, una apertura entre las partes, al tiempo que el productor comprende y se adecua a las exigencias externas, el cliente toma conciencia de la complejidad que atraviesa a las tierras cafeteras de Samaniego. De ese encuentro derivan tanto los proyectos de intervención social, como los esfuerzos de los pequeños caficultores que, incentivados por el reconocimiento de su café y la oportunidad económica que supone, consolidan su proceso asociativo y se encaminan hacia la sostenibilidad.

3.4.1. Perspectivas de mejora para la sostenibilidad de Federación Abades

Federación Abades ha logrado potenciar las condiciones asociativas y productivas de la región, dando como resultado la formación de una empresa comunitaria de pequeños campesinos caficultores con reconocimiento local, nacional e internacional. Debido al papel que desempeña en el desarrollo local, en la actualidad necesita de nuevas estrategias para responder a retos mayores, y así, continuar fortaleciendo la posición de Samaniego como un municipio cafetero de importancia regional.

¹⁸⁸ Venancio Santacruz. Entrevista realizada el 19 de noviembre de 2019.

¹⁸⁹ Venancio Santacruz. Entrevista realizada el 19 de noviembre de 2019.

Por lo anterior, se realizó con los representantes de Federación Abades y Fundación Enveritas Colombia, un ejercicio de priorización de necesidades y oportunidades de mejora en la empresa. Para lo cual, se tuvo en cuenta aspectos fundamentales como: la transición de cultivos ilícitos hacia café, la sostenibilidad de proceso productivo y comercial de cafés especiales de Federación Abades, y el contexto covid-19.

- Económico:

El factor económico atraviesa todos los aspectos del trabajo con el café, pero se han identificado algunos puntos nucleares que requieren una atención especial, sea a través de inyección de capital, capacitación en distintas áreas administrativas o formación de nivel profesional para impulsar una mejor gestión de la Federación. La asociación necesita posicionarse como una empresa y administrarse como tal. De ello son conscientes los asociados:

Las necesidades más urgentes son fortalecer sus capacidades sobre todo en la parte administrativa y específicamente en la parte financiera contable. La idea del proyecto [Boderlans] fue capacitar personas jóvenes que no tenían educación profesional, el conocimiento que se logró a través del proyecto de acompañamiento fue muy general o esencial. En esos temas financiero contable y administrativo pues tienen que fortalecer sus capacidades. Ellos ya tienen que mirarse como una empresa de pequeños caficultores y tiene que ser manejaban como una empresa, con una persona que la gerencie y en su orden jerárquico hacia abajo, unas personas con muchas capacidades que ayuden a mantener, manejar y mejorar lo que se ha logrado hasta el momento¹⁹⁰.

Figura 8: Oportunidades de mejora – Económicas

NECESIDADES	SITUACIÓN	OPORTUNIDADES
CAPITAL PARA LA COMPRA DE CAFÉ	Estados financieros negativos por 110 millones (2019)	Sustentabilidad de federación abades
		Planes de manejo administrativo sobre la compra y venta de café
		Asesorías en fondos de ahorro y capitalización
FONDO DE AUTOGESTIÓN FINANCIERO	Incremento de capital se inversión para la compra de fertilizante y créditos a bajo interés	Financiación y asesoramiento del Fondo de Autogestión

Fuente: Elaboración propia

- Productivo:

¹⁹⁰ Carlos Rodríguez. Entrevista realizada el 5 de marzo de 2020.

Como proceso organizativo, los socios de Federación Abades comercializan café hace alrededor de 10 años, de forma constante, gracias a condiciones ecosistémicas que favorecen la sustentabilidad de la producción. No obstante, dichas condiciones se han trastocado recientemente, debido al impacto del cambio climático y la expansión urbana; de manera que es imprescindible consolidar equipos de asistencia técnica que orienten al caficultor en la adecuación a los cambios y en la planeación de sistemas de cultivo amigables con el ambiente. Todo con miras a sostener la capacidad productiva y ampliarla de manera correcta en caso de crecimiento en el mercado.

Así mismo, es importante contar con una planta física que fortalezca la cadena productiva, en temas tan distintos como la formación en cafés especiales, los sistemas de almacenamiento o la disponibilidad de equipo e insumos.

Figura 9: Oportunidades de mejora – Productivas

NECESIDADES	SITUACIÓN	OPORTUNIDADES
ESTANDARIZACIÓN DEL PROCESO PRODUCTIVO	Características veredales diversas en los procesos de la cadena productiva de cafés especiales	Sustentabilidad de procesos productivo y comercial de cafés especiales
		Sello local – plan de manejo del cultivo de café
	Tecnificar la caficultura	Asistencia técnica Implementación de equipos e insumos
		Cofinanciar la 2° y 3° etapa del centro de acopio
SOBERANÍA ALIMENTARIA ¹⁹¹	Innovación y emprendimiento	Implementar Finca Modelo de Aprendizaje
		Asesorar modelos de gestión productiva para el cultivo de café especial
	Incremento de la dependencia al monocultivo y pérdida de la producción alimentaria	Asesorar modelos de gestión productiva para el cultivo de café especial

Fuente: Elaboración propia

- Social:

¹⁹¹ Las mujeres han demostrado ser administradoras de las fincas cafeteras, y quienes sostienen la alimentación del núcleo familiar, por eso es indispensable fortalecer las capacidades de la mujer y la soberanía alimentaria desde estrategias de acompañamiento local y conocimientos comunitarios propios.

Federación Abades es un proceso organizativo estratégico y comunitario de resiliencia y resistencia ante las dinámicas del conflicto armado y los cultivos ilícitos. Esto se traduce en asociatividad, gobernanza, y mejoramiento de la calidad de vida, que tienen como consecuencia el desarrollo local del territorio. Para continuar fortaleciendo estos escenarios, es necesario afianzar la sostenibilidad del proceso organizativo y multiplicar la participación de la comunidad, en especial la población joven.

Figura 10: Oportunidades de mejora – Social

NECESIDADES	SITUACIÓN	OPORTUNIDADES
RELEVO GENERACIONAL	Integración de hijos de productores asociados y actores externos	Transición de cultivos ilícitos hacia el cultivo de café
	Procesos de incorporación de jóvenes a la cadena productiva de cafés especiales (territorio de oportunidades)	Continuidad de la escuela de catación Educación (profesionalización) en procesos productivos (Certificación Q-Grader Coffee (SCA), administrativos y comerciales.
PROPIEDAD COMUNITARIA	Predios e infraestructura comunitaria	Planificación de proyectos locales comunitarios
EQUIDAD DE GENERO	Procesos de acercamiento al reconocimiento de Equidad de Género	Apoyo, alianzas y financiación de procesos de equidad de género en las asociaciones base.

Fuente: Elaboración propia

- Ambiental:

Debido a las exigencias ambientales impuestas por el cambio climático, es importante que la Federación Abades cuente con un alto nivel de capacitación en la materia, puesto que la producción de cafés especiales depende, en gran medida, de factores climáticos singulares y propiedades específicas del suelo. El manejo equivocado de fuentes hídricas, la deforestación o el uso de agentes químicos para el control de vegetación no deseada, por mencionar algunos ejemplos, reduce la calidad y cantidad del grano.

Figura 11: Oportunidades de mejora – Ambiental

NECESIDADES	SITUACIÓN	OPORTUNIDADES
PLAN DE GESTIÓN AMBIENTAL ¹⁹²		Asistencia en planificación de estrategias ambientales para caficultores

¹⁹² La preocupación del estado ecosistémico, sobre todo del agua, por las problemáticas presentadas por otros municipios cercanos, como Linares. Además, la ubicación de las distintas

Contaminación y reducción de fuentes hídricas	Gestionar y cofinanciar equipamiento sostenible (Dispositivos Ecológicos: ECOMILL ECOING 6-1100/LH300, Energías Alternativas)
Organización comunitaria, compra de lotes y conservación focalizadas de fincas y asociaciones (Esmeralda, Salado y Motilón)	Asistencia en conservación de recursos hídricos
Manejo de sombríos	Fortalecimiento del vivero forestal comunitario

Fuente: Elaboración propia

organizaciones pertenecientes a ABADES en el municipio, marcan grandes diferencias ecosistémicas y, por ende, condicionan la producción y calidad del café.

CAPITULO IV

4. FEDERACION DE CAFES ESPECIALES ABADES

Ilustración 23: Representantes de Federación Abades



Fuente: Elaboración propia.

La Federación de Cafés Especiales Abades - Federación Abades, es una organización de segundo nivel en el territorio, una de pocas, que se construye en base al trabajo asociativo y la producción de cafés de alta calidad, como una alternativa a los cultivos ilícitos y la violencia. Sus objetivos se contemplan en la visión y misión de la organización:

Misión:

La federación Abades encamina sus esfuerzos a la articulación de acciones individuales y colectivas, orientadas a cumplir con los estándares de la calidad exigidos por sus clientes locales, nacionales e internacionales. Garantizando a estos calidad y trazabilidad en el producto para continuar accediendo a mercados diferenciados. La propuesta de valor en la cadena productiva del café es la asociatividad, lo que ha permitido a familias de pequeños y medianos productores mantenerse como modelo de organización comunitaria. Con una estructura organizacional eficiente, solidaria, participativa e incluyente, con capacidad de desarrollar programas y proyectos que aporte al mejoramiento de la calidad de vida de las familias de sus asociados, y además de responder a sus clientes por la calidad y volúmenes exigidos por la demanda en los mercados especiales.

Visión:

Ampliar y mantener el reconocimiento a nivel local, nacional e internacional como la Federación campesina líder en el departamento de Nariño, en el ámbito organizacional y en producción y comercialización de Cafés de Alta Calidad. En el Año 2030, contar con su propio Fondo de Comercialización e Instalaciones Administrativas y de Acopio, que le faciliten su buen funcionamiento y operatividad. Tener un equipo de trabajo capacitado, enfocado en promover la productividad de Cafés Especiales, la sostenibilidad ambiental del entorno y el desarrollo social de las familias de los asociados incluyendo, principalmente a los jóvenes en el modelo productivo de cafés especiales, a través del diálogo inter generacional y la formación con la metodología de escuela y café. Trabajar con todos los asociados en red, para alcanzar el objetivo común, de ser productores eficientes, pero a la vez, ciudadanos responsables, transparentes y comprometidos con el desarrollo social, económico, cultural y ambiental del territorio. Adoptar un sistema de planificación estratégica que permita concertar una idea de futuro compartido, que privilegie y potencie el bienestar integral de las familias y el desarrollo humano sostenible de los campesinos productores de café.¹⁹³

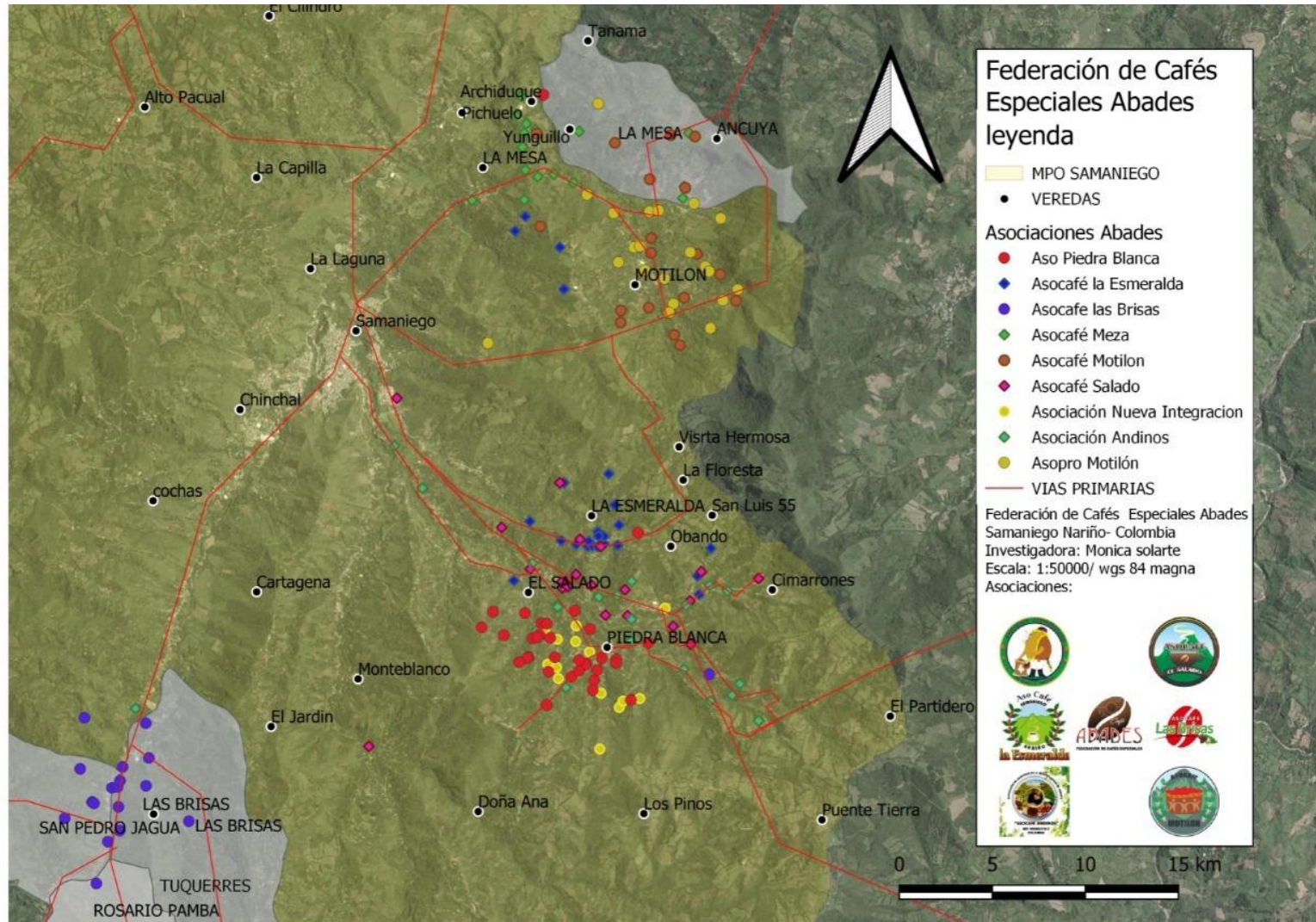
Es integrada por nueve (9) asociaciones ubicadas en las veredas de El Salado, Alto Salado, Piedra Blanca, La Esmeraldas y El Motilón en el municipio de Samaniego; la vereda las Brisas del Pacual del municipio de Santacruz, y El Motilón del municipio de Linares.

Figura 12: Asociaciones Base – Federación ABADES Fuente: Elaboración propia.

FEDERACIÓN DE CAFÉS ESPECIALES ABADES	Asociación agropecuaria de cafeteros Nueva Integración – Asociación Nueva Integración
	Asociación agropecuaria de productores de café especial progresista El Motilón – Asopro Motilón
	Asociación agropecuaria de productores de café especial el Motilón – Asocafé Motilón
	Asociación de cafeteros de café especial del Salado – Asocafé Del Salado
	Asociación agropecuaria de productores de cafés especial las Brisas del Pacual – Asocafé Las Brisas
	Asociación agropecuaria de productores de café especial la Meza – Asocafé Meza
	Asociación de cafeteros de la región andina de Nariño – Asociación Andinos
	Asociación de cafés especiales calidad y origen la Esmeralda – Asocafé La Esmeralda
	Asociación de cafés especiales de Piedra Blanca – Aso Piedra Blanca

¹⁹³ FEDERACIÓN, DE CAFES ESPECIALES ABADES. Guía educativa para la producción de cafés especiales. Territorio de Oportunidad - ADEL (2021).

Mapa 2: Distribución Espacial de caficultores y asociaciones de Federación Abades



Fuente: Elaboración propia

Federación Abades está conformada con un total de 206 asociados, que benefician indirectamente a 586 personas de los núcleos familiares, por lo cual es reconocida como la organización comunitaria más grande del municipio. Del total de socios, el 41.7 % son mujeres, quienes participan de manera activa, un ejemplo de ello, es la representación legal de 3 asociaciones base y cargos en la junta directiva.

El 2.9 % son socios jóvenes en un rango de edad¹⁹⁴ de los 14 a los 26, el 77.4 % son adultos en un rango de los 27 a 59 años y el 19.6 % se encuentran en un rango de edad superior a los 60 años. Lo cual ubica al relevo generacional como una necesidad prioritaria en cada asociación base.

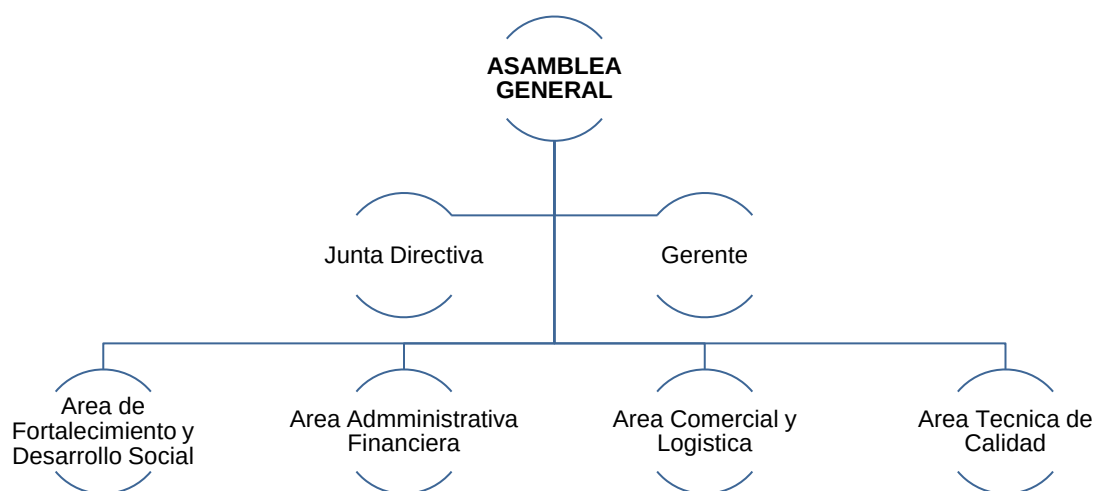
Ahora bien, es relevante indicar que el 80 % de los socios oriundos de Samaniego son víctimas del conflicto, una de las causas es el ciclo de migración-colonización-desplazamiento dirigido al departamento del Putumayo.

4.1. Organización interna

Su estructura organizativa tiene máxima representación en la asamblea general, conformada por los representantes de las 9 asociaciones veredales, la junta directiva, un generante comercial y comités operativos dependiendo de las necesidades temporales.

Figura 13: Organigrama Federación Abades

¹⁹⁴ COLOMBIA. MINISTERIO DE SALUD. Ciclos de vida. Consultado el 11 de abril de 2020. Disponible en: <https://www.minsalud.gov.co/proteccionsocial/Paginas/cicloVida.aspx>



Fuente: Elaboración propia

Sus dinámicas y estrategias organizativas permiten identificar en la Federación Abades tres enfoques:

El ámbito productivo, en referencia a las condiciones que permiten producir un café de alta calidad y en el cual se vinculan los procesos ambientales.

El ámbito organizativo: en el cual es posible analizar la estructura y funcionamiento organizativo que da lugar al proceso de desarrollo local en el municipio.

Por último, el ámbito comercial: se identifica la relevancia del dialogo directo con clientes internacionales y los valores agregados al café.

CONCLUSIONES

El desarrollo de este ejercicio investigativo dio lugar a importantes hallazgos y aprendizajes, tanto desde el punto de vista académico, que se nutre con la experiencia en campo, como desde el ámbito personal, que no puede pasar de largo ante la pujanza y liderazgo del campesino nariñense. Quizá el encuentro directo con comunidades afectadas por la violencia, tan resilientes como dignas, hizo que las teorías sociológicas e históricas revelen su verdadera dimensión y trascendencia. En este sentido, las herramientas investigativas académicas no aparecen como simples organizadores de información, sino que devienen claves o pautas de acercamiento a realidades humanas cuya complejidad sería imperceptible (y menos aún comprensible) sin ellas.

Se indican a continuación algunos de los aprendizajes más significativos:

La posibilidad de conocer el contexto socio-histórico de los pequeños caficultores de Samaniego, en la escucha de sus relatos de vida, y con el soporte de historiadores y teóricos de la sociología, puso de relieve el entramado económico, social, político y cultural, en que los campesinos de esta región han tenido que desarrollar su labor, unas veces como sujetos pasivos (víctimas de la pobreza, la violencia y el desplazamiento) y otras con roles activos (asociados que impulsan el desarrollo local).

Circunstancias de orden nacional, como la pobreza del campo y el abandono estatal, desencadenan en Samaniego el ciclo: migración, colonización-desplazamiento, que es determinante (desde diferentes puntos vista) en el proceso organizativo que condujo a la formación de la Federación Abades. Y es que en dicho ciclo se cristaliza no solo la necesidad vital de contar con una economía estable, sino que, por la violencia asociada a los cultivos ilícitos y el conflicto armado (con la fracturación social que supone), marca también el momento de la resiliencia de los individuos, que se materializa precisamente en la recuperación o restauración de los tejidos familiares, veredales y comunitarios.

El hecho de que el café no esté en condiciones de rivalizar económicamente con la coca, y que sin embargo se opte por él, que no se haya dejado de sembrar, demuestra el gran compromiso con la gestación de la paz. Como víctimas directas de la violencia, conocen el costo real de la bonanza cocalera; su experiencia en el Putumayo les demostró que la organización comunitaria, la gobernanza y la soberanía territorial son imposibles mientras se cultive coca. Es algo que ningún campesino desea repetir; se vuelcan entonces las esperanzas hacia el café, que ofrece desarrollo territorial y bienestar social.

La apuesta por la caficultura, impone la defensa del territorio y su desarrollo. Para ello, se requiere gestar un clima sociocultural, económico y político acorde a necesidades locales, es decir, reconocerse colectivamente en torno al café,

retomar su gobernabilidad, construir liderazgos y fortalecer la cadena productiva, así como su vinculación y comercialización a mercados de cafés de alta calidad. A pesar de que Federación Abades logra sostenerse en el tiempo, es importante el acompañamiento de instituciones gubernamentales, privadas y de cooperación que inciten al campesino a tecnificar sus cultivos, cuidar el medio ambiente y, sobre todo, a organizarse de manera sólida. La voluntad de aprender e implementar ideas nuevas, sumado a las iniciativas de organización, abren la puerta al empoderamiento.

Basta ver la naturalidad con que se integran las asociaciones veredales, o la seriedad que se imprime a las mingas, para descubrir que la resiliencia es una cualidad intransferible, que no deriva, bajo ninguna circunstancia, de agentes externos, los cuales solamente pueden potenciarla. Cada relato escuchado refuerza esta idea y establece las condiciones del encuentro entre comunidad e investigador.

En ese sentido, se observa la necesidad de conservar y fortalecer el capital social de Federación Abades, pues a pesar de que está encaminado hacia la sostenibilidad, la ausencia de proyectos externos o acompañamiento es significativa en este momento. De ahí que los aportes de la presente investigación pasen por recolectar información útil a la hora de crear planes de mejora.

Finalmente, se considera que Federación Abades concentra una serie de complejas coyunturas regionales (ancladas a problemáticas nacionales) en la que se basa este proceso investigativo, orientado a nivel socio-histórico como un aporte a la recopilación de la dinámica migratoria, colonizadora y de desplazamiento forzado por conflicto armado y cultivos ilícitos.

BIBLIOGRAFÍA

RESTREPO, Eduardo. Etnografía: alcances, técnicas y éticas. Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 2018.

DE GIALDINO, Irene Vasilachis. Estrategias de investigación cualitativa. Editorial Gedisa, 2006. 8497843738.

MONTUFAR, Harold. Pacto local de paz en Samaniego: Una alternativa al desarrollo y a la violencia. Nariño: Ediciones digitales Instituto Sur Alexander Von Humboldt ISAIS, 2018.

GMH. Una nación desplazada: informe nacional del desplazamiento forzado en Colombia. Colombia: CNMH - UARIV, 2015.

ARANGO, Joaquín Enfoques conceptuales y teóricos para explicar la migración. En: Revista Internacional de Ciencias Sociales. 2000. vol. 165, no. 33-47

OIM, ORGANIZACION INTERNACIONAL PARA LAS MIGRACIONES. Glosario sobre migracion: Derecho Internacional sobre Migración. Suiza: 2006).

BERNAL, María Múltiples caras del estudio de las migraciones: límites y posibilidades para el análisis de la migración forzada. En: Revista Colombiana de Sociología. 2008, no. 31, p. 115-135

RAMÍREZ, S., Barbieri, A., Rigotti, J. La migración interna en Colombia en la transición al siglo XXI. Una aproximación multiescalar. En: Revista Latinoamericana de Población. 2018. vol. 12, no. 22, p. 50-68

RAMÍREZ, María Clemencia. Entre el Estado y la guerrilla: identidad y ciudadanía en el movimiento de los campesinos cocaleros del Putumayo. Colombia: Instituto Colombiano de Antropología e Historia, Colciencias Bogotá, 2001. 9589705405.

GRANADOS, Jennifer. Las migraciones internas y su relación con el desarrollo en Colombia Una aproximación desde algunos estudios no clasificados como migración interna de los últimos 30 años. 2010

MOLANO BRAVO, Alfredo. Algunas consideraciones sobre colonizacion y violencia. En: Algunas consideraciones sobre colonización y violencia: El Agro y la cuestión social. Colombia: Ministerio de agricultura 1994.

UNHCR-ACNUR. Guiding Principles on Internal Displacement. 2004

PINTO, Henry, SANCHEZ, Jimmy. Características del desplazamiento forzado en Colombia. 2010, no. 2, p. 103-127

MÉNDEZ, Nathalie. Una propuesta metodológica para la medición de capital social en víctimas del conflicto armado. Universidad de los Andes, 2013.

BOURDIEU, Pierre Le capital social: notes provisoires. En: Actes de la recherche en sciences sociales. 1980. vol. 31, no. 1, p. 2-3

COLEMAN, James. Social capital in the creation of human capital. En: American journal of sociology. 1988. vol. 94, p. S95-S120

PUTNAM, Robert D. Bowling alone: The collapse and revival of American community. Simon and schuster, 2000. 0743203046.

ESPARCIA, J. Escribano, J. Serrano, J. . Una aproximación al enfoque del capital social y a su contribución al estudio de los procesos de desarrollo local. En: Investigaciones Regionales - Journal of Regional Research. 2016. vol. 2016, p. 49-71

RAMIREZ, Jorge. Tres visiones sobre capital social: Bourdieu, Coleman y Putnam. En: Acta republicana: política y sociedad. 2005. vol. 4, no. 4, p. 21-36

LEONARDI, Robert, NANETT, Raffaella & PUTNAM, Robert. Making democracy work: Civic traditions in modern Italy. Princeton university press Princeton, NJ, 2001. 1282397427.

WOOLCOCK, M. Narayan, D. . Capital social: Implicaciones para la teoría, la investigación y las políticas sobre desarrollo. En: World Bank Research Observer. 2000. vol. 15, no. 2, p. 225-249

IBÁÑEZ, Ana, QUERUBÍN, Pablo. Acceso a tierras y desplazamiento forzado en Colombia. 2004

IBAÑÉZ, Ana, MOYA, Andrés. Cómo el desplazamiento forzado deteriora el bienestar de los hogares desplazados?: análisis y determinantes del bienestar en los municipios de recepción. CEDE, 2006.

PUTNAM, Robert. Para hacer que la democracia funcione. Venezuela: Editorial Galac, 1994.

VILORIA DE LA HOZ, Joaquín. Economía del Departamento de Nariño: ruralidad y aislamiento geográfico. Documentos de Trabajo Sobre Economía Regional y Urbana. 2007.

MONTUFAR, Harold. Diez años de lucha social en Samaniego. Samaniego - Nariño: Ediciones Fundacion Nariño 2000), p. 99.

MELO, Fidencio. Geografía del municipio de Samaniego. Empresa Editora de Nariño EDINAR 2003).

ORTEGA, Ximena, VILLAMARIN, Francisco. Dinámica de la migración desde y hacia Nariño. Exploración de las migraciones de toda la vida y reciente, periodo intercensal 1993-2000. En: Revista Sociedad y Economía - CIDSE. 2018. vol. 35, p. 97-123

GMH. Petróleo, coca, despojo territorial y organización social en Putumayo. Informe del Centro Nacional de Memoria Historica. Colombia: CNMH - UARIV, 2015.

RAMÍREZ, María Clemencia. Colonización, Coca y Movimiento Social: El Caso Del Putumayo. En: Análisis Histórico Del Narcotráfico En Colombia. Cátedra Anual de Historia Ernesto Restrepo Tirado, VIII 2003, p. 170-198.

TORRES, María. Coca, Política y Estado el caso de Putumayo 1978-2006. En: Facultad de Ciencias Económicas. 2012

PNUD. Putumayo. Análisis de conflictividades y construcción de paz. 2016

SALGADO, Henry. La coca y su impacto socio-económico y político en el campesinado del Putumayo Colombiano. Quito: FLACSO Sede Ecuador, 1995.

MINAGRICULTURA. El agro y la cuestión social. Colombia: Bogotá: Tercer Mundo Editores, 1994. 958-601-511-6

MOLANO, Alfredo. Selva adentro. Una historia oral de la colonizacion del Guaviare. Colombia: Editorial Nomos SA, 2006.

JIMENEZ, EGEA Carmen, SOLEDAD Javier. Territorio, conflictos y migraciones en el contexto colombiano. En: Cuadernos geográficos de la Universidad de Granada. 2007. vol. 40, no. 1, p. 185-194

ÁVILA, Ariel Fernández, SAMBRANO, Eder Sánchez y TOVAR, Carol Torres. Departamento de Putumayo: Tercer Informe. editado por Fundación Paz y Reconciliación Redprodepaz (Red Nacional de programas regionales de desarrollo y paz). 2014

PNUD. Nariño. Analisis de la conflictividad. 2010

CODHES. En los límites del Plan Ecuador. En: CODHES Informa. Colombia: AECI 2007), p. 1 - 145.

FEDERACIÓN, DE CAFES ESPECIALES ABADES. Linea de Base: Federacion de Cafés Especiales Abades. Samaniego - Nariño.: USAID - ADEL 2020).

CODHES. Suroriente: Una visión de conjunto sobre el conflicto y la situación de derechos humanos. Colombia: 2009).

OCAMPO, Myriam, [et al.]. Desplazamiento forzado y territorio, reflexiones en torno a la construcción de nuevas territorialidades: nuevos pobres, ciudadanía inconclusa y la búsqueda de una nueva vida digna. Bogotá: Universidad Externado de Colombia. Departamento Administrativo de Ciencia, Tecnología e Innovación, 2014.

DE LA CRUZ, Fanny. Características socioeconomicas de las familias en condicion de desplazamiento permanente atendidos por la oficina de desplazados del municipio de Samaniego, departamento de Nariño. . Nariño: Universidad de Nariño. Facultad de ciencias economicas y adminisitrativas, 2010.

ARANGUREN, Daniel. Análisis del papel de la política de erradicación forzosa con glifosato en relación a las dinámicas del conflicto armado en Nariño años 2000-2006. Universidad del Rosario, 2013.

AVILA, Ariel. Departamento de Nariño. 2014

GMH. Regiones y conflicto armado. Balance de la contribución del CNMH al esclarecimiento histórico. Bogota. 2018.

UNODC. Caracterización Regional de la problemática asociada a las drogas ilícitas en el departamento de Nariño. Bogota: 2016).

PNUD. Perfil Productivo municipio de Samaniego - Nariño. 978-958-8902-08-1.

MONROY, Claudia, et al. Efecto de los cultivos ilícitos en la producción de café en Colombia. 2016. vol. 24, no. 37, p. 102-116

DANE. "Censo nacional agropecuario". {En línea}. { Consultado el 6 de abril de 2020} disponible en: (<https://sitios.dane.gov.co/cna-dashboard/#/52>).

OCAMPO, Marcela. Bueno para comer, bueno para vender: relaciones de producción awá y la coca. En: Revista Economía. 12/19, 2019. vol. 68, no. 107, p. 51-68

MONTENEGRO, Santiago, LLANO, Jorge y IBAÑEZ, Diana %J Documento CEDE. El PIB de la Cocaína 2005-2018: Una Estimación empírica (Cocaine GDP 2005-2018: An Empirical Estimate). 2019, no. 2019-44

UNODC. Características agro culturales de los cultivos de coca en Colombia. Colombia: SIMCI - ICMP 2007).

MONTERO MORA, Andrea. Café, Revolución Verde, regulación y liberalización del mercado (1950-2017). Tesis Doctoral. : Universitat de Barcelona. , 2018.

GMH. !Basta Ya! Colombia: Memorias de guerra y dignidad. Bogota: Imprenta Nacional, 2013.

MOULY, C. GARRIDO, M. No a la guerra: resistencia civil en dos comunidades periféricas de Colombia. En: Desafíos. 2018. vol. 30, no. 1, p. 245-277

GARRIDO, M. MOULY, C. IDLER, A. Jiu-jitsu en contexto de conflicto armado: el poder de la resistencia no violenta. En: Ciudad paz-ando. 2016. vol. 9, no. 2, p. 155-167

RODRÍGUEZ, Fernando, et al. Planificación en zonas de conflicto y posconflicto usando evidencia científica que articuló a los sectores público y privado. 2015

FNC. Comportamiento de la Industria Cafetera Colombiana 2010. FEDERACION NACIONAL DE CAFETEROS. 2010).

SIC, Superintendencia de industria y comercio. Denominación de Origen CAFE NARIÑO. Resolucion 06093 11 de febrero de 2011.

OIM. Memorias del Seminario Inversión Social Rentable: El mejor negocio hacia una nueva transformación social. Colombia: Organización Internacional para las Migraciones 2006).

RODRÍGUEZ, Fernando, et al. Planificación en zonas de conflicto y posconflicto usando evidencia científica que articuló a los sectores público y privado. Colombia: CIAT - Centro Internacional de Agricultura Tropical 2015).

GOBERNACIÓN_DE_NARIÑO. Documento técnico del proyecto denominado: Fortalecimiento de la cadena de valor del café de alta calidad en el departamento de Nariño. Nariño: Secretaria de Agricultura y Medio Ambiente 2013).

ROBLES TORRES, Miryam Guadalupe. Capital social y su impacto en el medio rural: el caso de la Asociación de Productores de Café del cantón Quilanga. Quito: FLACSO Sede Ecuador, 2012.

RIVERA, María. Los procesos de asociatividad rural como alternativa sustentable para la agricultura cafetera. caso de estudio: Asociación de cultivadores de Apía–Asoapía. 2016.

MOGUEL, P. y V.M. Toledo. . El café en México: ecología, sustentabilidad y cultura indígena, . En: Ciencias. 1996. vol. 43, p. 40 - 51

LAGOS, Tulio, et al. . El Cultivo del Café (Coffea arabica L.) en Nariño. En: Editorial Universidad de Nariño, Pas, Colombia. 2019

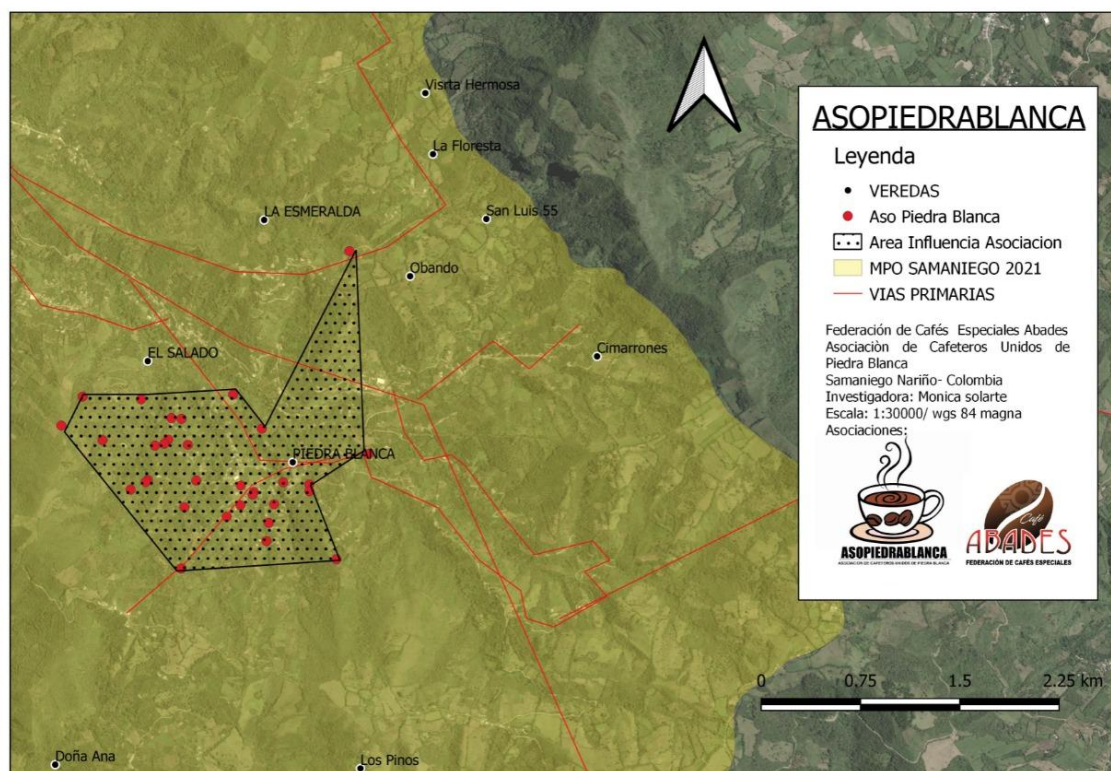
ALCALDIA_DE_SAMANIEGO. Plan de Desarrollo, 2020.

FEDERACIÓN, DE CAFES ESPECIALES ABADES. Guia educativa para la produccion de cafes especiales. Terriotio de Oprtunidad - ADEL 2021).

ANEXOS

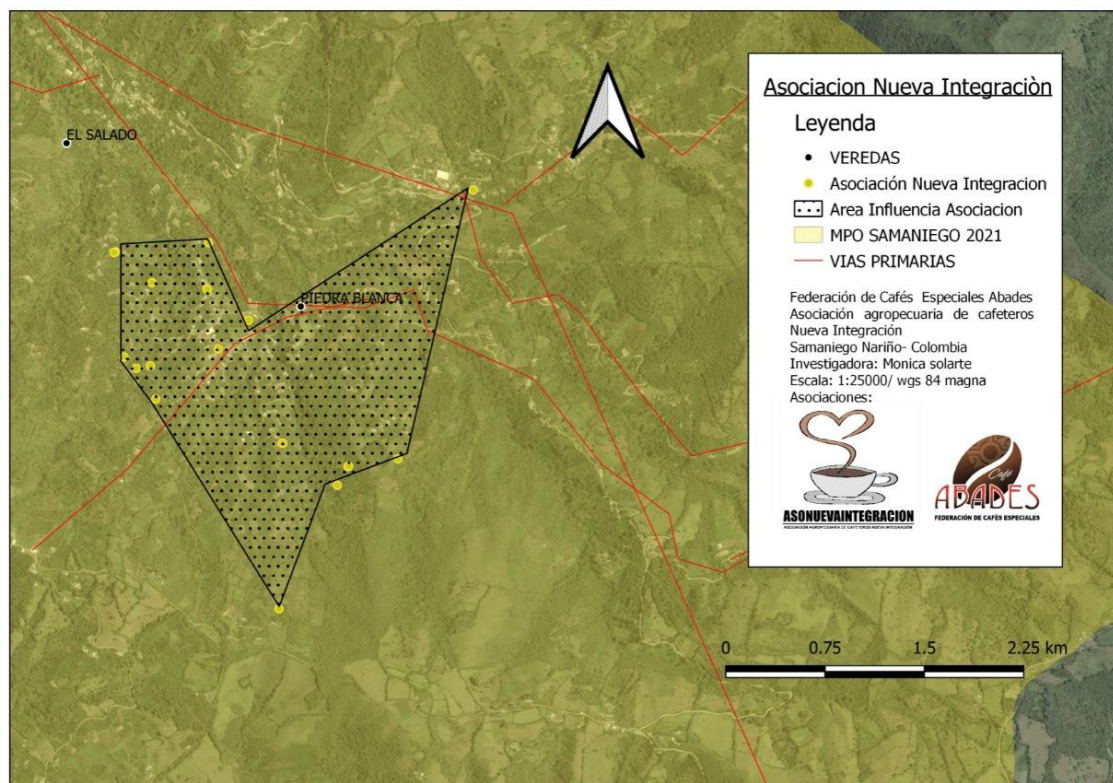
Anexo 1: Asociaciones Veredales Federación Abades

Mapa 1: Ubicación geográfica de Asociación de cafés especiales de Piedra Blanca – Aso Piedra Blanca.



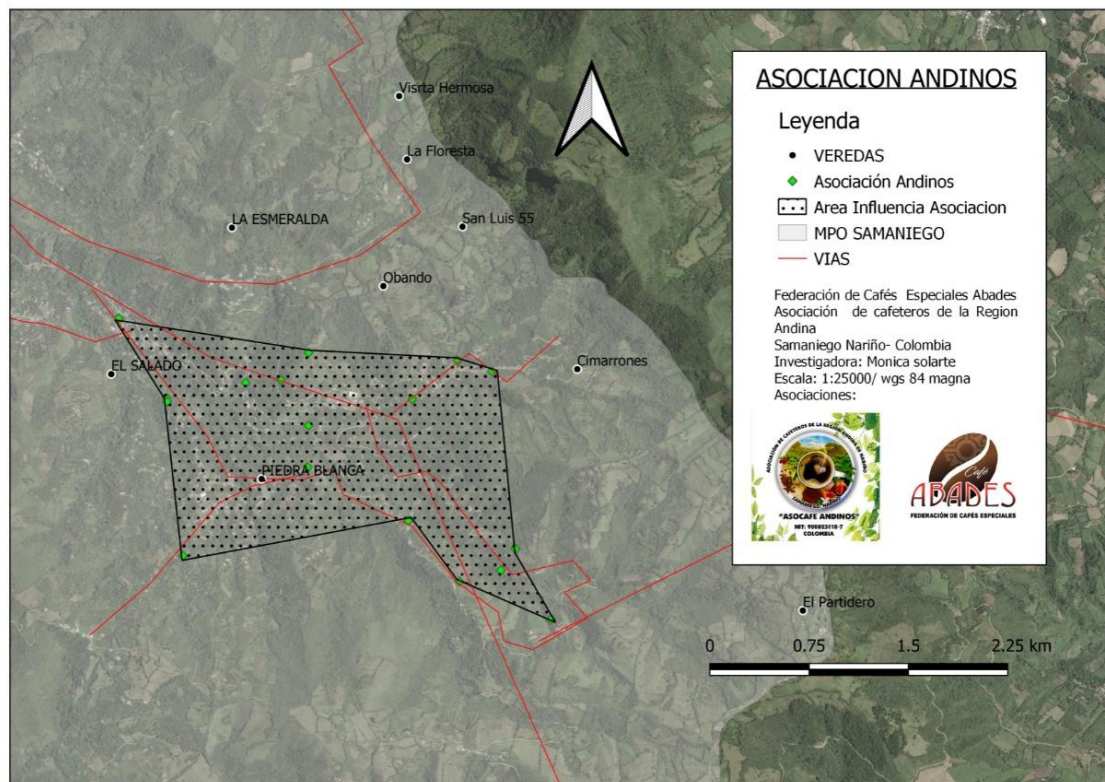
Fuente: Elaboración propia

Mapa 2: Ubicación geográfica Asociación agropecuaria de cafeteros Nueva Integración – Asociación Nueva Integración.



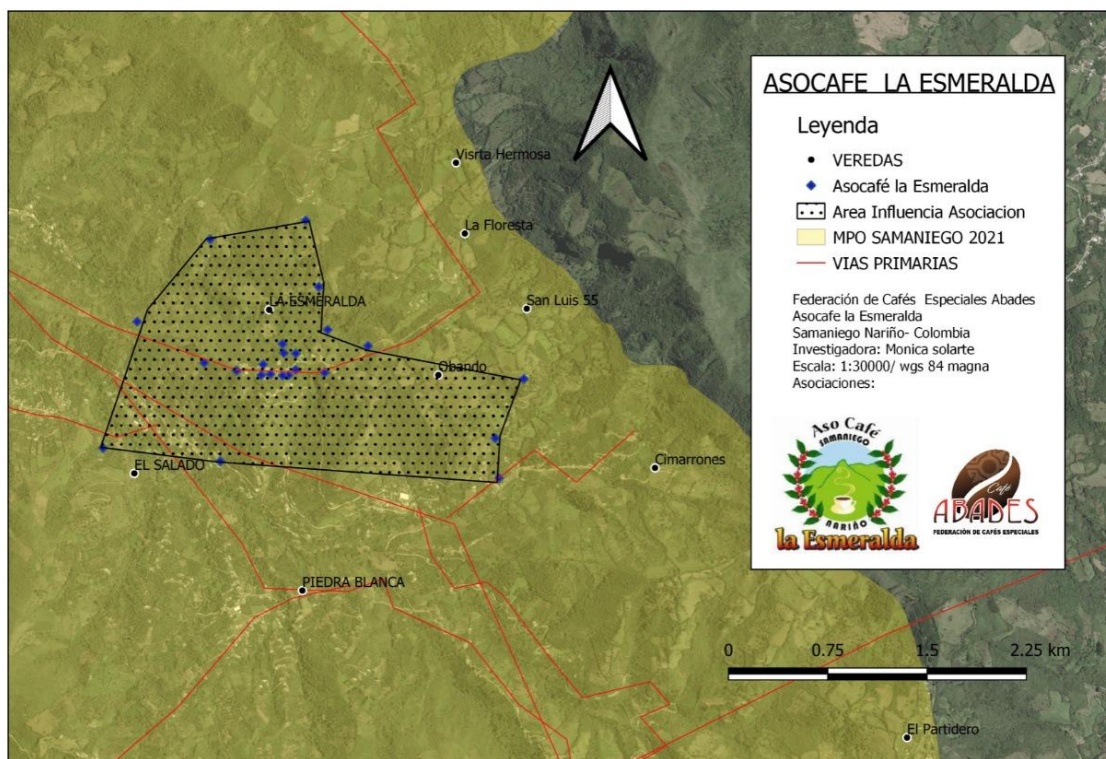
Fuente: Elaboración propia

Mapa 3: Ubicación geográfica Asociación de cafeteros de la región andina de Nariño – Asociación Andinos



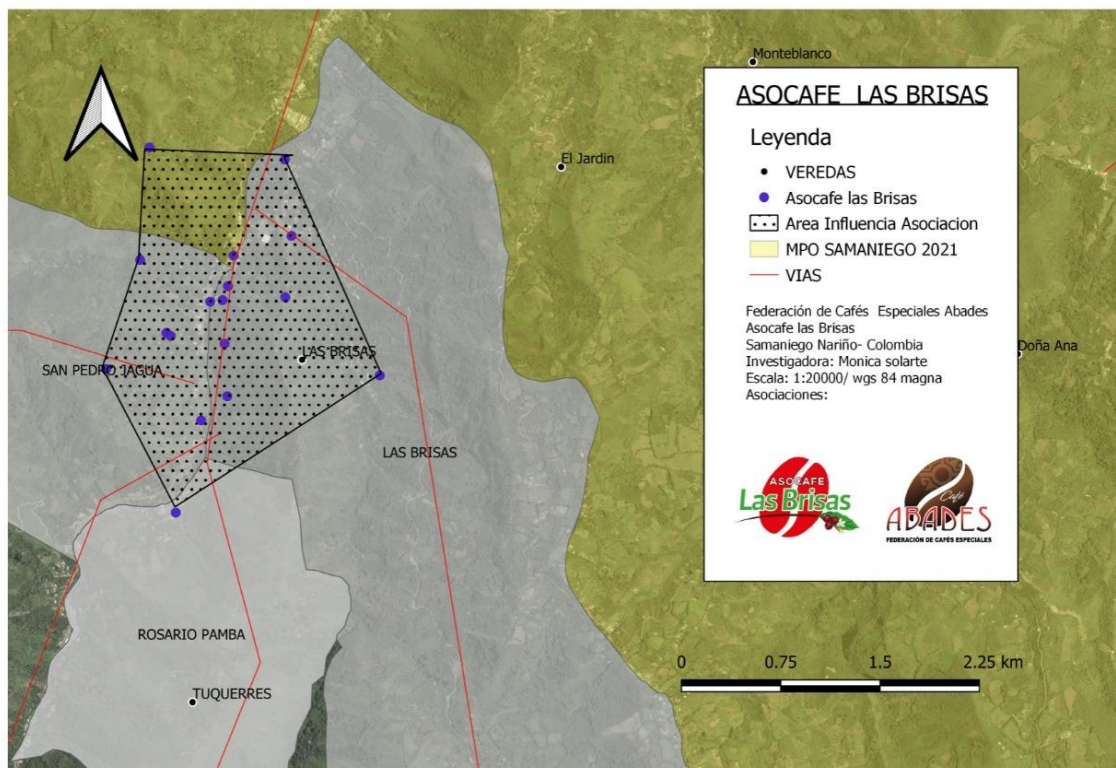
Fuente: Elaboración propia

Mapa 4: Ubicación geográfica Asociación de cafés especiales calidad y origen la Esmeralda – Asocafé La Esmeralda



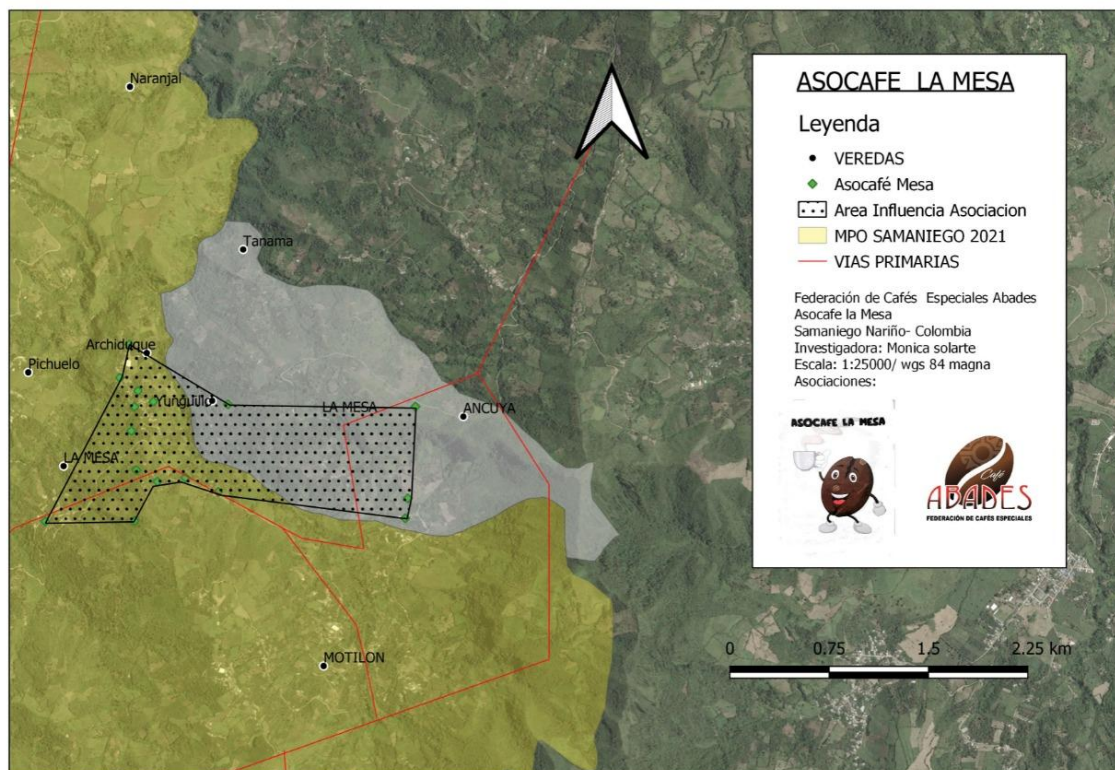
Fuente: Elaboración propia

Mapa 5: Ubicación geográfica Asociación agropecuaria de productores de cafés especial las Brisas del Pacual – Asocafé Las Brisas



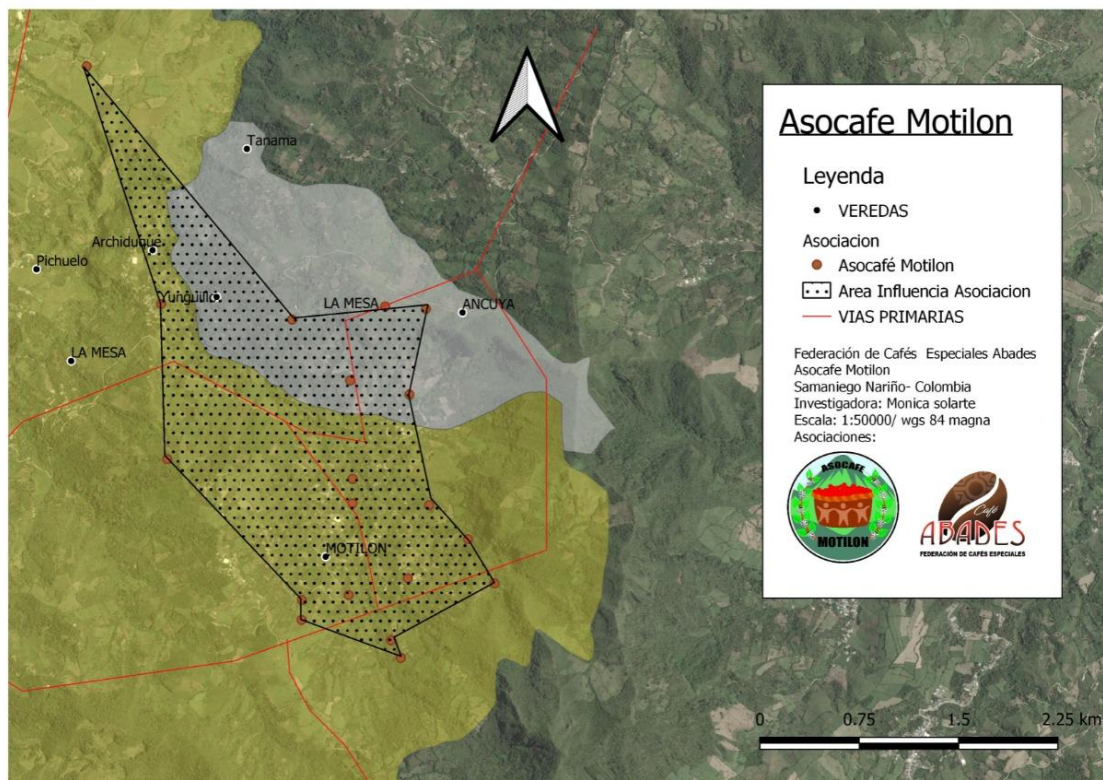
Fuente: Elaboración propia

Mapa 6: Ubicación geográfica Asociación agropecuaria de productores de café especial la Meza – Asocafé Meza



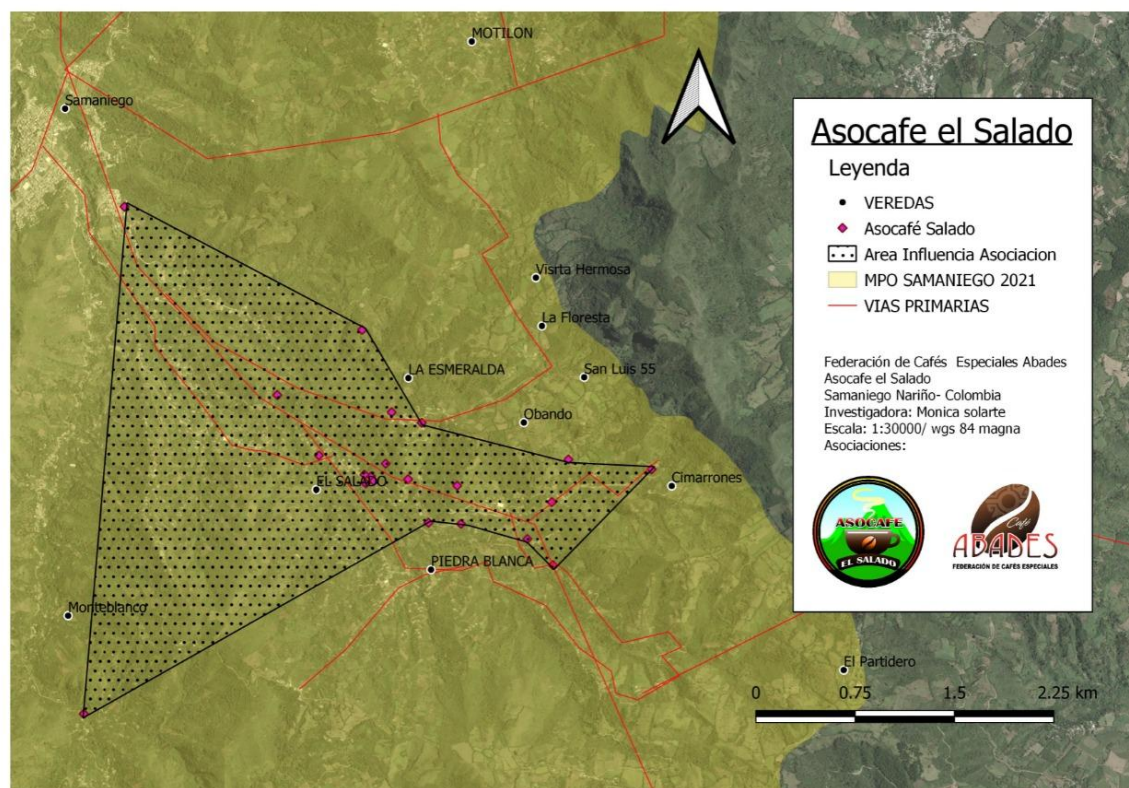
Fuente: Elaboración propia

Mapa 7: Ubicación geográfica Asociación agropecuaria de productores de café especial el Motilón – Asocafé Motilón



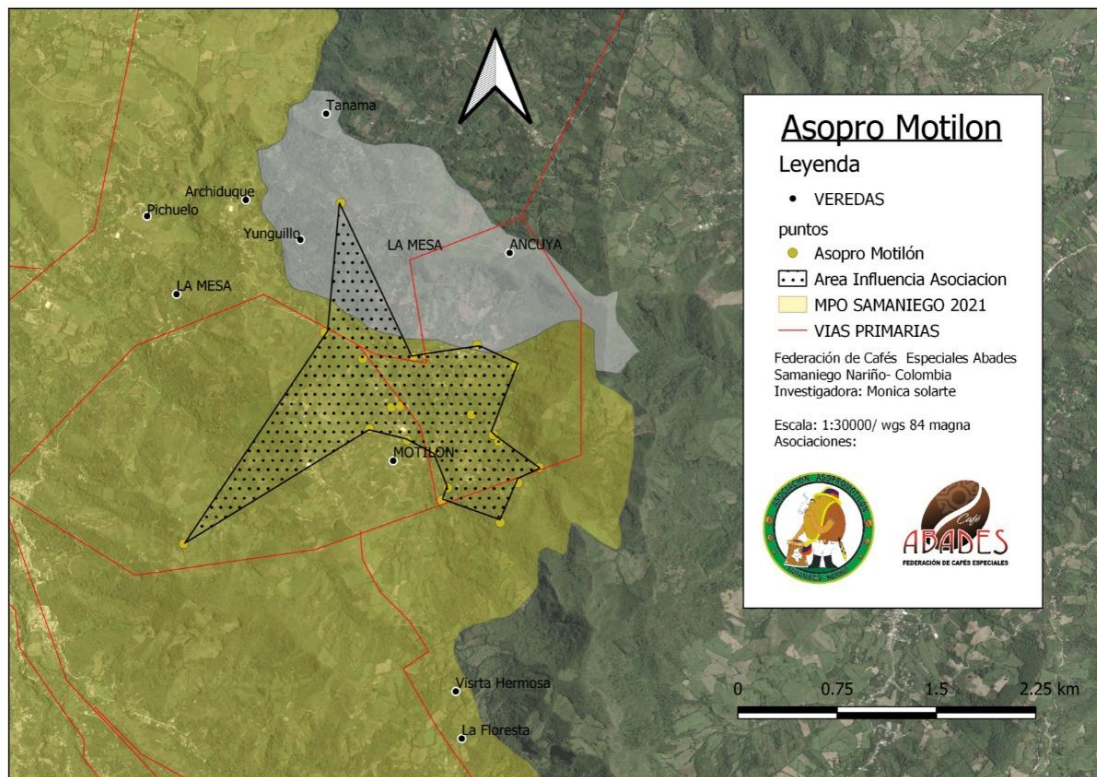
Fuente: Elaboración propia

Mapa 8: Ubicación geográfica Asociación de cafeteros de café especial del Salado – Asocafé Del Salado



Fuente: Elaboración propia

Mapa 9: Ubicación geográfica Asociación agropecuaria de productores de café especial progresista El Motilón – Asopro Motilón



Fuente: Elaboración propia